



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFÍA

La tradición estética y literaria en la Geografía Cultural  
contemporánea.

TESIS

Que para obtener el título de  
LICENCIADO EN GEOGRAFÍA

Presenta:

LORENA VILLANUEVA CARMONA

Asesor:

Dr. Juan Carlos Gómez Rojas

Ciudad Universitaria, D.F., agosto de 2009



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*El geógrafo como el filósofo, es un hombre que  
se ocupa en la investigación del arte de la vida,  
es decir, de la felicidad.*

-Estrabón

*...ningún sentimiento de los que nos causan  
la alegría o la desgracia de un personaje real  
llega a nosotros, si no es por intermedio de  
una imagen de esa alegría o desgracia.*

-M. Proust

*A todos.*

## CONTENIDO

Introducción.....	1
-------------------	---

### Capítulo 1. Geografía: Ciencia y Humanismo

<i>1.1 El contexto occidental de la geografía.....</i>	<i>7</i>
<i>1.2 Generalidad histórica de la Geografía anterior al siglo XIX.....</i>	<i>9</i>
<i>1.3 La Geografía Moderna.....</i>	<i>16</i>
<i>1.4 Las geografías humanísticas.....</i>	<i>23</i>
<i>1.5 Geografía y humanismo.....</i>	<i>25</i>
<i>1.6 El giro epistemológico.....</i>	<i>30</i>

### Capítulo 2. La Geografía Estética

Introducción.....	34
<i>2.1 Romanticismo y estética moderna. Conocimiento, arte y ciencia.....</i>	<i>37</i>
<i>2.2 El holismo estético de Humboldt.....</i>	<i>44</i>
<i>2.3 Arte y Geografía, la Geografía Artística.....</i>	<i>51</i>
<i>2.4 Estética, ¿para qué?.....</i>	<i>53</i>
<i>2.4.1 Alimento del espíritu.....</i>	<i>54</i>
<i>2.4.2 Conocimiento, visión y configuración del mundo.....</i>	<i>56</i>
<i>2.4.3 Ética y Medio ambiente.....</i>	<i>59</i>
<i>2.5 Geografía y la educación estética del hombre.....</i>	<i>67</i>

### Capítulo 3. La Geografía Literaria

Introducción.....	76
<i>3.1 Geografía y el arte de la palabra.....</i>	<i>79</i>
<i>3.2 Literatura y método en geografía humanística. El método literario.....</i>	<i>89</i>

3.2.1 <i>Lugar y geografía cultural contemporánea</i> .....	92
3.2.2 <i>Lugar y el mundo de la vida. Vida y mundo como lugar</i> .....	99
3.2.3 <i>El geógrafo como escritor del mundo</i> .....	102
3.2.4 <i>Geografía y poesía. Metáforas y analogías</i> .....	108
Conclusiones .....	113

## INTRODUCCION

A nivel exploratorio y enunciativo, se pretende plantear con esta tesis el contexto y el panorama general de un proyecto académico en Geografía, para las áreas de Pensamiento Geográfico y de Geografía Cultural. Se trata de exponer un marco teórico-metodológico que permite revalorar el discurso estético y el lenguaje literario en la Geografía Humanística de nuestro tiempo, cada vez más involucrada con la subjetividad.

Escribir es el tema central de este trabajo. Escribir en Geografía, no sólo se trata de un ejercicio literario sino de una metodología, un enfoque epistemológico; es método, lenguaje y postura ante el mundo y la Geografía. Para mí, como para muchos, la Geografía es una *escritura del mundo*, como dice la traducción etimológica del nombre de nuestra *ciencia*.<sup>1</sup> La etimología es un primer argumento teórico para entender geografía como *escritura*, y me voy no al sentido descriptivo, estático, sino estético y literario, una vertiente de la geografía humanística, holística y viva.

Pisamos el ámbito de la literatura, las letras, la palabra humana acerca del mundo, la forma literaria del discurso geográfico, el mundo como recurso literario, la escritura de los lugares; la tradición literaria en Geografía. Se trata de una tradición que entre lo literario y lo geográfico ha estado presente en el discurso de nuestra disciplina,

---

<sup>1</sup> Como nos recuerda Unwin: la definición es “earth writing”, donde *earth* se puede traducir como *mundo* y también como *tierra*, y *writing* no sólo nos lleva a *descripción* como se ha traducido la mayoría de las veces en las aulas, sino en este caso, a *escritura*. Ver de UNWIN, *The place of Geography*. La versión en español, Cátedra, Madrid, 1995. Dice: *La palabra “geografía” procede del griego [...], combinación de las palabras ge, que significa tierra y graphos, que significa escribir o describir. En términos literales, la geografía sería pues la descripción de la tierra.* p. 76. Obtenemos *writing* de la versión inglesa, de Longman, U.K., 1992.

paralelo a enfoques más analíticos o sistemáticos. En la Geografía Cultural de hoy en día, en las líneas involucradas con la subjetividad, resulta muy pertinente replantearnos el valor de lo literario como lenguaje y método de exposición de nuestras geografías, también como parte de una visión “humanista” con un discurso teórico y una necesidad de abrir ventanas a la totalidad humana, al mundo de la vida; la aproximación a los *lugares*, esos espacios cargados de significado, de sacralidad en el sentido existencial, debe contar con los recursos de una mirada estética, y simbólica.

Platón invita a poner en el centro de las atenciones, el pensamiento. La idea del ser, su concepto<sup>2</sup>. Problematizarnos más que la cosa, la idea de la cosa. De este modo, nos dirigimos a la vertiente de las ideas, la filosofía de la Geografía. ¿Qué es la Geografía? Tomemos una postura *historicista*. Lo que ha dicho el hombre acerca del mundo, o de la geografía se puede conocer a través de la *historia* de la Geografía como *saber* o *saberes* o como disciplina académica. El área del ***pensamiento geográfico***, se encarga del estudio de la teoría e historia de la Geografía.<sup>3</sup> Estudia, entre otras cosas, conceptos como Geografía, mundo, espacio, lugar, bajo sus diferentes enfoques, en sus diferentes contextos. Se requiere del estudio histórico del pensamiento geográfico, pues la tesis se plantea un marco teórico-metodológico con base en dos tradiciones geográficas que convergen en un quehacer contemporáneo, y a la vez se involucra en una reconstrucción epistemológica sobre el propio enfoque humanista, ético y estético de la Geografía. Por eso, en el primer capítulo de este trabajo, se trata de ofrecer un panorama general de la disciplina geográfica para señalar el contexto académico en el que se inscribe esta investigación, ubicar los antecedentes de la Geografía Humanística

---

<sup>2</sup> Ver por ejemplo CASSIRER, *Filosofía de las formas simbólicas*, (Introducción). Volumen 1. Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

<sup>3</sup> Historia, aquí nos referimos, sí, a lo “cronológico”, pero más a lo *narración*, a lo discursivo, quién dice qué, ese quién, *quién es?*, etc... Otras áreas serían, para pronto, el área de sociedad y territorio, ordenamiento territorial, geografía económica, etc..., áreas del *Conocimiento geográfico*. El área de Pensamiento Geográfico trata, digamos, de la Filosofía de la Geografía, o yéndonos muy allá, diríamos, los arrogantes, *Geografía de la Geografía*.

contemporánea y resaltar el carácter humanista de nuestra disciplina. Se ha realizado una pequeña investigación documental, de la cual sintetizamos para este ensayo algunos de los principales momentos del pensamiento geográfico occidental, siguiendo con mayor énfasis la vertiente ideográfica. Podemos ver que la ciencia, el lenguaje científico y lo nomotético, están en la Geografía, en muchos aspectos, incluso en la geografía humana. Pero la geografía moderna ha acogido tradicionalmente una visión humanista, unitaria, del hombre, del mundo y de la propia disciplina, que trata de no ser excluyente con los objetos y las metodologías. Al mismo tiempo, se explora de modo panorámico también, la cuestión del humanismo y las humanidades, para tratar de conseguir una idea general de algunos de los argumentos de dichas posturas. Se trata de un capítulo que nos recordará, por ejemplo, que la Geografía se interesa también por la dimensión *interior* del hombre, la parte singular, subjetiva, espiritual y simbólica de su relación con el mundo. No sólo buscamos la explicación causal o las leyes, también miramos hacia la comprensión de afectos y el hacer sentir, incluso tenemos un carácter contemplativo. Partimos de un enfoque integral que no trata de dividir el mitos y el logos: hay una experiencia estética, hay arte, poesía, pasiones y misterio. Hay enfoques, puntos de vista y vidas cotidianas, *sensibilidad*.

La estética, que en un principio se concibió como *Teoría de la sensibilidad*, entra en escena en la Geografía alemana del siglo XIX, de base romántica, donde el obligado referente es Alexander von Humboldt. Aunque se ha hecho más énfasis en el carácter científico de Humboldt con su *empirismo razonado*, aquí insistimos en su discurso más amplio, su *holismo estético*. Humboldt, en su obra, habla de ese todo que es el hombre, que no sólo mide, también siente, intuye, goza; el todo que es la *naturaleza*, como un *cosmos*. El arte y la literatura, al igual que la ciencia, se encuentran implícitos en su obra geográfica, inscritos como en su personalidad, alcanzando una

coherencia entre ese modo holístico de ver el mundo y el mismo modo de trabajar. La estética se divide en Geografía entre líneas, y tras el referente de Humboldt es posible encontrarla en los discursos geográficos clásicos, modernos y posmodernos. Podemos hablar entonces de una tradición estética en Geografía. En el segundo capítulo, se busca identificar esa mirada estética, dar una idea de lo que la dibuja como postura, tratando de generar un marco de referencia y justificación más específico que sostiene de manera epistemológica el *método* literario, para que luego sea la forma literaria del discurso geográfico una representación o manifestación de dicha postura, digamos, una expresión estética de los geógrafos sensibles. La sensibilidad, la belleza, el arte, el amor, lo sagrado o lo divino, son esas otras partes de la experiencia humana del mundo y de su significado, recuperar algo de esto se presenta como un reto en el que también participan las miradas ambientalistas: el arte puede ser también comprometido, en la educación o en la denuncia, sobre todo del *problema ambiental* que para muchas cosmovisiones tradicionales, es un problema espiritual del ser humano. Una educación estética y una recuperación de cierta sacralidad en la concepción del mundo se plantean como grandes necesidades actuales, cuya mediación invita a ser narrativa.

En el tercer capítulo se hablará concretamente del arte de la palabra, de *Geografía Literaria*, como *método y lenguaje* y su pertinencia en la Geografía académica contemporánea. Se trata de una reflexión sobre una investigación documental e *intuitiva*, sobre esa relación entre la geografía y la literatura, mediando entre la *doxa* y el *logos*. He aquí una muy breve semblanza de la tradición literaria en Geografía; intentamos mostrar al geógrafo en su faceta de escritor, con la que es capaz de *escribir su mundo*, en esa visión estética y existencial, con un lenguaje que coincide con sus objetivos.

Actualmente, la Geografía Cultural Humanística, que se arma de hermenéutica, fenomenología y existencialismo para atender a sus inquietudes, es la que más se interesa por la subjetividad, por lo particular y lo único, pero sin perderse de lo *universal*. En su concepción de *lugar* hay un sitio para la narración, la literatura. Resulta un sitio para la imaginación, la sensibilidad y la intención de contar. La idea de *lugar*, asigna valor y significado al espacio, al mundo. El mundo de la vida es un lugar, o la casa, o una montaña... Los espacios *humanizados*, cotidianos, y los espacios míticos, sagrados o imaginarios, los espacios culturales, son lugares. Todo esto pone de relieve esa dimensión simbólica de la relación hombre-mundo; ese carácter multifacético del hombre y de la Geografía. Hay geografías míticas, personales, geografías imaginarias, sagradas, literarias, que tienen en común la narración, y el acto existencial de la palabra. Y es mediante este acto literario que se hacen conocer, comprender y sentir los espacios simbólicos; el geógrafo como sujeto toma parte activa en el proceso de creación, resulta un escritor de lugares, del mundo en su sentido vivencial y simbólico. Transmitir el sentimiento del mundo como lugar puede ser una aportación muy concreta del geógrafo, por ejemplo. Así, la cuestión del arte y la literatura en Geografía constituye un recurso, incluso un método, muy adecuado para esta Geografía Cultural de corte humanístico que busca completar un giro epistemológico donde se vuelva al sujeto como centro de reflexión, donde se proyecten las humanidades y el espíritu humano.

Revisé algunos textos de geógrafos, de filósofos, antropólogos, literatos, historiadores, humanistas, hombres de ciencia, de religión, de arte, y traté de condensar la relativamente poca información con que me documenté, atendiendo a mis limitaciones académicas, culturales, incluso de tiempo o de madurez intelectual. También intervienen la *sabiduría popular* y la experiencia personal en estas reflexiones. En pocas palabras, este trabajo, planteado como un primer ensayo, mira hacia la

**búsqueda de caminos epistemológicos ante la necesidad de un discurso que complemente métodos y técnicas cualitativas en la Geografía Humanista de nuestro tiempo**, un tiempo en el que las particularidades de lo local confrontan un proceso globalizador, en que se compromete a las culturas, por un lado y al *equilibrio* del sistema-mundo, por el otro.

## Capítulo 1. Geografía: Ciencia y Humanismo

### 1.1 El contexto occidental de la geografía

La historia de la ciencia y la filosofía nos ofrece un panorama general del *hombre de occidente*, lo que piensa, lo que le interesa, lo que *ve*; ¿cómo lo ve? Su forma de ver el mundo está en su lenguaje, en sus sistemas simbólicos, sus acciones y manifestaciones; es su *manera de ser*, su modo particular de *enfrentarse* al mundo de las cosas y las personas. ¿Cómo conocemos y para qué?, ¿Cómo es nuestra relación con el mundo? El conocimiento científico ofrece una estructura racional, formal, de significar la *realidad* objetiva, de explicar los fenómenos, las cosas, sus formas, sus causas, su funcionamiento, la manera de predecirlos o controlarlos, etc<sup>1</sup>... Es un aspecto complejo de la personalidad humana que amerita mayores exposiciones, sin embargo, podemos decir brevemente, para contextualizar, que los fundamentos de la Geografía formal en la que como grupo académico nos inscribimos, se encuentran al igual que los *orígenes* de la ciencia y la civilización occidental, en la Grecia Antigua.<sup>2</sup>

Tales de Mileto, se dice, fue el padre de la filosofía, el que preguntaba el por qué de las cosas. Él mismo identificó las causas en la materia, fundando el pensamiento materialista y a la vez el idealista, al concluir posteriormente en el espíritu como origen de todas las cosas. De esta forma, la escuela jónica origina una tradición de pensamiento, a base de causa y razón.<sup>3</sup> Aristóteles y Platón son los dos filósofos clave que representan las dos grandes vertientes del conocimiento occidental: el materialismo

---

<sup>1</sup> Encontramos, por ejemplo, una básica introducción a la filosofía de la ciencia, en: L. OLIVÉ y A.R. PÉREZ-RANSANZ, (comp.) *Filosofía de la ciencia: Teoría y observación*, Siglo Veintiuno Editores, México 1989, 2ª ed. 2005.

<sup>2</sup> Aunque su estatus de disciplina académica data del siglo XIX, como podremos ver más adelante.

<sup>3</sup> Ver los Jonios Milesios en la filosofía presocrática

y el idealismo, respectivamente. Ambas en pos de un discurso de verdad y saber. Es a Aristóteles, quien cuestionó más las cosas que las ideas, al que se le considera el precursor del pensamiento científico y las ciencias naturales, basado en los principios de la materia, la forma, la matemática y el empirismo.

La expansión geográfica de la cultura grecolatina a través de diversos procesos históricos, alcanza hasta nuestros días dimensiones *universales*, y continúa configurando el rostro y la personalidad de la especie humana.<sup>4</sup> Esta *cultura occidental*, se ha caracterizado primeramente, por asentar un dualismo cartesiano, favoreciendo las divisiones y la polarización de dos formas *discursivas* del hombre, el *logos* y el *mithos*, sobretodo a partir del fin de la Edad Media. Diría Lluís Duch, el predominio de una visión sobre la otra, ha provocado muchas perversiones, como lo han hecho cualquier clase de totalitarismos. Así, las posturas unívocas dominantes en la academia occidental han promulgado el materialismo y el predominio del *logos* en su concepción del mundo.<sup>5</sup> Lo que hemos escrito sobre nosotros y sobre el mundo, a manera de *conocimiento*, habla de nuestra cultura, más aún, ciencia y cultura se modelan recíprocamente. La geografía, al igual que la ciencia y la filosofía, es un conocimiento y una forma de ver el mundo, además que una expresión de la cultura.

El término “geografía” es de origen griego, deriva de (*ge, gea* tierra y *graphos*, descripción o escritura...); literalmente significa escritura de la Tierra, del mundo. Aunque se trata de un término que parece designar un vasto campo de la obra humana, haremos referencia ahora a lo que se considera geográfico como antecedente de la

---

<sup>4</sup> Sin olvidar, por supuesto que existen matices y diversidad de formas locales y particulares

<sup>5</sup> Sobre la cuestión del *logos* y la cultura occidental, ver por ejemplo: L. DUCH, *Mito, interpretación y cultura*. Ed Herder, Barcelona, 1995. 2ª. ed., 2002. También E. CASSIRER, *Antropología Filosófica*. Fondo de Cultura Económica, México, 1945, 8ª reimpr. 1977. Y R. TARNAS, *La pasión de la mente occidental (para una comprensión de las ideas que han configurado nuestra visión del mundo)*. Trad. Marco Aurelio Galmarini. Ed Atlanta, Girona, España, 2008

Geografía Moderna, que a su vez constituye el contexto oficial de la Geografía Contemporánea en la que nos inscribimos, como parte de una tradición geográfica, que nos instituye como geógrafos profesionales. En este sentido, digamos, el nombre nos viene heredado desde la antigüedad clásica y a partir de ahí, aunque el conocimiento no se parcializó hasta siglos después, podemos trazar un camino con bordes no indelebles de los conocimientos *geográficos*.

Tratamos de mostrar entonces, primero, un boceto del árbol genealógico de nuestra familia, a fin de ubicar los antecedentes básicos de nuestras preocupaciones contemporáneas y nuestra identidad académica.

## *1.2 Generalidad histórica de la Geografía anterior al siglo XIX*

Nuestro nombre tiene un origen griego, en la *cuna* de la civilización occidental, de la ciencia y la filosofía que compartimos, de la parte medular de nuestra cultura, de nuestro modo de ver el mundo:

En la cuenca del Mediterráneo, hacia los comienzos de la cultura babilónica, confluían diferentes pueblos con diferentes lenguas, cuya necesidad ligada al comercio, de entender la lengua del otro, dio lugar a pensamiento racional, el desarrollo de la razón, del *logos*, uno de los ejes de la cultura occidental<sup>6</sup>. La abstracción matemática baña de esa manera a los puertos griegos. Entre el siglo IX a. C. y hasta antes de la caída

---

<sup>6</sup> Ver E. CASSIRER, *o.c.*, 71-89: Cap. IV. “El mundo humano del espacio y del tiempo”.

del imperio romano en el 476 d.C, la descripción del mundo conocido y rutas de navegación, la confección de mapas, el cálculo de las dimensiones terrestres y astronómicas, constituyen las principales obras geográficas de la antigüedad clásica. Se identifican aquí tres grandes tradiciones del conocimiento geográfico, una topográfica o literaria, de carácter corológico, que describía tierras y pueblos; una matemática y astronómica, interesada en las dimensiones del mundo; y una teológica, concentrada en el origen de la naturaleza, el lugar y las razones de la existencia humana en la Tierra.<sup>7</sup>

Aunque el conocimiento de los lugares y el esbozo de mapas se dio desde siglos atrás, una de las primeras obras geográficas escritas que conocemos es la atribuida a Homero, que en la *Ilíada* y la *Odisea* nos hace llegar descripciones detalladas de los pueblos y los lugares, a la vez que nos comunica la *concepción del mundo* de su tiempo. Anaximandro de Mileto (611-547 a.C.) se considera el autor del primer mapa del mundo conocido. Hecateo de Mileto (550-476 a. C.) tiene una gran *Descripción de la Tierra*, de Europa y Asia, la primera de la que se tiene conocimiento, considerada obra geográfica por lo temas que trata. Estos y otros trabajos topográficos anteceden a *Las Historias* de Herodoto (485-425a.C.), que es una gran historia y geografía de los pueblos de Europa y Asia, basada en sus propias experiencias, en trabajos literarios y en la tradición oral. Al mismo tiempo había un interés en la astronomía y las dimensiones de la Tierra, su posición en el universo y sus relaciones con los cuerpos celestes. Pitágoras, por ejemplo consideraba a la Tierra como una esfera, girando en torno a un fuego que ocupaba el centro del universo, para él, la esfera y el círculo eran las formas más perfectas, y por ello, la Tierra y los cuerpos celestes serían esféricos y sus órbitas circulares. Platón describe la Tierra como esfera (427-347a.C.). Pero es Aristóteles quien insiste en los datos empíricos. Eratóstenes (m. 192 a.C.) hace la primera medición

---

<sup>7</sup> Según T. UNWIN, *El lugar de la Geografía*. Cátedra. Madrid 1992

precisa de la circunferencia terrestre, se dice, el padre de la geografía científica. También desarrolló un sistema de latitud y longitud y publicó su tratado *Geographica*, el primero que empleó el término de geografía. Las tradiciones topográficas y astronómicas estaban vinculadas con la tradición teológica y filosófica, ocupada en los orígenes de la Tierra y las razones de la existencia humana en ella. La escuela jónica, por ejemplo, trazó una cosmología, o teoría de la composición del universo. Tales, Anaximandro, Empedocles de Agrigento (492-432a.C) hablaron sobre la composición del mundo, concluyendo con los cuatro elementos básicos que combinados daban origen a las demás sustancias. Y así muchos filósofos se interesaron y escribieron acerca de varios temas, que en lo subsiguiente fueron refinando y especializando el conocimiento del mundo<sup>8</sup>.

Más tarde, con el dominio del imperio romano, la geografía tomó un papel utilitario, al servicio de la política expansionista y el espíritu comercial. La *Geografía* de Estrabón (64aC-24 d.C.) se considera una geografía formal, con el detalle de que declara a la geografía como cosa de filósofos<sup>9</sup>.

Otras obras geográficas importantes fueron la *Historia natural* de Plinio el Viejo (23-79 d.C.) y la *Geografía* de Ptolomeo (90-168 d.C.), que contiene un atlas -con medidas menos exactas que las declaradas por Eratóstenes-, que luego fue usado como base cartográfica de las exploraciones medievales. Él señala que la diferencia entre

---

<sup>8</sup> Ver T.UNWIN, *o.c.*, 75-88, o V. T. KARANTASI, *La Geografía antigua*. Arco Libros. Madrid 1997

<sup>9</sup> Dio una justificación para la tarea de escribir geografía: “La ciencia de geografía [...] es al igual que cualquier otra ciencia, interés para el filósofo: 1. [...] Homero y Anaximandro, que se ocuparon anteriormente del tema, eran filósofos, 2. [...] el único en poseer los amplios conocimientos necesarios para emprender un trabajo de geografía es aquel que ha investigado cosas humanas y divinas, el conocimiento de las cuales constituye, según dicen, la filosofía, 3. [la utilidad de la geografía] presupone que el geógrafo como el filósofo, es un hombre que se ocupa de investigar el arte de la vida, esto es, de la felicidad. [...] Requiere aprendizaje enciclopédico, astronomía y geometría, historia terrestre y el desarrollo político de los estados, [...] teoría de las artes de matemáticas y ciencias naturales, así como la teoría que yace en los campos de la historia y los mitos.” ESTRABÓN, *Geografía*, (ca. 60 a.C.-21 d.C.): *The geography of Strabo*, 1949, citado en T. UNWIN, *o.c.*, 83.

geografía y corología radica en que la una trata con el todo mientras la otra se ocupa sólo de la parte<sup>10</sup>.

Tras la caída del imperio romano, el dominio del cristianismo en Europa implicó un cambio en el sentido del conocimiento, y el otro eje de nuestra cultura occidental; los portadores de la cultura fueron los cristianos y la representación del mundo adquiría una dimensión religiosa. A pesar de la creencia popular, la geografía medieval representa una concepción del mundo unitaria y armónica, que en tiempos posteriores se polariza. Entendiendo que la naturaleza ilustraba la naturaleza de Dios, los medievales no dejaron de observarla atentamente; el asunto de la *creación* fue el pretexto para disertar sobre el aspecto físico de la Tierra, y para vivir en el mundo sin destruirlo. La cartografía de la época reflejó la cosmovisión cristiana y su capacidad técnica de explorar el mundo, al igual que las discusiones sobre el origen de los continentes, los volcanes, la hidrografía, la forma y el lugar de la Tierra. Se tiene cuenta de algunos viajes y descripciones, como los de los normandos hacia el norte y luego en las cruzadas hacia el oriente. El viaje de Marco Polo en el siglo XIII (1271-1295) dejó en una gran obra escrita una brillante referencia al mundo asiático. Sin embargo, durante la Edad Media, se dice, el desarrollo de los saberes de interés geográfico estuvo mayormente en el mundo árabe. Su imperio reunió gran cantidad de datos sobre los países conquistados y entre otras cosas, las peregrinaciones a la Meca impulsaron el conocimiento de los itinerarios. Fueron los árabes quienes continuaron la tradición científica del mundo clásico; conservaron y tradujeron obras importantes, como las de Ptolomeo y Aristóteles, además de que

---

<sup>10</sup> T. UNWIN, *o.c.*, 85: “Ptolomeo define a la Geografía como una delineación imitativa de aquella parte de la Tierra comprendida entre nuestro conocimiento como un todo, con sus partes generalmente aprehendidas [...] y en contraste con la corografía, que es como la descripción detallada de regiones específicas de la tierra.” Estas ideas anteceden a las de Bernardo Varennio, que como veremos más adelante, clasificó a la Geografía en Geografía General y Geografía Especial, y preceden también a una discusión teórica muy importante en la Geografía Moderna.

implementaron sus propias investigaciones. Algunos de los geógrafos más importantes en la tradición islámica fueron Al Idrisi (1100-1164) e Ibn Batuta (1302-1377), que desarrollaron importantes trabajos de carácter corológico.<sup>11</sup>

A partir del siglo XII, los europeos encuentran acceso a las traducciones árabes de los clásicos y retoman poco a poco la tradición racionalista del conocimiento, sobre todo en la ciencia natural. Crece el valor de las obras enciclopédicas y hacia el siglo XV, se acrecienta también la literatura de viajes que no iguala en calidad a la tradición islámica.

El cristianismo dejó su huella en la cultura occidental, pero el desarrollo de la ciencia tras el fin del medioevo fue sustancialmente distinto. Creció el interés por los estudios de la naturaleza y de los nuevos lugares que se conocían en la era de los grandes viajes y descubrimientos que caracterizaron a los siglos XV y XVI, por parte de los españoles y portugueses, principalmente. Vasco Da Gama, Colón y Toscanelli, entre otros, fueron de los exploradores que más reconocemos de la época. La obra de Ptolomeo fue una insistida referencia en la imagen del mundo, que luego fue desplazada por la nueva cartografía, más exacta y más utilitaria, más científica. La navegación impulsó el desarrollo de nuevos saberes acerca del mundo conocido, sus formas y dimensiones; en el renacimiento europeo la cuestión geográfica se centró en la cartografía y la descripción de los territorios. El conocimiento del mundo experimentó en general una expansión impresionante en prácticamente todas las áreas, en especial la historia natural, respaldando una revolución científica en el siglo XVII en la física y la astronomía, con Newton, Galileo, Kepler y Descartes.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Ver por ejemplo las aportaciones medievales en: J. GARCÍA TOLSÁ, *Navegantes y exploradores*, Mateu, Barcelona, 1958. p 55-98., P. J. BOWLER *Historia fontana de las ciencias ambientales* Fondo de Cultura Económica, México, 1998. p. 41-47

<sup>12</sup> Ver sobre este contexto BOWLER, *op cit.* p. 49-71

Durante los siglos XVII y XVIII, predominó en occidente una visión mecanicista del mundo; el estudio del mundo natural era cada vez más especializado y con fines prácticos, la ciencia era empírica, racionalista y sistemática. Bajo una perspectiva racional, se intentaba clasificar y explicar la naturaleza, darle un orden mediante leyes generales, incluso se buscaba una “teoría general de la Tierra”. Abundaron los estudios de la tierra, los océanos y la atmósfera; se descubría una superficie terrestre en constante cambio a través del tiempo<sup>13</sup>. Bernhard Varennius (1622-1650) propuso una sistematización del conocimiento geográfico, atendiendo a la actitud científica de la época; fue, digamos, el primer intento de delimitar la ciencia geográfica, y separarla de la cosmografía. En concreto, declara una geografía general, ocupada del estudio la Tierra como cuerpo celeste, sus partes y características generales en su conjunto (ligada a las matemáticas, astronomía y los métodos científicos) y una geografía especial, encargada del estudio de las regiones, de la diversidad territorial (basada en la experiencia y la observación, dedicada más a las cuestiones humanas).<sup>14</sup> Dice que la geografía es una ciencia que se ocupa de la Tierra, exclusivamente. Entre otras cosas, podría decirse que trata da argumentar la inclusión de la Geografía en el programa de la ciencia. Su obra, la *Geographia Generalis* estuvo vigente durante algún tiempo, aunque finalmente no se le consideró parte de la ciencia natural.

A principios del siglo XVIII la literatura geográfica se especializó en gran medida en la descripción de los viajes de exploración, y por supuesto en la cartografía.

---

<sup>13</sup> P. J. BOWLER, *o.c.*, 72-139

<sup>14</sup> B. VARENIO, *Geografía general. En la que se explican las propiedades generales de la Tierra.* (1650) Traducción del latín por José María Requejo Prieto. Ediciones de la Universidad de Barcelona, Segunda edición, 1980. : “Doble es ciertamente la Geografía, una General, otra Especial. Aquella considera la Tierra en conjunto, explicando sus varias partes y características generales. [...] la especial, observando las reglas generales, vuelve a estudiar la situación de cada una de las regiones [...] Pero los que hasta el momento escribieron sobre Geografía lo hicieron detalladamente sólo acerca de la Especial y desarrollado poco lo perteneciente a la General [...] de modo que los jóvenes, mientras aprendían lo especial de esta disciplina, ignoraban, en su mayor parte sus fundamentos, y a la misma Geografía apenas se le podía aplicar el calificativo de ciencia.” Pag. 92.

Otra referencia que tenemos sobre la teoría geográfica en el siglo de las luces, es el trabajo de Kant (1734-1804), quien tuvo a su cargo la primera cátedra de Geografía universitaria, a partir de 1756. Su *Physische Geographie* afirma que la geografía física es la base de la historia y de las demás geografías,<sup>15</sup> y en su obra filosófica, escribe acerca del tiempo y el espacio como formas de percepción<sup>16</sup> (además de que les convierte en categorías del conocimiento), ideas que fueron atendidas por los geógrafos de posteriores épocas.

De manera general, hacia finales del siglo XVIII, el conocimiento del mundo animaba a una filosofía de la naturaleza que empezaba a despegarse de los criterios bíblicos, los naturalistas trabajaban a base de teorías y experiencias que iban configurando una imagen racional del mundo, asimismo, empezaban a definirse las fronteras de las distintas ciencias modernas. Impulsadas también por los nuevos viajes y descubrimientos (en su mayoría con motivos imperialistas), la cartografía, como las técnicas de navegación continuaron refinándose. Había un creciente interés por la geología y la biogeografía y se gestaba el pensamiento evolucionista. Sin embargo, la parte humana de la geografía no tuvo mucho desarrollo, en parte porque carecía de bases científicas, en una época en que la ciencia era el lenguaje universal del conocimiento.

Con estos detalles históricos podemos reconocer ciertos antecedentes de algunas de las preocupaciones básicas con que se han construido tradiciones geográficas, muchas desarrolladas hasta nuestros días. A continuación comentamos lo más

---

<sup>15</sup> La geografía matemática, la geografía moral, la geografía política, la geografía comercial, la geografía teológica. En: T. UNWIN, *op cit.* pag 108

<sup>16</sup> Ver I. KANT, *Critica de la razón pura*. Porrúa, México, 1987. En su parte de la estética trascendental del espacio p 47-52

brevemente que nos es posible, lo que se ha llamado la *tradición geográfica moderna*, que es el marco académico en el que nos hemos formado.

### *1.3 La Geografía Moderna*

Para el siglo XIX, se tiene ya la forma moderna de la ciencia profesional, incluidas las comunidades científicas, sus sociedades y publicaciones especializadas. Se toma a la ciencia como fuente de autoridad en el conocimiento y la visión del mundo es predominantemente materialista. Los intereses expansionistas respaldan el valor práctico de las investigaciones científicas, de modo que a través de la ciencia se controla a la naturaleza y se busca satisfacer las demandas que genera el proceso industrial y colonial. Sin embargo, el movimiento romántico en las artes protagonizó una importante oposición al positivismo y a la visión netamente mecanicista de la naturaleza, influyendo también en algunos filósofos naturalistas, y por supuesto, en la geografía decimonónica. Es el caso de Alexander Von Humboldt (1769-1859), quien a principios del siglo XIX combina el racionalismo ilustrado con el romanticismo alemán en la elaboración de una geografía como ciencia unificada del medio, que tanto atiende a las leyes de la causalidad y las regularidades de la naturaleza, como a la inclusión del sentimiento y la contemplación, así como de la dimensión humana. Buscaba comprender las interacciones entre los fenómenos naturales, volviendo a la noción del mundo como un todo y del hombre como parte de la naturaleza, armonía que trató de exponer en su obra *Cosmos*. La observación y sistematización del conocimiento

empírico y racional del medio físico y orgánico, le situaron como “el geógrafo más influyente en la ciencia de principios del siglo XIX”<sup>17</sup>.

Carl Ritter (1779-1859), igualmente progresista y científicista, destacó en el aspecto humano de la geografía en aquel tiempo. Intentaba explicar las relaciones entre los fenómenos naturales y las actividades históricas.<sup>18</sup> Su obra *Erdkunde* ofrece una geografía regional de gran importancia, y sostiene respecto al hombre y la naturaleza un enfoque más ideográfico que Humboldt, por sus creencias teológicas.

Humboldt y Ritter se consideran los *padres de la tradición geográfica moderna*, uno por su geografía general y otro por su geografía regional, por mencionar el aspecto más difundido o más entendido de sus geografías. Hay quienes dan este mérito sólo a Humboldt, pues es el más fuerte representante de la filosofía holística en Geografía, la cualidad de un pensamiento geográfico que es *un punto de vista abierto e integrador*,<sup>19</sup> humanista, que conlleva una visión amplia de un mundo al que podemos acceder a través de la razón, pero también de la emoción y la sensibilidad. Hablaremos de ello en el siguiente capítulo.

A la muerte de Humboldt en 1859, se publicó *El origen de las especies*: desde entonces, el darwinismo estuvo presente en las ciencias naturales y sociales: incluso en las corrientes geográficas, dando sobretodo a la geografía que trataba de los aspectos humanos, los elementos conceptuales y metodológicos que le acercaron al ámbito de la ciencia. Por el lado de la geografía física, W. M. Davis (1850-1934) elabora una explicación de las formas del relieve basada en criterios evolucionistas; representa una

---

<sup>17</sup> Ver P. J. BOWLER, *o.c.*, También sobre Humboldt en J. GOMEZ MENDOZA *et. al.* (1988), T. UNWIN (1992), J. ORTEGA Y VALCÁRCEL (2003), H. CAPEL (1987), P. CLAVAL (1974), hay una vasta literatura al respecto, menciono textos accesibles...

<sup>18</sup> J. GOMEZ MENDOZA, *et al.*, *El pensamiento geográfico (de Humboldt a los radicales)*. Alianza Editorial S.A. Madrid. Segunda edición, 1988 y también P. CLAVAL, *Evolución de la Geografía Humana*. Oikos Tau, Barcelona, 1974

<sup>19</sup> Como nos señala, por ejemplo, N. ORTEGA CANTERO en: *Geografía y Cultura*. Alianza Universidad. Madrid, 1987

línea naturalista pura en la geografía que excluye al hombre de su objeto de análisis, insistiendo en la acumulación, clasificación e interpretación de las observaciones.<sup>20</sup> En geografía humana, Ratzel (1844-1904) se ocupa del evolucionismo como ley natural regidora de la dinámica social. Elabora una *Antropogeografía* y una *Geografía Política*, en las que el medio geográfico o natural determina los procesos históricos, sociales y políticos de la humanidad; queda como el mayor representante del determinismo geográfico. H. J. Mackinder (1861-1947) desarrolla una visión más pragmática de esta perspectiva para una geografía política racional.

Reclus (1830-1905) y Kropotkin (1842-1921) instituyen otra línea de corte evolucionista, pero de tipo anarquista, aludiendo a la libertad humana como factor primordial de los procesos sociales. Ambos integran una dimensión ética a las relaciones hombre-naturaleza. El primero promulgando una relación armónica con el medio y el segundo a favor de la *ayuda mutua*, bajo los principios de la solidaridad y la cooperación. Ellos ponen de relieve la importancia del conocimiento geográfico en el proceso racional.<sup>21</sup>

Se dice que es en el siglo XIX, cuando la disciplina geográfica alcanza su ‘mayoría de edad’, con el establecimiento de sociedades geográficas en el mundo (Francia, Alemania, Gran Bretaña, Estados Unidos, México, Brasil, Rusia) y la introducción oficial de la geografía en las universidades, primero en Alemania, luego en Francia y después en Gran Bretaña hacia finales del siglo.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> J. GOMEZ MENDOZA, *El pensamiento geográfico, o.c.*, 84-91

<sup>21</sup> *Ibid.*, 42-47. Ver ahí mismo la lectura sobre P. KROPOTKIN, *Lo que la geografía debe ser*. 227-240, también E. RECLUS, *El hombre y la Tierra*. (1905-1908), Doncel, Madrid, 1975, y de M. T. VICENTE MOSQUETE *Eliseo Reclus, la geografía de un anarquista*. Los libros de la frontera, Barcelona, 1983, o el ya citado de P. CLAVAL, *Evolución de la geografía humana*.

<sup>22</sup> Ver el capítulo IV: 4.3 “La geografía institucionalizada: las sociedades y las universidades en la época del imperio” en T. UNWIN *Op cit.* p. 118-128.

Con el cambio de siglo, ocurre también un cambio en los postulados de la geografía, que no se despega tanto de sus enfoques positivistas, pero que conforma lo que se considera el pensamiento geográfico clásico, más o menos hasta finales de la década de 1940. En esta etapa, la geografía se diversifica en sus diferentes escuelas, pero encontramos algunos elementos comunes y por supuesto, un debate académico de alcances internacionales. A grandes rasgos, sobresalen dos principales tendencias, las regionales y las sistemáticas. Ambas en busca de la identidad del conocimiento geográfico y del estudio de las relaciones hombre-medio desde sus propias perspectivas.

Las tendencias sistemáticas, predominantemente anglosajonas y germánicas se mantuvieron en la racionalidad científica, e insistieron en definir el lugar de la geografía en el sistema lógico de la ciencia, con el evolucionismo y el ecologismo a la cabeza. Incluso en la escuela de Chicago se menciona a la geografía como ecología humana.<sup>23</sup> Por otro lado, la geografía regional, impulsada por el geógrafo francés Vidal de la Blache, fue la tendencia que protagonizó el pensamiento de la época, iniciando, como una reacción al determinismo radical, el posibilismo, que se planteó desde una perspectiva ideográfica en torno a la región<sup>24</sup>. La geografía regional, también llamada corológica, introdujo un método comprensivo-intuitivo bajo un pensamiento historicista, idealista y antipositivista, con lo cual se afirmaba el carácter singular de la geografía. Sus autores no estaban tan de acuerdo en la separación tajante entre las geografías *sistemáticas* y *regionales* como los norteamericanos. La escuela francesa (cuya formación fue humanista, a diferencia de la de la escuela de Chicago, por ejemplo, que fue geológica) se apoyó en el funcionalismo emergente en la teoría

---

<sup>23</sup> Como H.H. BARROWS, *Geography as Human Ecology* (1923).

<sup>24</sup> Ver por ejemplo lo que nos expone sobre el posibilismo V. BERDOULAY, *Perspectivas actuales del posibilismo: de Vidal de la Blache a la ciencia contemporánea*. Geocrítica, Cuadernos críticos de Geografía humana, Barcelona, año 8 no. 47, septiembre, 1983.

antropológica.<sup>25</sup> El concepto de región fue central en la geografía clásica, incluso penetró en la escuela norteamericana, dando pie al término paisaje,<sup>26</sup> y entre otras cosas, al nacimiento de la geografía cultural posteriormente. Algunos autores se atrevieron a decir que en *Región* cabía el elemento epistemológico unificador en la geografía<sup>27</sup>. Sin embargo, finalmente, la perspectiva regional no representó un proyecto “científicamente satisfactorio”.

Ya hacia la década de los 1950, aumentaba la tensión entre los enfoques regionales y sus críticos: que si la geografía es una búsqueda de lo específico o de lo general<sup>28</sup>. La influencia del Círculo de Viena creció en importancia, incorporando las formulaciones del positivismo lógico y la filosofía analítica a las pretensiones de una geografía más científica. Se copiaron los criterios de las ciencias físicas a los conocimientos humanos y sociales y se redondearon en los estudios naturales. La lógica de un lenguaje científico que fuera intersubjetivo y universal se encontraba en el lenguaje matemático y en el método hipotético-deductivo, dejando fuera a los planteamientos regionales, historicistas, ideográficos e inductivos que eran considerados acientíficos<sup>29</sup>. Para explicar, describir y predecir los procesos físicos, se

---

<sup>25</sup> Funcionalismo se apoya en el entendimiento de la realidad como un conjunto articulado de unidades históricas, sociales, espaciales- claramente diferenciadas y con relativa autonomía funcional, que muestran comportamientos –y requieren estudios- específicos y desiguales. Por lo tanto, la observación y la descripción detallada de esas unidades funcionales debe constituir el objeto primordial del conocimiento.

<sup>26</sup> Región, paisaje, adquieren un enfoque humanista. Ver por ejemplo, lo que dice Sauer acerca del paisaje cultural: SAUER *The morphology of landscape*. University of California Publications in Geography, Vol. 2. 1925. p 19-54.

<sup>27</sup> Una buena exposición sobre el pensamiento geográfico clásico y la geografía regional francesa, en J. GOMEZ MENDOZA, *et al*, *El pensamiento geográfico*, *Op. cit* 61-77. Luego por ejemplo, Hartshorne en su *The Nature of Geography*, publicada en 1939, una de las obras clave en el pensamiento clásico norteamericano, dice que “[...] la Geografía estudia las secciones espaciales de la superficie de la Tierra”

<sup>28</sup> Observaciones que tenemos en Ptolomeo, Varenio, Humboldt y Ritter, Hettner y Hartshorne.

<sup>29</sup> Resulta interesante conocer la discusión acerca de la *Naturaleza de la Geografía*, debate que encabezaron Hartshorne y Schaeffer y sus respectivos alumnos, donde se cuestiona si la Geografía debe ser ideográfica o nomotética, regional o sistemática, hacer leyes generales o estudiar lo excepcional, lo particular. HARTSHORNE, *Perspective on the nature of Geography*, The association of American

acudía a teorías, modelos y leyes<sup>30</sup>, instituyendo con ello la llamada “revolución cuantitativa” en el quehacer geográfico. Su influencia en Estados Unidos propició el nacimiento de una geografía humana cuantitativa, particularmente en sus aspectos urbanos y económicos. W. Bunge, publicó en 1962 su *Theoretical Geography*, que bajo influencia de Schaeffer y el positivismo lógico, fue una de las principales obras que alentaron las descripciones matemáticas y geométricas de las relaciones sociales y espaciales. *Models in Geography* de Chorley y Haggett (1967) y *Explanation in Geography* (1969) de D. Harvey defendieron también el “nuevo paradigma” cuantitativo de tan amplia difusión. Hacia los setentas, la geografía recibió la influencia de la teoría general de sistemas, cuyos conceptos más aplicados a la geografía física, se creyeron capaces de renovar los términos de la perspectiva regional.<sup>31</sup> Por el lado de la geografía física, los trabajos se mantuvieron en el paradigma científico, instituyendo conocimientos cada vez más especializados, desarrollando técnicas, modelos y estadísticas en el cometido de elaborar descripciones, explicaciones y predicciones cada vez más exactas de la realidad objetiva, del mundo natural y sus fenómenos.<sup>32</sup>

Sin embargo, la geografía humana experimentó un movimiento relevante después de los sesentas; las críticas al positivismo lógico y los postulados científicos y epistemológicos de la ilustración, ligadas a la crítica a los presupuestos culturales e ideológicos del modernismo que dieron origen no sólo a guerras y conflictos internacionales, sino también a un mundo enajenado y deshumanizado. A la par de la continuidad de las geografías humanas positivistas, aparecen por un lado, las

---

Geographers. USA, 1956 y F.K. SCHAEFER *Exceptionalism in geography: a methodological examination*. Annals of the Association of American Geographers, No. 43. 226-296

<sup>30</sup> Decía Schaefer que la geografía científica requería la formulación de leyes explicativas que permitieran efectuar previsiones, que se tenía que eliminar la geografía descriptiva, como lo era la geografía regional.

<sup>31</sup> Ver J. GOMEZ MENDOZA, *El pensamiento geográfico*, Op.cit 111-127, donde se relata la incursión del enfoque sistémico en la geografía.

<sup>32</sup> T. UNWIN *op cit*, 151-189. Además, se puede hacer paralelamente una revisión de las obras en geografía física, avances, modelos y modas.

perspectivas radicales neomarxistas inspiradas en la Escuela de Frankfurt, con el materialismo dialéctico como base epistemológica. Estas tendencias surgieron a partir de una serie de movimientos sociales y denuncias al sistema capitalista y sus contradicciones, las desigualdades y la pobreza, comprometidas con la justicia social y el cambio. Harvey y Bunge, antes principales exponentes de las geografías cuantitativas, ocuparon la vanguardia en estas filosofías críticas, que formulan además el estudio del espacio como producción social.<sup>33</sup> De aquí se despliegan geografías estructuralistas e incluso las geografías feministas.<sup>34</sup> Por el otro lado, aparece la geografía humanística, con la que nos vemos involucrados en este trabajo. Como antecedente, se vio la influencia de la psicología y otras ciencias sociales; alrededor de 1965, surgía la Geografía del Comportamiento y la Geografía de la Percepción en la academia anglosajona, que intentaban mejorar la capacidad explicativa y predictiva, en el contexto del positivismo lógico, basándose en la idea de que el comportamiento humano está influido por la percepción. Los estudios de este tipo estuvieron centrados en las cuestiones de percepción de riesgos, de la ciudad, la influencia de la cultura en el uso de los recursos, entre otras.<sup>35</sup> Sin embargo, al igual que ocurría en otras disciplinas, se consideraba en Geografía que había aspectos de la condición humana que no eran susceptibles de tratarse con el esquema de las ciencias naturales. Así, en los setentas se vertieron múltiples enfoques humanistas que prefirieron la reflexión y la comprensión del hombre en relación con el espacio, en oposición a la explicación, las leyes y

---

<sup>33</sup> Véase por ejemplo, H. LEFEBVRE, *La Producción social del espacio, El derecho a la ciudad*, o D. HARVEY, *Social justice and the city, The condition of postmodernity: an enquiry into the origins of cultural change*, así como los trabajos de N. SMITH y la llamada Geografía Crítica, ampliamente representada en la escuela brasileña.

<sup>34</sup> Las nuevas geografías del ocio, por ejemplo, geografías urbanas, geografías de la salud, las geografías del hambre, y otras temáticas de interés reciente

<sup>35</sup> KIRK, *Historical geography and the concept of the behavioural environment*, 1952; K. LYNCH, *The image of the city*, 1960; LOWENTHAL, *Geography, experience and imagination: towards a geographical epistemology*, 1961; luego Haagerstrand en 1975 aporta su geografía del tiempo dentro del contexto del positivismo lógico, una alternativa a la comprensión del comportamiento humano.

modelos.<sup>36</sup> Estos enfoques, junto con las geografías radicales, fueron las reacciones al racionalismo y el empirismo del positivismo lógico como paradigma de la ciencia geográfica nomotética y cuantitativa.

Ahora miremos un poco más de cerca la cuestión humanística, que es una de las posturas con las que se sustenta este trabajo:

#### *1.4 Las geografías humanísticas*

Las perspectivas humanísticas, se hacen notar en los setentas en su crítica al racionalismo moderno. De carácter cualitativo e ideográfico se inspiran en las filosofías del idealismo, como la fenomenología y el existencialismo.<sup>37</sup> De la mano de autores como Kant, Hegel, Husserl, Dilthey, Bergson, Schutz, Sartre, Merleau-Ponty, Foucault, Lyotard, Derrida, Deleuze, Ortega y Gasset, y otros, los geógrafos humanistas emprendieron un camino hacia la interpretación, la búsqueda del significado, la intencionalidad, la reflexión de la experiencia humana, del sujeto, del ser, en sus relaciones con el lugar; el mundo de la vida<sup>38</sup>. Se volvía al individuo, la subjetividad y la existencia como punto de partida rechazándose la premisa de la objetividad y las

---

<sup>36</sup> Propuesta epistemológica que ya se planteaba al principio de los sesentas: LOWENTHAL, 1961, *o.c.* incluso antes, J.K. WRIGHT *Terrae incognitae: the place of imagination in geography*, 1947. Luego algunos autores como Harvey, Berdoulay, Bailly y Fremont insistían en el uso de la semiología en el estudio de la percepción espacial y el comportamiento geográfico.

<sup>37</sup> Ver R. J. JOHNSTON, *Philosophy and human geography, an introduction to contemporary approaches*. Edward Arnold, Australia, 1983, que explica básicamente estas corrientes filosóficas y sus manifestaciones en el ámbito de la geografía Humana.

<sup>38</sup> E. RELPH, *An enquiry into the relations between phenomenology and geography*, The Canadian geographer No. 14, 1970; o *Place and placelessness*, Pion, London, 1976; también Y. F. TUAN *Topophilia*, Prentice Hall, 1974, o Y. F. TUAN, *Humanistic geography*, Annals of the association of American Geographers, No. 66, 1976, sobre el lugar y su carga emotiva, estética y simbólica. Además N. ENTRINKIN *Contemporary humanism in geography*, Annals of the Association of American geographer, No. 66, 1976; entre otros.

*regularidades* del comportamiento humano, para tratar de obtener algo más parecido a las ciencias histórico-hermenéuticas de Habermas. Ya hacia los ochentas se escriben varias geografías humanistas: Ley y Samuels fueron los editores del libro *Humanistic geography, prospects and problems* (1978) donde se utilizó por primera vez el término *humanístico*, que involucra de aquí en adelante una perspectiva particular del quehacer geográfico, más tarde identificado con el posmodernismo. Los trabajos de Pocock - *Humanistic Geography and literature: essays on the experience of place* (1981)-, Jackson -*Maps of meaning* (1989)-, Crossgrove y Daniels -*The iconography of landscape* (1988)-, entre otros, que pretendían escribir geografía humanística más que escribir sobre ella, fueron algunas de las obras representativas con las que se inició este movimiento que en su diversidad de corrientes, tienen en común el marco filosófico y epistemológico del idealismo, la crítica a la racionalidad, y la recuperación del sujeto como centro de reflexión, así como un fuerte vínculo con las humanidades: el arte, la literatura y la historia. Se rechazan los universalismos y las metodologías únicas y excluyentes, se atiende a lo particular, lo singular; lugar y región adquieren una dimensión subjetiva y simbólica, no son espacios objetivos o geométricos, euclidianos, sino espacios vivenciales, espacios vividos, existenciales, de los individuos, cuyo significado recae en la experiencia y la memoria histórica, que llenan las denominadas geografías del sujeto, o geografías del lugar, incluyendo también a las geografías de la percepción y del sentimiento estético, cuyas formulaciones más recientes se apoyan de los enfoques del posmodernismo. Por ello, desde los ochentas, ya se empiezan asociar estas corrientes.<sup>39</sup> Las preocupaciones contemporáneas por el debilitamiento y amenazas a las culturas locales y el medio ambiente en manos del modelo económico de libre

---

<sup>39</sup> Sobre el posmodernismo, ver J.F LYOTARD *La condición posmoderna*, Cátedra, Madrid, 1987; ver también posmodernismo en geografía, con J. ORTEGA VALCÁRCEL, *Los Horizontes de la Geografía, teoría de la geografía*. Ariel, Barcelona, 2000 y E. W. SOJA. *Postmodern Geographies, the reassertion of space in critical social theory*. Ed. Verso. London. 1989.

mercado, del mundo industrial, la pérdida del sentido de lugar en las sociedades de consumo, masivas e industrializadas, habilitan los lazos entre las geografías de la posmodernidad y las geografías humanísticas, que abordan además de las referencias al individuo y la complejidad de lo singular, las múltiples interpretaciones del entorno, los espacios simbólicos y sus representaciones a partir de la percepción y sensibilidad del sujeto y la identidad con los lugares y territorios. El discurso humanístico, que propone la recuperación renovada y transformada de los enfoques regionalista y cultural,<sup>40</sup> la percepción holista y otras tradiciones geográficas vinculadas con el humanismo que el neopositivismo hace a un lado, como la geografía de los viajeros y del paisaje, nos inserta en la comprensión de las relaciones entre el hombre y el medio en su dimensión simbólica y por supuesto, en el contexto particular de principios del siglo XXI.

Las geografías humanísticas se desenvuelven más en el campo de las humanidades que en el de las ciencias sociales, siendo el *humanismo* considerado una visión del mundo o hasta una *manera de ser*. Sin embargo, el *humanismo* en geografía es tan viejo y tan polisémico como su propio concepto. A continuación, un sencillo recuento de lo que podría considerarse una mirada humanista en nuestra disciplina.

### 1.5 Geografía y humanismo

El *mundo*, como realidad externa del hombre, ha sido bajo diferentes enfoques, objeto de estudio de la Geografía. Nuevas y viejas perspectivas nos hablan de incluir al hombre en esa realidad, no sólo como una *especie* más de la naturaleza a mirar bajo el microscopio y estadísticas de la ciencia, sino como una entidad, una existencia, que

---

<sup>40</sup> Sobre geografía cultural, C.O. SAUER *La morfología del paisaje*, P. CLAVAL, *Geographie culturelle*, etc.

toma conciencia de sí misma y del espacio que lo circunda, que conoce mediante la experiencia directa, que vive, incluso crea, convive y es parte de él, que asigna valores y significados. Una lente historicista nos descubre cómo se han configurado algunas de las relaciones hombre-mundo, mundo-geografía, hombre-geografía, e incluso cómo han sido los diferentes discursos al respecto, que constituyen en su conjunto la obra del pensamiento humano. Los enfoques *humanistas*, conforman ya una especie de tradición que ubicamos desde el pensamiento griego clásico hasta la actualidad<sup>41</sup>. Hoy en día, la geografía humanística, así denominada a partir de los sesentas, aunque multiforme, combina el interés por el sujeto con las epistemologías fenomenológicas, el existencialismo, el vitalismo, etc, sistemas filosóficos que justifican la dimensión simbólica del *lugar* de la geografía contemporánea. Converge con algunos de los argumentos del posmodernismo, sin embargo, le atendemos no como una moda o un producto intelectual en la crítica a la modernidad, sino como parte de una actitud ya tradicional, una *manera de sentir*. ¿En qué consiste el humanismo? El humanismo es un concepto complejo que designa a una amplia tendencia, viva en cualquier debate histórico. *Humanitas* en latín equivale según Cicerón<sup>42</sup> al concepto griego de *paideia* (de *pais*, *paides*, que significa niño muchacho), un sistema de enseñanza que pretendía moldear el desarrollo y formación de la personalidad humana a través de la educación, en el entendido de que ésta conllevara a alcanzar una perfectibilidad humana.<sup>43</sup> De este modo, tenemos dos principios que son la educación y los valores humanos. El dominio de la oratoria era esencial para la persuasión en los asuntos públicos y el poder político, de manera que las operaciones mentales requeridas para desarrollar un discurso verbal,

---

<sup>41</sup> Ver por ejemplo A. BULLOCK, *La tradición humanista en occidente*. Alianza, Madrid, 1989

<sup>42</sup> *Ibid*, p. 42

<sup>43</sup> Ver por ejemplo las reglas de sabiduría que expone Cicerón en su obra *Los oficios*, para desarrollar las cualidades esenciales de la persona humana.

un argumento, se podían lograr mediante una educación en las artes liberales (gramática, retórica, lógica o dialéctica, aritmética, geometría, astronomía y armonía).

Fue en Italia, en el siglo XIV y XV donde se consideró la idea de un renacimiento de la antigüedad clásica, que ahora se veía como un mundo nuevo, remoto y fascinante, que se acogió con asombro y curiosidad y que posteriormente se esparció por toda Europa.<sup>44</sup> Se abundó en traducciones y la recuperación de textos latinos y griegos, y no sólo se difundió el lenguaje sino también la concepción de política y estado, la filosofía, la literatura, la poesía, la moral, la arquitectura, la pintura y la escultura. No se obtuvo una imitación, sino una nueva forma cultural, un arte de vivir. La forma humanista, secular, de ver el mundo en la antigüedad y en el Renacimiento se centra en el hombre y no en Dios, y la experiencia humana es el punto de partida del conocimiento sobre sí mismo, sobre Dios y sobre el mundo.<sup>45</sup> Artistas y humanistas representaron algunos de los ideales del *uomo universale* en el énfasis en los poderes creativos del hombre, la dignidad humana, su libertad para moldear su propia vida, la armonía y la proporción, el culto de la sensibilidad y los valores, y en cierto sentido, la vuelta de la mirada a la naturaleza. Petrarca, Salutati, Bruni, Alberti, Brunelleschi, Donatello, Boticelli, Leonardo, Miguel Angel, Tiziano, Tintoretto, Giorgione, Ficino, Pico de la Mirandola, Erasmo, Durero, Moro, Rabelais, Montaigne, Voltaire, Rousseau, Kant, son algunos pocos de los nombres, que aunque de maneras muy particulares, podemos identificar como ejemplos de la idea extendida del humanismo, en su concepto que trajo la Alemania del siglo XIX, donde la creatividad que se dio en la literatura y el pensamiento entre 1770 y 1830 se consideró comparable y afín al *movimiento renacentista*. Así, personajes como Goethe, Schiller, Herder, Humboldt, entre otros, exponen algunos de los ideales humanistas. En aquella época se considera a la poesía

---

<sup>44</sup> A. BULLOCK, *Op cit* p. 30

<sup>45</sup> *Ibid*, p. 21

como el arquetipo del humanismo clásico, una actitud ante la vida; se exaltan temas como la armonía interior, entre las personas y con la naturaleza, el equilibrio, la autoeducación, la pasión por comprender las relaciones entre las partes y el todo, sin desmembrarlo, el desarrollo de las capacidades humanas, como los sentidos, el amor, la razón, la imaginación, la inteligencia, la *naturaleza moral*, evitando el dualismo: el ser humano como un ser integral, que se puede alzar incluso en la derrota, exaltando el papel de la conciencia individual...

Dada la amenaza que representaba la industrialización en la Europa de fines del siglo XIX, se insistió mucho en los valores humanos, y también en la apreciación de la naturaleza. Se denunciaban los efectos de las máquinas y del mecanicismo, del modo de producción y la ideología, sobretodo en el entorno social, denuncia que llevó a la esencia de la tradición humanista. Nos dice Buttimer: "...el humanismo en occidente ha sido la canción de libertad de la humanidad que se exterioriza en cuanto su integridad se ve amenazada. Cuando la academia, la iglesia, el estado, sindicato, proletariado... han tratado de ejercer un poder monopolístico sobre el pensamiento o la vida siempre aparecía una protesta "humanística".<sup>46</sup>

Sócrates, Pico de la Mirandola, Goethe, Schiller y literatos del S. XVIII, Feuerbach, Nietzsche, Dostoyevski, S. XIX, Saint Exupery, Sartre, S. XX, entre muchos otros, reclaman atención para las dimensiones de humanidad que se estaban olvidando o ignorando en la filosofía y la ciencia occidentales. Se consideran más expresiones de una preocupación global, que añade pasión por el saber, por la vida, entre otras cosas.

---

<sup>46</sup> BUTTIMER, A. *Fénix, Fausto, Narciso. Esperanzas y riesgos del humanismo en Geografía*. En: Ballesteros, A. (ed). *Geografía y humanismo*, Barcelona: Oikos-Tau. 1992. p. 21

Uno de los *humanismos* que en el siglo XX resaltó su punto de vista en el diálogo sobre el ser humano, es el existencialismo.<sup>47</sup> Como filosofías idealistas, también se enfocan en el conocimiento subjetivo, en la experiencia humana del mundo. Para los existencialistas,<sup>48</sup> ‘la existencia precede a la esencia’ y ‘el hombre se hace a sí mismo’. Se dice que son filosofías pesimistas, en cuanto que afirman que los valores humanos nacen de las relaciones entre el individuo y el mundo de las cosas y de las relaciones con otros, en la sociedad, lo mismo que las patologías morales, el absurdo y la tragedia, la culpabilidad, la injusticia, las frustraciones, la angustia ante la muerte, la alienación de las sociedades modernas, etc... Pero ante esta alienación, se denuncia la necesidad de la dignidad humana para una mejor existencia; la conciencia, la libertad y la responsabilidad harán del hombre un ser auténtico, un poco al estilo de las antropologías *optimistas* de Rousseau y otros. No es una escuela de pensamiento unificada, sino expresiones de una postura cuya forma de ver el mundo y la realidad humana atañen a nuestro tiempo, constituye un movimiento social y filosófico que alterna al unívoco cartesiano y la tecnocracia. Para Buttimer, el Humanismo es “una postura básica ante la vida y no sólo un modo de pensamiento”. Una postura humanista (no exclusiva de los estudiosos) fomenta la racionalidad, la libertad y la responsabilidad para con la naturaleza y la sociedad. Se plantea la noción de la geografía como modo de vida y afirma:

---

<sup>47</sup> Ver por ejemplo J.P. SARTRE, *El existencialismo es un humanismo* y HEIDEGGER *Carta sobre el humanismo*. Se dice que Anne BUTTIMER es una geógrafa en el ámbito del existencialismo, tiene por ejemplo: *Geography and the human spirit*. The Johns Hopkins University Press, London, 1993 y *The human experience of space and place*, Croom Helm, London 1980; lo mismo que Yi Fu TUAN, por ejemplo, *Space and Place: The Perspective of Experience*. University of Minnesota Press, Minneapolis, 1977, también *Who am I, an autobiography of emotion, mind and spirit*, University of Winsconsin Press, 1999, y *Place, art and self*. University of Virginia Press, 2004, entre otros. También podemos leer a J.C GÓMEZ, *El espacio vivido, una geografía para la vida* en: C. Contreras (coord.) “La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida” Plaza y Valdés, México, 2006.

<sup>48</sup> Como Sartre, de Beauvoir, Camus, Jaspers, Kierkegaard, Nietzsche, Dostoyevski...

Tal y como yo lo entiendo, el humanismo debería considerarse, de manera más adecuada, como la levadura en una masa en lugar de como una rebanada aparte dentro del ámbito geográfico.<sup>49</sup>

Con estas pequeñas ideas humanistas, podemos dibujar una Geografía humanista, que es, entre otras cosas, una visión donde es posible unir ciencia y arte, razón y emoción en la escritura del mundo y en general, una actitud, que, como dice Johnston, permitirá al hombre conocerse mejor y así mejorar la calidad de su existencia.<sup>50</sup> Y muy de acuerdo también con Nicolás Ortega, ese carácter humanista de la geografía constituye una tradición geográfica, de la que ya se vio un poco en la geografía regional francesa como continuidad de “las claves del punto de vista fomentado desde Humboldt y Ritter”:

El conocimiento geográfico precisa inteligencia y sensibilidad. El sujeto debe saber mirar, observar, sentir e imaginar- para poder hacer inteligible la unidad de lo geográfico. Una unidad cuya aprehensión y comprensión reclama la plena participación creadora de la subjetividad.<sup>51</sup>

### *1.6 El giro epistemológico*

La geografía humanística ha sido la forma del discurso académico de los geógrafos que han trabajado en el ámbito de la subjetividad humana desde la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, aspectos humanos y culturales como el de la creatividad se suelen analizar predominantemente desde una perspectiva exteriorizada,

---

<sup>49</sup> A. BUTTIMER, (1992) *op cit*, p. 52

<sup>50</sup> JOHNSTON, 1983, ya citado, p. 86.

<sup>51</sup> N. ORTEGA CANTERO, *Geografía y cultura*, ya citado, p. 80, 81.

buscando mirar las creaciones más que crear propiamente; ha seguido siendo en general, un enfoque desde afuera, de corte objetivo, materialista, una actitud de investigación, aunque con métodos y *objetos* cualitativos. Es decir, aunque se hable de las emociones, se trata de comprenderlas objetivamente, como un objeto de estudio, de medición, de explicación o de descripción catográfica, se buscan las causas, en fin, se insertan temas subjetivos en el mundo de la academia y las teorías.<sup>52</sup> En sí, la mirada del artista o del humanista sigue quedando un poco fuera. Mucho de lo que se consiguió fue, como pasó a casi todas las ciencias sociales, un sistema conceptual y una metodología que correspondiera a la apreciación cualitativa de sus objetos en cuestión, con lo que se puede dejar de aplicar el mismo modelo de las ciencias naturales al estudio del hombre y la sociedad humana – como había facilitado el evolucionismo-

A pesar de la heterogeneidad y los alcances en nuestra disciplina de estas herramientas de la filosofía, la antropología, la sociología, la psicología, sigue faltando algo para completar la perspectiva *humanista*, estética y existencial en geografía, que nos vuelven a Humboldt, Vidal, Reclus... el giro que en la actualidad, dado el marco epistemológico que se ha sumado, es pertinente completar. Hoy es posible justificar en un marco teórico-metodológico formal, el lugar del sujeto como parte activa en la geografía. Como dijera Berdoulay y Entrinkin,

Reintroducir al sujeto en el centro de las preocupaciones representa un cambio que los geógrafos no concluyeron y que se basa en una nueva evaluación de los fundamentos epistemológicos y teóricos de sus análisis.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> Ver por ejemplo, A. GARCIA BALLESTEROS, *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*, Oikos-Tau, Barcelona, 1998.

<sup>53</sup> V. BERDOULAY y N. ENTRINKIN, *Lieu et sujet. Perspectives théoriques*, L'Espace géographique, No. 2, 1998, citado en V. BERDOULAY *Sujeto y acción en la geografía contemporánea, el cambio sin concluir*. Boletín de la A.G.E. No. 34, 2002. p. 54

En el ámbito de la Geografía Cultural, por ejemplo, se ha trabajado mucho sobre el *hecho cultural*, se tiene más bien una geografía de la cultura, como ciencia social, pero pocas evidencias del geógrafo como un *sujeto activo en el proceso de creación*.<sup>54</sup> Es entonces cuando el discurso literario y la narración, nos proponen un recurso en el redondeo hacia las humanidades, lo mismo que el arte o las artes en general. Dice Berdoulay:

Este procedimiento discursivo, y sobre todo narrativo de los lugares, es totalmente cultural: sitúa al sujeto en el centro de las preocupaciones, puesto que es éste el que resuelve las tensiones a las que está sometido, fabricando sus propias síntesis, fruto del tejido de los múltiples lazos que ha podido entablar entre sus aspiraciones y los elementos pertinentes de su entorno natural y humano. La competencia discursiva y las cualidades narrativas son buena muestra de la actividad cultural del sujeto. La geografía cultural, una disciplina anclada en la reflexividad del sujeto, se convierte también en una disciplina de la acción.<sup>55</sup>

Es interesante lo que al respecto apunta Ortega Cantero en su *Geografía y Cultura*, donde con una actitud humanista, por así decirlo, muestra el carácter de la geografía como un saber ver, un punto de vista, que comporta un sentido ético y estético, cultural, a la vez educador, sensible, flexible y “consciente del importante papel del sujeto que conoce” una vuelta al espíritu romántico, sin promover el equívoco.<sup>56</sup>

Hablemos ya en los siguientes capítulos sobre una imagen general de las tradiciones estética y literaria en geografía y cómo los geógrafos las ponen en acción en la Geografía Cultural contemporánea, en su discurso humanista en torno a la experiencia del lugar y el mundo de la vida.

---

<sup>54</sup> *Idem* p. 58

<sup>55</sup> *Ibid.* p. 56

<sup>56</sup> Ver N. ORTEGA CANTERO, Ya citado, 81-89



## Capítulo 2. La Geografía Estética

### Introducción

Como vimos brevemente en el capítulo anterior, la comunidad académica de finales del siglo XX, proyectó los horizontes epistemológicos de la Geografía hacia los terrenos de la subjetividad, de las humanidades, permitiendo la recuperación de aquellos aspectos humanos que los modelos positivistas e univocistas estaban dejando fuera en su discurso del conocimiento. Las geografías humanísticas han promovido las metodologías cualitativas y la atención al sujeto; han apelado a la sensibilidad, la creatividad, la imaginación y los significados; han volteado la mirada al mundo de la vida, a los lugares simbólicos y las geografías personales. Han hurgado en los ámbitos del arte y el espíritu humano. Tratando de no caer en el equívoco, quieren ser geografías que consideren al hombre y al mundo en su integridad. Al lado de estas geografías contemporáneas (incluidas las *posmodernas*, si se quiere) y sus múltiples ideologías, nos es posible reconocer a los geógrafos humanistas de la historia. Una revisión bibliográfica en el pensamiento geográfico moderno, nos permite mirar a autores como, Humboldt, Vidal, Reclus, Ritter y Kropotkin, de los más reconocidos, entre otros, que han permeado un *espíritu humanista* en su discurso y su quehacer geográfico; las actitudes que comparten, en sus contextos diversos, nos ofrecen la visión de la *heterogeneidad* que los instala en la *tradición de la ruptura*,<sup>1</sup> ya que rechazan la estrechez en el entendimiento de lo geográfico, y que comportan “al mismo tiempo una perspectiva científica e intelectual, ética y estética.”<sup>2</sup> Así, por principio, la tradición humanista de la geografía, es parte de una personalidad de nuestra disciplina, paralela

---

<sup>1</sup> En O. PAZ, (1977). *Los hijos del limo*, tenemos un ensayo literario acerca de la *tradición moderna*, del que podemos hacer una “lectura geográfica” al respecto de la geografía moderna.

<sup>2</sup> Como insiste N. ORTEGA *op cit.* p. 63

desde sus *raíces*, a la tradición científica y positiva, que es predominantemente univocista. El humanismo se pretende una visión no excluyente, que no dogmatiza ni excluye a la razón científica, y tampoco promueve el equívoco, como parecen pretender algunos extremos del movimiento posmoderno. Se trata de una visión en la que *logos* y *mithos* constituyen parte del lenguaje de ese hombre integral, quien se detiene a mirar con sus varios tipos de lentes, quien mismo se pregunta y se responde, quien diciendo le da forma a su mundo y lo significa.<sup>3</sup> El mito ha sido siempre un sistema de explicación de la realidad. En palabras de Lluís Duch, “el ser humano se expresa a la vez, y de forma indiscernible, a través del *mitos* y del *logos*, de la imagen y del concepto, de procesos imaginativos y procesos abstractos.” Es decir, que no hay una contraposición entre el espacio mítico y el espacio lógico, sino que “ambos se entrelazan (lo han hecho durante milenios) para configurar una sola realidad multifacética.” Por lo que, ante el dominio del pensamiento lógico en occidente, no hay que caer en una actitud *revanchista* y mitificar el logos:

Aquello que expresamos a través del mito permanece en el mutismo, en la inexistencia, cuando se pretende otorgarle un lenguaje «lógico». Y, de forma equivalente, la propensión a la mitificación del logos conduce a toda suerte de aberraciones y pseudodeificaciones.<sup>4</sup>

Para Duch, el espacio del mito es el lugar donde la subjetividad humana entra en relación con los fenómenos objetivos estudiados hasta ahora por la ciencia, no para anularlos sino para enriquecerlos, en un mundo en que la *globalización*, desde la economía, se expande al resto de sectores sociales y propone un mundo dócil a sus imposiciones. La oposición, luego la toma de partido entre estos dos *elementos* constitutivos del hombre es origen de perversidades y aberraciones, de tipo totalitario...

---

<sup>3</sup> Ver por ejemplo E. CASSIRER *Filosofía de las formas simbólicas*, ya citado, o algo de Duch, por ejemplo *Mito, interpretación y cultura*. Los símbolos, el mito, etc. Lenguaje en Herder, Humboldt, Wittgenstein, Derrida, etc...

<sup>4</sup> Lluís DUCH, *Mite i Cultura*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1995, p. 5.

no hay *logos* por un lado, *mithos* por el otro.<sup>5</sup> Se parece a lo que dicen que ocurre con los hemisferios del cerebro, nos hallamos ante un no equilibrio, como si tenemos dormida la mitad del ser. Hemos sobrevalorado una cosa hasta el grado de parecer lo contrario (donde los extremos se juntan, sólo parece haber una *aberración*). Así, lo que en un contexto fue la intención de *solo logos*, el contexto del posmodernismo se acerca *peligrosamente* a un *sólo mithos*.

De manera concreta, el espíritu *romántico* que calza a la tradición geográfica moderna, reclama comportamientos epistemológicos que integren los *mundos* internos y externos, que reconozcan esa subjetividad y esa dimensión *mítica* en la totalidad humana, combinar sin perderse por completo, sin perder la cabeza o la razón.<sup>6</sup> Una de sus grandes líneas, la *tradición estética*, constituye una perspectiva apasionante, involucrada en el arte, el sentimiento estético... el amor, la educación y otras categorías; más que el estudio de la expresión de las concepciones geográficas en la literatura y el arte,<sup>7</sup> o de una geografía del arte, es un punto de vista, una postura académica con horizontes en el campo de la acción, con un núcleo teórico-metodológico que sostiene a la geografía literaria del siguiente capítulo, donde a manera de *estudio de caso*, se intenta mostrar su vigencia y su valor en la geografía cultural de nuestros días, así como en la sociedad contemporánea. Por ahora, trataremos de presentar una idea panorámica sobre la perspectiva estética en Geografía, en el sentido amplio del término, como una primera aproximación, identificando algunos de sus lugares clave. Cabe mencionar que resulta un campo de estudios complejo que precisa de una lectura mucho más amplia, proyectada para un siguiente nivel académico.

---

<sup>5</sup> Ver también *La mirada difusa: formaciones y deformaciones del espacio mítico contemporáneo* de Josep M. CATALÀ DOMÈNECH Anàlisi 24, 2000 Universitat Autònoma de Barcelona Departament de Comunicació Audiovisual i Publicitat. Bellaterra (Barcelona). España. p 63.

<sup>6</sup> Como al respecto de Humboldt y Ritter dice N. ORTEGA en *Geografía y Cultura*, *op cit*.

<sup>7</sup> J.K. WRIGHT *Terra Incognitae the place of the imagination in geography*. Annals of the Association of American Geographers, 37. 1-15. 1947. p. 87

## 2.1 Romanticismo y estética moderna. Conocimiento, arte y ciencia

Para hablar de la cuestión estética en Geografía, es pertinente mirar en la historia de las reflexiones estéticas, del pensamiento estético. Se puede reconocer una estética clásica y una estética moderna, con sus diferentes concepciones sobre el arte, la belleza o la fealdad, lo sublime, los sentimientos, los goces, el espíritu, la educación, el lenguaje, el juego, sus funciones, sus relaciones internas y entre sí... Desde Platón hasta los filósofos contemporáneos, resulta una extensa y apasionante sección académica, obviamente en su contexto *occidental*.<sup>8</sup>

En el pensamiento moderno, se ha dicho, conviven los modelos e ideologías materialistas, objetivas y racionalistas de la ciencia moderna, con las filosofías idealistas, subjetivas e “irracionalistas”. Las visiones críticas de la razón empírica, positiva y analítica, empezaban a tener mayor presencia en la Europa del siglo XIX, incluso a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, y fueron tomando la forma extendida del *Romanticismo*, que fue más que una protesta contra el capitalismo burgués, más que un movimiento intelectual en torno a la sensibilidad y el arte; diría Octavio Paz, “...fue un movimiento literario, una moral, una erótica y una política / fue algo más que una estética y una filosofía, una manera de sentir, enamorarse, combatir, viajar”.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Vimos por ejemplo U. ECO *Historia de la belleza* Lumen, Barcelona, 2004, R. BAYER *Historia de la estética* FCE, México 1965, SÁNCHEZ VAZQUEZ, *Invitación a la estética* Grijalbo, México, 1992, entre otros textos, algunos que citaremos más adelante...

<sup>9</sup> O. PAZ *Los hijos del limo* Planeta, Barcelona, 1994 p. 71

Fue un *movimiento* que con sus variados matices y contradicciones, introdujo cambios en la visión del mundo; desde el idealismo alemán y la estética alemana, una filosofía que se extendió por toda Europa, más radicalmente en Alemania; una revolución que tocó también a la religión, a la política y a la ciencia y actualmente constituye no sólo un hecho histórico o un grupo de conocimientos y debates, también una cultura, y hasta una postura epistemológica, dentro del mundo de las ideas.<sup>10</sup> Resulta complejo hablar de romanticismo, de su estética y sus personajes, incluso no toda la estética del siglo XIX es romántica, algunos prefieren decir “tiempo de Goethe”, por ejemplo, para incluir las teorías estéticas que no se consideran románticas, como las del mismo Goethe, Schiller, Humboldt o Hegel, o Schopenhauer...; aunque prácticamente todas les son deudoras de algún modo: el romanticismo inaugura la modernidad estética, su legado se extiende en la estética y filosofía de los siglos XIX y XX.<sup>11</sup>

En esa Alemania del siglo XIX, bajo la influencia del Círculo de Jena, notamos a un personaje de la Geografía Moderna, A. von Humboldt, que con su holismo estético suele ser nuestro primer referente en esa línea del pensamiento, entre el romanticismo y la ilustración, entre la ciencia y el arte.<sup>12</sup> Mucho se reconoce como un hombre de ciencia, el geógrafo experimental, su *empirismo razonado*, su “enciclopedismo” o “ilustración”, pero no lo tenemos completo sin hablar en él de esa *manera de pensar* que salpica aún a muchas geografías. ¿En qué consiste este enfoque o esta postura ante el mundo?

---

<sup>10</sup> Ver, por ejemplo, la Introducción: “Cronología y geografía de la estética romántica” en P. D’ANGELO, *La estética del romanticismo*. La balsa de la medusa 97, Visor, Madrid 1999.

<sup>11</sup> *Ibid* p 43.

<sup>12</sup> Ver por ejemplo de BUNKSE *Humboldt and an aesthetic tradition in Geography*. The Geographical Review. 71:2. 127-146. 1981 O F. HOLL *Ciencia y arte: Humboldt y los pintores Johan Morritz Rugendas y Ferdinand Bellerman*. En “Alejandro de Humboldt, una nueva visión del mundo” Antiguo Colegio de San Ildefonso, 2004. Para empezar. O M. DETTELBACK *Humboldt between enlightenment and romanticism*. Northeastern Naturalist, Boston University, 2001

El acento de la estética romántica fue en una tendencia a la superación de los límites entre los dominios del saber, en la emoción, la sensibilidad y la experiencia estética, lo mismo se le identifica como un movimiento de acción. Hablaba con sus *metáforas* y analogías, de la existencia de un mundo interior, de una perspectiva *poética*:

La estética barroca y la neoclásica habían trazado una división estricta entre el arte y la vida. [...] Al afirmar la primacía de la inspiración, la pasión y la sensibilidad, el romanticismo borró las fronteras entre el arte y la vida: el poema fue una experiencia vital y la vida adquirió la intensidad de la poesía.<sup>13</sup>

El romanticismo se involucró con el amor, con cierto carácter heroico y melancólico; fue un claro rompimiento con el clasicismo y la ilustración, contra las normas, “y contra un contenido del que estaban excluidos todos los temas comunes y ordinarios”.<sup>14</sup> Digamos que se lee en el *espíritu* de la época la oposición y crítica a los cánones, desde el lenguaje hasta la cultura científica y la alienación de occidente. Dice Fischer, hubo contradicciones, claro, algunos rechazaron la ilustración, otros la continuaron, pero *el rasgo común a todos los románticos era la antipatía por el capitalismo. “...Una sensación de incomodidad espiritual en un mundo con el que el artista no podía identificarse, una sensación de inestabilidad y aislamiento de la que surgió el anhelo de una nueva unidad social; una preocupación por el pueblo y sus canciones y leyendas, y la proclamación de la absoluta singularidad del individuo...”*<sup>15</sup>

Concretamente, nos dice,

---

<sup>13</sup> O. PAZ, *op cit*, p. 73

<sup>14</sup> E. FISCHER *La necesidad del arte*. Península, Barcelona, 1993 p. 62

<sup>15</sup> *Idem* p 66

El romanticismo fue, efectivamente, una gigantesca explosión, llevó hacia lo salvaje y lo exótico, hacia los horizontes ilimitados, pero también hacia el propio pueblo, el propio pasado, la naturaleza específica de cada uno.<sup>16</sup>

Contra el mecanicismo, como agrega Fischer, “Los artistas y escritores intentaron cada vez con mayor intensidad revelar el corazón del hombre y lanzar la dinamita de su pasión a la cara del mundo burgués, aparentemente tan ordenado”.<sup>17</sup> La lógica capitalista ya generaba entonces un desencanto, que tuvo sus primeras manifestaciones en el ámbito del arte, “[...] la sensación de habitar un mundo solitario e inhóspito, [...] nota que se hizo sonar por primera vez en el romanticismo, no ha dejado de oírse”<sup>18</sup>

El romanticismo, un movimiento crítico, nace de ese contexto social e histórico y se forma sobre importantes antecedentes académicos como fueron la estética y el idealismo alemán.<sup>19</sup> En una filosofía *prerromántica*, lo bello y lo verdadero eran parte de los discursos filosóficos del arte como *ciencia*, nacía la Estética en un contexto racionalista. Para su *fundación*, en el siglo XVIII, *Estética* era la teoría de la sensibilidad.<sup>20</sup> Nuevas aproximaciones al arte resolvían de maneras diversas los aspectos emotivos en el discurso académico, tejían un intento de rebelión, un cuestionamiento de los modelos de la verdad y de la primacía de un pensamiento en exceso racional. También elevaban el carácter espiritual de la obra de arte, la emoción y

---

<sup>16</sup> Es decir, por ejemplo, resaltar las tradiciones y los lenguajes locales. E. FISCHER, p 65

<sup>17</sup> *Ibid*, p 64

<sup>18</sup> *Ibid* p. 69. Aquí se leen las citas a Schlegel y a Novalis.

<sup>19</sup> El primer grupo romántico, digamos, fue el *círculo de Jena*, (a partir de 1796) en torno a los hermanos Schlegel. Ver también Novalis, Schelling, Hölderlin, Wackenroder, Jean Paul, Tieck... Kant el padre del idealismo alemán

<sup>20</sup> Ver el texto de A. G BAUMGARTEN, [et al] *Belleza y Verdad. Sobre la estética entre la ilustración y el romanticismo*. Tr. de Vicente Jarque Soriano y Catalina Terrasa Montaner. Alba, Barcelona, 1999. Sobre los conocimientos sensibles análogos a la razón. Teoría estética como teoría del arte, se inicia el movimiento prerromántico alemán. Se reflexiona y se cuestiona el arte clásico, los conceptos de belleza y gusto, etc.

el juego libre de la imaginación en los procesos constructivos. El arte ofrecía una intuición que la ciencia dejaba vacía y que muchos llevaron al mundo del mito. Para Mendelssohn, la razón tenía sus límites en el ámbito emotivo: “El placer desaparece cuando tratamos de aclarar demasiado cuidadosamente nuestros sentimientos”.<sup>21</sup>

La teoría estética se empieza a desarrollar como disciplina filosófica autónoma, como saber, *se independiza del saber científico*, se cuestiona si la verdad pertenece sólo al conocimiento científico, conceptual.<sup>22</sup> La estética, el arte, se valoran como epistemología sui generis. Ya dice Cassirer que “el arte constituye un “universo de discurso independiente”<sup>23</sup>. Dice también Jaime Feijóo en su introducción a Schiller:

El conocimiento estético tiene un carácter distinto del racional, ya que está fundamentado [...] en el carácter individual de la sensibilidad humana; la estética es una lógica de lo individual opuesta en un primer momento a la lógica universal de la razón discursiva o científica.<sup>24</sup>

Ya el romanticismo pone el relieve del espíritu y la subjetividad dando entrada a un arte moderno, un nuevo “arte sin verdad”, autónomo, que luego no es mera imitación o mimetismo, sino una interpretación de la realidad y una exteriorización de los sentimientos.<sup>25</sup> Esa estética moderna se funda en la filosofía de Kant. De aquí, el arte es un lugar de libertad, fuera del imperio de las leyes de la vida práctica, al igual que el juego, algo aparte-diferente. La Crítica del Juicio de Kant (1790), y su crítica del juicio

---

<sup>21</sup> M. MENDELSSOHN *Sobre los sentimientos* Primera carta; en: *Belleza y Verdad...* arriba citado

<sup>22</sup> Ver el texto de GADAMER *Verdad y Método*. Sígueme, Salamanca, p47.

<sup>23</sup> CASSIRER *op cit* p. 226. Luego dice: “La teoría de la imaginación poética alcanza su punto culminante en el pensamiento romántico. No es ya esa especial actividad humana que construye el mundo humano del arte; posee ahora un valor metafísico universal. La imaginación poética es la única clave de la realidad” Ver también de Schelling, su sistema de idealismo trascendental. Meta de los pensadores románticos: poetizar la filosofía, filosofizar la poesía. Algunos, como Novalis, cayeron en la limitación, ‘lo maravilloso, lo prodigioso, lo misterioso son los únicos temas que permiten un verdadero tratamiento poético. Luego realistas trajeron el detalle material que se sumaba al poder imaginativo. p. 231

<sup>24</sup> J. FEIJÓO, Introducción de F. SCHILLER, *Kallias, Cartas sobre la educación estética del hombre*. Ed. Anthropos, Barcelona 1990. Considérese todo esto en la lectura del pensamiento geográfico moderno, por supuesto.

<sup>25</sup> Ver GADAMER *La actualidad de lo bello: el arte como juego, símbolo y fiesta*. Paidós, Universidad Autónoma de Barcelona, 1991. p 13-14

estético anticipan esa autonomía de lo estético, que aparece separado del concepto teórico y de los fines prácticos. Para Kant, el juicio del gusto, del placer desinteresado y “puro” de la contemplación de lo bello que se puede distinguir de lo útil o lo moral, no es un juicio de conocimiento, por lo que no se funda en conceptos.<sup>26</sup> Es una percepción del sujeto. Su teoría del arte valora un modo de conocimiento estético, una experiencia estética, donde la belleza no es funcional ni utilitaria, a la vez que entra en discurso con lo sublime, el juego y la libertad, a través de las facultades de creación, imaginación y entendimiento; no están limitadas por reglas de conocimiento determinadas; así el arte, como el juego, es “finalidad sin fin”.

Schiller hace eco de Kant al hablar del instinto del juego y la libertad de la creación artística, el discurso de la belleza y la verdad que se ostenta en el sujeto, en la interioridad. Según él, en lo estético hay una integración armónica entre la razón, lo sensual, el pensamiento, como lo había en los griegos antiguos; con la ilustración, los métodos del conocimiento son analíticos, y el análisis científico divide el objeto en partes, lo fragmenta, lo cual nos deja sin la experiencia del todo. Como también pone Cassirer, “La ciencia significa abstracción y la abstracción representa, siempre, un empobrecimiento de la realidad”.<sup>27</sup> En cambio, “...el arte nos ofrece los movimientos del alma humana en toda su profundidad y variedad.”<sup>28</sup> “La experiencia estética de la belleza exhuma un instinto [...] que surge de la superación de los dos instintos iniciales que dividen al hombre”,<sup>29</sup> como el juego, un tercer instinto a donde guía el impulso estético.

---

<sup>26</sup> Ver KANT, *Crítica del juicio*. Porrúa, México, 1978 p51.

<sup>27</sup> CASSIRER *Filosofía de las formas simbólicas*, ya citado. p 215

<sup>28</sup> *Ibidem* pag. 222

<sup>29</sup> E. IERARDO. *Kant, Schiller y la experiencia de la belleza*. Temakel, Argentina, 2005

La estética de Hegel, teleológica, pone al arte como “la otra visión de la vida”, y le da el estatuto de “verdadero”, incluso de espejo de la humanidad, espejo del alma, que contiene una determinada visión del mundo y una determinada manera de ‘estar’ en ese mundo.<sup>30</sup> Una toma de conciencia del espíritu aparece como una meta en el largo proceso de autoconocimiento (dialéctico), entre el sujeto y el objeto, la conciencia individual y la conciencia colectiva.<sup>31</sup> Cada manifestación humana es un espejo, es verdadera, sin necesidad de jerarquizarse, el otro argumento es que también hay intuiciones que no se pueden hacer conceptos. Luego el arte es una de las manifestaciones del Espíritu; en el arte, el espíritu toma conciencia de sí mismo, el arte es el reflejo, la manifestación sensible del espíritu, de nosotros.<sup>32</sup>

Siguiendo esta misma línea, Huizinga coloca al juego como fundamento y factor de la cultura e incluso nos lo muestra en el dominio estético. Para él, el hombre es el hombre que juega. También Marcuse se apoya en Schiller en la valoración de la imaginación, la sensibilidad y el principio lúdico, ante la alienación capitalista que niega la espontaneidad del juego, que es visto como el poder más alto de la libre creación artística.<sup>33</sup>

El siglo XIX es también el siglo de los viajeros románticos. Los viajes y la cartografía se tornaron un acto estético, al lado del impulso de las necesidades técnicas y las observaciones científicas. Se viaja de otra manera, se produce mucha literatura de viajes, aún fascinante, se habla del arte de viajar y del arte cartográfico, aquí se visualizan con insistencia los lazos entre arte y técnica, arte y ciencia. En dicho contexto

---

<sup>30</sup> Se puede ver una explicación de este sentido en D. INNERARTY, *Hegel y el Romanticismo*, Tecnos Madrid, 1993 p. 61

<sup>31</sup> HEGEL (1821) *Fenomenología del espíritu*. FCE, México, 2003 p 54

<sup>32</sup> Ver HEGEL *Lecciones de Estética*. Península, Barcelona, 1898 p 9. Mas el espíritu es superior a lo sensible, dice Hegel, por eso el arte muere. En adelante, todo puede servir para expresar el espíritu y nada puede expresarlo perfectamente, sino su *manifestación* última: la Filosofía

<sup>33</sup> J. HUIZINGA *Homo ludens*. Alianza Editorial, Madrid, 1998, H. MARCUSE *Eros y civilización*. Madrid, Sarpe 1983.

histórico, como apunta Cassirer, “poetizar la filosofía y filosofizar la poesía, [...era] la meta suprema de todos los pensadores románticos”, y recordando a Schelgel, nos asomamos a la mirada poética del conocimiento; “los más profundos misterios de las artes y las ciencias pertenecen a la poesía”: el verdadero poema es el universo mismo: “...la poesía y el arte parecen levantarse a un rango de dignidad que jamás habían gozado antes; se convirtieron en un *novum organum* para descubrir la riqueza y profundidad del universo”.<sup>34</sup> Veamos a continuación la postura de arte y ciencia en la *fundación* de la Geografía Moderna.

## 2.2 El holismo estético de Humboldt

Según E. Bunkse, de los pocos geógrafos que han acercado el arte a su ámbito académico, la mayoría lo han tomado como fuente de información histórica y geográfica, o bien, han buscado modelos en la fenomenología y otros lugares, que les permitan ocuparse del mundo bajo un enfoque subjetivo y estético, sin embargo, dice, no hay que olvidar que Humboldt proporcionó una base sólida para la tradición estética en Geografía.<sup>35</sup>

Alejandro de Humboldt (1769-1859) fue en principio, educado en la ciencia moderna del siglo XIX. Buscaba ampliar el conocimiento exacto del mundo, contando con los métodos objetivos de la observación y la medición; sin embargo, no se redujo a una concepción mecanicista del mundo, como en el tiempo de Galileo, Descartes o Newton: “sabe bien que el conjunto de las fuerzas que actúan en el universo no puede

---

<sup>34</sup> CASSIRER *op cit* p. 232

<sup>35</sup> Como dice E. BUNKSE, en *Humboldt and an aesthetic tradition in geography. op cit.* p. 146

ser reducido a una ley mecánica”.<sup>36</sup> En un anticipo a lo que sería uno de los ejes de su trabajo, da a conocer sus intenciones a través de una de sus cartas, antes de viajar a América:

*“Coleccionaré plantas y animales, estudiaré la temperatura, la elasticidad, la composición magnética y eléctrica de la atmósfera, la descompondré, determinaré las longitudes y los paralelos geográficos, mediré montes, pero, en realidad, éste no es mi objetivo final. Mi verdadera y única finalidad es investigar cómo se entretajan todas las fuerzas naturales, la influencia de la naturaleza muerta sobre el mundo vivo animal y vegetal”*<sup>37</sup>

La idea de unidad es un aspecto clave en el pensamiento de Humboldt; la naturaleza, en su diversidad, es una unidad, un todo animado y movido por fuerzas internas, casi como un organismo vivo.<sup>38</sup> Afirmaba: “Nada está aislado, un lazo común envuelve a toda la naturaleza orgánica.” Y decía en su obra *Cosmos*: “Lo que pretendo básicamente es trazar un cuadro general de la Naturaleza, que permita abarcar el conjunto de todas las fuerzas que concurren a animarla.”<sup>39</sup>

Trataba de mostrarnos un concepto onmicomprensivo, holístico del mundo, alternativo a los excesos del racionalismo ilustrado, por un lado, y del idealismo romántico, por otro; la filosofía de la totalidad resulta una visión integral.<sup>40</sup> Esta visión

---

<sup>36</sup> J. LABASTIDA, *Humboldt: su concepto de mundo*. en: “Alejandro de Humboldt, una nueva visión del mundo”. Editado por el Antiguo Colegio de San Ildefonso. México 2004. p 43

<sup>37</sup> HUMBOLDT a David Friedländer, Madrid 11 de abril 1799. en: F. HOLL, *Redescubriendo a Alejandro de Humboldt* en “Alejandro de Humboldt, una nueva visión del mundo” ya citado p.29

<sup>38</sup> “The principal impulse by which I was directed was the earnest endeavour to comprehend the phenomena of physical objects in their general connection, and to present nature as one great whole, moved and animated by internal forces” HUMBOLDT *Cosmos*. 2 vol. New York, Harper and brothers, 1844. vol. 1, p.vii en: BUNKSE, *op cit* p 133

<sup>39</sup> HUMBOLDT *Cosmos*, en *El pensamiento geográfico*, Ya citado. p. 167

<sup>40</sup> Posteriormente estas concepciones de la totalidad se comprendieron en el concepto de *Holismo* que emitió Jan Smuts en 1929: del griego *holos*, totalidad, unidad, considera al universo como un sistema cuyos elementos se encuentran interrelacionados en una configuración única y dinámica que no se puede

unitaria que comparte con algunos enciclopedistas, no sólo la manifiesta en la idea de la Naturaleza, del universo; también pretende una unidad entre ciencia y arte, al igual que ve al ser humano como un todo, compuesto de cuerpo, mente y espíritu.

La tentativa de descomponer en sus diversos elementos la magia del mundo físico está llena de riesgo, porque el carácter fundamental de un paisaje y de cualquier escena imponente de la naturaleza deriva de la simultaneidad de ideas y de sentimientos que suscita en el observador. El poder de la naturaleza se manifiesta por así decirlo en la conexión de impresiones, en la unidad de emociones y sentimientos que se producen, en cierto modo, de una sola vez.<sup>41</sup>

De esta forma, el mundo externo proclamaba un vínculo con la *interioridad* del hombre, accesible a través de la razón, la intuición y la imaginación.

In order to depict nature in its exalted sublimity, we must not dwell exclusively on its external manifestations, but we must trace its image, reflected in the mind of man, at one time filling the dreamy land of physical myths with forms of grace and beauty and at another developing the noble germ of artistic creation.<sup>42</sup>

De manera evidente, su espíritu científico no le desvió de su personalidad sensible y artística, al contrario, lo bello y lo sublime (detrás Burke y Kant) también fueron parte de su trabajo, era digamos, un *científico romántico*; la sensibilidad romántica se observa en su *Cosmos*, pero no sigue del todo al idealismo del Romanticismo, que entre otras cosas, parece anular los hechos empíricos; *Frente al idealismo de Goethe se encuentra el materialismo de Humboldt. Mientras este realizaba sus observaciones y mediciones con instrumentos de medida lo más*

---

fragmentar en sus partes (son los observadores quienes fragmentan la realidad para estudiarla, en ocasiones olvidamos que el análisis es parte de una síntesis).

<sup>41</sup> HUMBOLDT *Cosmos* en: GOMEZ MENDOZA, ya citado, p. 161

<sup>42</sup> BUNKSE, ya citado, p 133

perfeccionados posible, Goethe consideraba que el ojo humano era suficiente para abarcar la totalidad de los fenómenos.<sup>43</sup> Incluso critica a la Filosofía de la Naturaleza de Hegel y Schelling.<sup>44</sup> Por su parte, Schiller ve en Humboldt a un científico ‘espiritualmente pobre e intelectualmente estrecho’: “...él encarna la razón desnuda e incisiva que busca medir sin vergüenza la naturaleza, la cual será siempre incomprendible, y venerable e insondable en todos sus aspectos [...] no tiene ninguna capacidad imaginativa”.<sup>45</sup>

Sin embargo, en las pretensiones de Humboldt, arte y ciencia se combinarían para transmitir el sentido y las impresiones que se obtienen en la contemplación de la naturaleza. Ya decía Mendelssohn: “Para el filósofo, así pues, la contemplación de la estructura del universo permanece como una inagotable fuente de goce”<sup>46</sup>.

La naturaleza no era objeto únicamente del escudriño racional o empírico; impresiones, goces y sentimientos completaban, junto con armonía y equilibrio, el holismo estético en el discurso de Humboldt:

La Naturaleza [...] sometida en su conjunto a la acción del pensamiento [...] es el Todo animado por un soplo de vida. La consecución más importante de un estudio racional de la naturaleza, es aprehender la unidad y la armonía que existe en esta inmensa acumulación de cosas y fuerzas... La intuición de estas

---

<sup>43</sup> En M.A. MIRANDA *El Cosmos de Humboldt, entre la crisis de la ilustración y el romanticismo alemán*. Cuadernos críticos de Geografía humana. Año 2, no. 11. Universidad de Barcelona, 1977 p. 5

<sup>44</sup> *Sus ataques más frecuentes a la filosofía de la naturaleza —afirma Kellner— se dirigen a Hegel, aunque en ningún momento especificó el nombre concreto del filósofo. Estos ataques se justificaban por el hecho de que la experimentación era considerada por Hegel y Schelling como un acto de violencia e interferencia con la naturaleza, así como una destrucción del hombre frente a los valores naturales* KELLNER, L.: *Alexander von Humboldt*, London, Oxford University Press, 1963, pág. 117 nota 14 de Miranda, *op cit.*

<sup>45</sup> SCHILLER a Corner, Jena, 6.8.1797 frase citada por: SCHWARTZ, I. “Un hombre cerebral de pocos alcances y sin capacidad imaginativa”. *Observaciones sobre el juicio de Friederich Schiller acerca de Alejandro de Humboldt*. En: *Alejandro de Humboldt, una nueva visión del mundo*. Ya citado. Pag 151

<sup>46</sup> M. MENDELSSOHN *Sobre los sentimientos*. Ya citado. Carta 3, p. 138

relaciones [entre las fuerzas de la naturaleza y su interdependencia] es la que amplía nuestras perspectivas y ennoblece nuestros goces.<sup>47</sup>

“La unidad en lo múltiple es una propiedad de los objetos bellos,” escribía Mendelssohn.<sup>48</sup> La belleza resulta pues, en una experiencia estética, una percepción estética, subjetiva y “misteriosa” que sobrecoge, un sentimiento que impresiona, al surgir de nuestro contacto con la naturaleza:

Si reflexionamos acerca de los diferentes grados de goce que suscita la contemplación de la naturaleza, encontramos que, en primer lugar, debe colocarse un tipo de impresión enteramente independiente del conocimiento profundo de los fenómenos físicos, e independiente también del carácter individual del paisaje y de la fisonomía de la región que nos rodea. En cualquier lugar de una llanura monótona, sin más límites que el horizonte, donde una vegetación homogénea de brezos, jaras o gramíneas cubre el suelo, en cualquier sitio donde las olas del mar bañan la costa y marcan su paso con estrías verdosas de algas, el sentimiento de la naturaleza, grande y libre embarga nuestra alma y nos revela, como por una misteriosa inspiración, que las fuerzas del universo están sometidas a leyes. El simple contacto del hombre con la naturaleza, esta influencia de los grandes espacios, o del “aire libre”, [...] ejercen una acción de sosiego, aplacan el dolor y claman las pasiones, al tiempo que el alma se siente íntimamente agitada.<sup>49</sup>

Parece ser que Burke atribuye esta admiración a nuestra ignorancia de las cosas de la naturaleza, pero Humboldt, que no está de acuerdo en las oposiciones entre materialismo y el idealismo, tampoco está de acuerdo con el comentario de Burke, pues, dice el geógrafo, el estudio de las ciencias exactas necesariamente excita nuestras pasiones.<sup>50</sup>

---

<sup>47</sup> HUMBOLDT Cosmos en: *El pensamiento geográfico*. Ya citado. p. 159

<sup>48</sup> M. MENDELSSOHN *op cit* p. 144

<sup>49</sup> HUMBOLDT Cosmos *op cit* p. 161

<sup>50</sup> HUMBOLDT Cosmos. Vol 1 pag. 40 en: Bunkse, ya citado p. 138

Su *Cosmos*, “es una consideración del universo fundada en un empirismo razonado, es decir, sobre un conjunto de hechos registrados por la ciencia y sometidos a la acción de un entendimiento que compara y combina”:

El objeto de la geografía física es [...] reconocer la unidad en la inmensa variedad de los fenómenos y descubrir, por el libre ejercicio del pensamiento mediante la combinación de observaciones, la regularidad de los fenómenos dentro de sus aparentes variaciones....<sup>51</sup>

Sin duda una gran empresa, y él mismo se da cuenta de ello, escribe a continuación:

La complejidad de los fenómenos y la inmensa extensión del Cosmos parecen oponerse a tal fin; pero, aun cuando el problema fuera insoluble en su conjunto, no por ello una solución parcial, una tendencia hacia la comprensión del mundo, dejaría de ser el objeto eterno y sublime de toda observación de la Naturaleza.<sup>52</sup>

Como se puede notar, Humboldt no sólo estuvo inspirado en la curiosidad científica, su obra nos revela el gran amor que llegó a desarrollar por los paisajes de la *América equinoccial*, producto no sólo de su *larga jornada de exploración*, sino también de la sensibilidad estética que le proporcionó esa intuición, un sentimiento sin el cual su percepción del mundo no sería la misma. Él supo comunicar ese sentimiento a través de su prosa.<sup>53</sup> Una referencia clara de esto, se encuentra en su libro *Cuadros de la naturaleza (1808)*, donde prácticamente *pinta los paisajes con palabras*.<sup>54</sup>

---

<sup>51</sup> HUMBOLDT *Cosmos* en: *El pensamiento geográfico*, ya citado, p. 164

<sup>52</sup> HUMBOLDT *Ibid*, p. 165

<sup>53</sup> *Humboldt's prose served as an aid to artists because of the highly visual evocativeness of his scientific and literary writing for all scales of the landscape, from the minute to the vast. He showed that it was possible to focus systematically on details of an individual phenomenon with care and attention, without losing sight of the context.* Ver Bunkse, *op cit*, p. 142

<sup>54</sup> Ver de HUMBOLDT, *Cuadros de la naturaleza*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2003.

Con su proyecto de síntesis entre ciencia y arte, invitó a artistas como J. Moritz Rugendas y F. Bellermann a ilustrar parte de su obra; la *Geografía de las plantas equinocciales* (1807) consigue exponer sus ilustraciones científicas, se trata de una nueva disciplina científica y de una síntesis explícita entre arte y ciencia.<sup>55</sup> En *Cosmos*, escribe sobre *la influencia de la pintura del paisaje en el estudio de la naturaleza*, donde insiste en que la pintura de paisaje no debe ser sólo imitativa, sino también producto de la imaginación, además, sirve para *divulgar la naturaleza*.<sup>56</sup>

Las plantas enfermizas encerradas en nuestras estufas no representan sino muy incompletamente la majestad de la vegetación tropical; pero hay en la perfección del lenguaje, en la brillante fantasía del poeta y en el arte imitador de la pintura abundante material de compensaciones de donde puede tomar nuestra imaginación las vivas imágenes de la naturaleza exótica.<sup>57</sup>

Él mismo elaboró bocetos, dibujos, borradores para mapas y perfiles, en sus viajes, que posteriormente usaron los artistas que ilustraron su obra de manera fascinante.

Con la influencia del pensamiento de Humboldt sobre la estética del paisaje, la exposición de Frederick E. Church titulada *El corazón de los Andes* (1859) se considera un suceso clave en el arte americano, hacia la precisión científica en la observación y la ilustración de paisajes.<sup>58</sup> Sin duda ejerció una influencia notable en el movimiento paisajístico que experimentó el arte del siglo XIX.

---

<sup>55</sup> F. HOLL, *Ciencia y arte: Humboldt y los pintores Johann Moritz Rugendas y Ferdinand Bellermann* en: Alejandro de Humboldt una nueva visión del mundo *op cit*, p 157

<sup>56</sup> HOLL, *Ibid*, p.

<sup>57</sup> De Humboldt, “La fisonomía de las plantas” en *Cuadros de la naturaleza*, ya citado, p 237, 238

<sup>58</sup> E. BUNKSE, *op cit*, p. 127

A todo esto, Humboldt parece ya un *uomo universale*, que trabajó en la interdisciplina, con importantes aportaciones para la ciencia y el pensamiento humanístico, destacando en las áreas de la historia natural, la ecología, la geofísica, la geografía, y preocupado también por ‘cuidar los tesoros de la naturaleza’, por la justicia social y las relaciones cultura-ambiente.

Dice Claval que en la historia de la Geografía Humana, Humboldt y Ritter eran *casos aislados*.<sup>59</sup> En efecto, la publicación de *El origen de las especies* el año de la muerte de Humboldt, fue un acontecimiento clave para el ideal del positivismo hacia las *ciencias humanas*, lo cual marcaba el fin del *conocimiento universal*. Sin embargo, la cuota de Humboldt en el pensamiento geográfico se dio más allá de sus aportaciones *aisladas* en el campo de las ciencias o de las humanidades; es un personaje representativo de la tradición *humanista* que continúa hasta nuestros días, y por supuesto, de la tradición estética, paralela al cientificismo moderno, es más, incluso ese cientificismo moderno hace ver sus primeros indicios en la geografía moderna a través de este geógrafo decimonónico.

### 2.3 Arte y Geografía, la Geografía Artística

Después de Humboldt, la mirada estética en Geografía aparece implícita en los discursos literarios de humanistas como Reclus o Vidal de la Blanche.

---

<sup>59</sup> P. CLAVAL *Evolución de la Geografía Humana* Ya citado p. 29

Reclus, por ejemplo, fue considerado uno de esos hombres *comprometidos realmente con el desarrollo de la humanidad*, en sus teorías, en su vida y en su trabajo; “uno de esos sabios con perspectivas universales y el más profundo amor y respeto por los hombres”. Su trabajo “El hombre y la tierra” fue considerado una *flor de la literatura anarquista y uno de los más bellos frutos de la ciencia*.<sup>60</sup>

Por su parte, Carl O. Sauer añade a la geografía un interés por la estética y el conocimiento subjetivo del lugar, en una geografía cultural que deriva de una geografía del paisaje y de la geografía regional.<sup>61</sup>

La región, como unidad geográfica con una *personalidad* única, definida por su paisaje, promovía en la geografía ese carácter de lo singular. La geografía del paisaje llegó a formular una *Geografía Artística*, (la geografía como arte, como postura) en la que el geógrafo, mediante la *descripción creadora* busca expresar mediante un ejercicio literario esa *personalidad* de la región, una totalidad que se puede captar en una experiencia estética e intuitiva del paisaje; el geógrafo así, produce arte. Agrega Ortega y Valcárcel:

La geografía derivaba hacia una disciplina cuyo objeto sería describir y trazar una imagen de “la vida de los hombres, pueblos o nacionalidades” que resultan de las condiciones naturales del lugar que ocupan, y de la propia acción y aptitudes de los habitantes.<sup>62</sup>

Esta geografía artística se postuló como una alternativa radical que renunciaba a la ciencia y se oponía a toda racionalidad; una disciplina estética fundada en la sensibilidad del sujeto, inspirada en las filosofías existencialistas y vitalistas del

---

<sup>60</sup> M. T. VICENTE MOSQUETE *Reclus la geografía de un anarquista*. Ya citado, p. 102.

<sup>61</sup> En SAUER. *Foreword to historical geography*. Annals, Association of American Geographers, 1941. 31:1-24. Ver UNWIN p 149. Ver también SAUER, *Morfología del paisaje*, incluso *La educación de un geógrafo*.

<sup>62</sup> ORTEGA Y VALCARCEL *Los horizontes de la geografía*. Ya citado, p. 178

idealismo. Esta oposición a lo racional y a lo científico son lo que claramente se distingue de la perspectiva humboldtiana, cuyo valor es precisamente el encuentro equilibrado de estas dos metodologías. Alemania e Italia encabezaron esta corriente artística con Bance y Gribaudi. Sin embargo, el nacionalismo se apoyó en cierto organicismo de los conceptos de región y paisaje, dando pie a su identificación con el fascismo; se va perdiendo la geografía artística que se dio en el marco de una geografía regional. Dice más adelante:

No obstante, para muchos geógrafos, la concepción de la geografía como arte se mantuvo tras la segunda guerra mundial. Figuras destacadas de la moderna geografía como H. Baulig, Max Sorre y P. Birot compartieron y defendieron esa naturaleza y método de la disciplina. Por otra parte la idea de que el geógrafo tiene que ver con el arte, mantiene su vigencia en la actualidad [...].<sup>63</sup>

#### *2.4 Estética, ¿para qué? Funciones o papel de la geografía estética*

Una vez familiarizados en el contexto humanista, con ciertos primeros argumentos que esbozan una geografía estética, resulta pertinente concretar sobre algunos de los valores de las posturas estéticas, resaltando su papel en la sociedad contemporánea.

Parece curioso o inverosímil que de una queja ante la alienación y las irracionalidades del hombre *moderno*, del sistema económico y político, incluso ante los horrores y crueldades que han caracterizado también al ser humano, surja una actitud

---

<sup>63</sup> *Ibid* p 180. Extraigo de uno de sus subtemas “La geografía como arte: el paisaje” p. 177-180

*romántica*, como surgió en el siglo XIX paralela a un pesimismo radical quizás más consciente, o menos *ilusorio*. Podemos decir que el arte, el romanticismo, el existencialismo, el marxismo, incluso el posmodernismo, entre muchos otros *movimientos* científicos, filosóficos, históricos, religiosos, culturales, conllevan actitudes de búsqueda, alternas a lo establecido. Sin embargo, y con la distancia debidamente reservada, algo que constituye una de las médulas de las respuestas humanistas como el *romanticismo*, es precisamente el amor. Amor a la vida, amor al hombre y el mundo. Pasión por comprender y conocer, quizás desde una óptica optimista, o un optimismo que se mantiene vivo aún después de todos nuestros pesimismoes, una *esperanza* que abraza el mismo Sartre, por ejemplo.<sup>64</sup> Un principio o un ideal motor, que motiva y da sentido.

#### 2.4.1 Alimento del espíritu

Una de las primeras funciones del arte, es bien sabido, yace en el espíritu. Se dice que el arte *alimenta el espíritu*; que el artista tiene a bien alimentar el espíritu de los demás. La belleza es uno de los grandes temas que la estética pone en la mesa respecto del arte, en su relación con el espíritu. Gran cantidad de discursos de todas las épocas lo afirman, que la belleza, o el arte son alimento del alma. Por enunciar algo muy a la mano en nuestra lectura, hallamos en Cassirer una frase sencilla: que “...las teorías estéticas coinciden en que la *belleza* implica necesariamente una relación con el espíritu”.<sup>65</sup> Hablando del choque de emociones y tensión a los que nos pone la obra de arte, nos dice: “el arte transforma estos dolores y daños... en medios de autoliberación,

---

<sup>64</sup> ¿Por qué amar al hombre?!

<sup>65</sup> CASSIRER *Antropología Filosófica op cit* p 224.

proporcionándonos así una libertad interior que no puede ser alcanzada por ninguna otra vía”.<sup>66</sup>

Esta conexión entre el espíritu y el arte nos la pone Kandinsky, por ejemplo, en otra frase también *bella*: “El arte es el lenguaje que habla al alma de cosas que son para ella el pan cotidiano, que sólo puede recibir de esta forma”.<sup>67</sup> La noción de *el arte como lenguaje del alma* la podemos leer en muchos textos, e incluso en el ideario popular.

Pese a la diversidad de discursos sobre el origen y la función de la obra de arte, una de las ideas que han prevalecido es la que la asocia con la magia del espíritu; *una obra de arte nace misteriosamente del artista por intuición, por vía mística*; “Cuando el alma del artista vive, no necesita del apoyo de las teorías y de la cabeza. Ella misma sabe expresar cosas que para el artista son aún poco claras en ese momento. La *voz interior del alma* le dice entonces qué forma necesita y de dónde debe tomarla (de la “naturaleza” interior o exterior). Todo artista que trabaje según su intuición ha experimentado de qué manera una forma escogida de pronto e inesperadamente resulta errónea y cómo surge automáticamente otra idónea que ocupa el lugar de la forma rechazada”.<sup>68</sup>

Parece también que mediante el arte es posible comunicar de una manera íntima, interior, como si fuera la voz del espíritu que habla al espíritu del espectador. La intención es poner en común, con el otro o los otros. Arte es un medio y un modo de comunicación sensible, y una especie de texto, que sin el lector, sin el otro, no termina de ser, a decir de Sartre, no hay arte sin el otro.<sup>69</sup>

---

<sup>66</sup> *Idem* p 222. Además KANDINSKY dice que “el artista [...] no es libre en la vida sino sólo en el arte”, *De lo espiritual en el arte* Barral, Barcelona, 1973 p. 100

<sup>67</sup> KANDINSKY *op cit*, p. 98

<sup>68</sup> *Ibid.* p. 100 nota 66. Ver además HEIDEGGER *Sobre el origen de la obra de arte*, y p ej, Hölderlin

<sup>69</sup> J. P. SARTRE sobre la obra de arte. *Lo imaginario*. París 1940 (1997. Buenos Aires, Losada S.A.) [...] *Pero la operación de escribir supone la de leer como su correlativo dialéctico y estos dos actos conexos*

#### 2.4.2 Conocimiento, visión y configuración del mundo

Las maneras en que interpretamos el mundo, le damos un sentido y un valor, lo nombramos, lo definimos, lo escribimos, lo vivimos, lo sentimos, son no sólo maneras de conocer el mundo, de aprehender una realidad o un aquí, sino que también son maneras nuestras de *estar*, de *ser* en él, con él. Nuestra relación con el mundo dista mucho de ser una relación meramente biológica, meramente física o pragmática o utilitaria. Para la aprehensión completa de una realidad, se ha dicho, se hace uso tanto de los razonamientos, como de los instintos o las pasiones, de las ideas como de los sueños o la imaginación, de las normas o lo establecido, lo aprendido, lo vivido. Captamos el mundo y la vida como un todo, o nos resulta un todo, una simultaneidad de factores (que la academia divide en variables para conocer, selecciona, asigna valores, manipula e interpreta). Aún con tantos conocimientos, hay tantas interrogantes, tantas incógnitas, tantos huecos, tenemos al menos la sensación de que la ciencia no lo sabe todo, que el conocimiento es una búsqueda interminable, se podría decir, un juego. Algo que hace el hombre mientras está.<sup>70</sup> Pensar y hacer, la mente y la mano, la capacidad intelectual y de raciocinio y la capacidad creadora, la acción, respaldadas por la intención y la voluntad... El tema del hombre, sabemos, es una gaveta muy grande en la historia del pensamiento. ¿Qué pensamos los seres humanos de nosotros mismos? ¿Qué es el hombre? Son temas que nos invitan a discursos muy interesantes, desde los biologicistas hasta los religionarios, hay discursos académicos y discursos *populares*.

---

*necesitan dos agentes distintos. Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario, que es la obra del espíritu, será el esfuerzo conjugado del autor y del lector. Sólo hay arte por y para los demás.*

<sup>70</sup> Ver HUIZINGA *Homo ludens*. Ya citado

Logos y doxa. La antropología filosófica es un buen primer campo que explorar. Una de las convergencias nos aparece constantemente en los textos académicos y en diferentes culturas y cosmovisiones: somos algo integral, como si somos un microcosmos, que a la vez está contenido y contiene un macrocosmos. Cuerpo y mente, razón y espíritu, emociones. Esa idea del todo indivisible comienza en la concepción de nosotros mismos, y se transmite a la concepción del mundo, al menos en que nosotros como seres integrales, aprehendemos la realidad, conocemos de manera integral también. Conocemos a través de la experiencia y de la experiencia sensible, la *psique* de la persona está involucrada en el proceso consciente del aprendizaje e incluso *aprendemos sin darnos cuenta*. Lo que es importante aquí, que nos atrevemos a redundar, es que en el acto de conocer también está lo *subjetivo*, lo del sujeto, lo *interno*, además de lo *objetivo*, lo del objeto, lo *externo*. Que de esta forma el arte, lo *estético* son también formas de conocer, lenguajes que junto con la ciencia y la capacidad de abstracción, nos proveen del panorama que nos hacemos del mundo, que lo representan y lo interpretan, incluso lo construyen, lo destruyen y lo reconstruyen. El arte y la sensibilidad también somos nosotros. La intuición es una forma de conocimiento, que incluso ha estado detrás de los descubrimientos geniales, del progreso a saltos de la ciencia, saltos que la lógica no sabría dar<sup>71</sup>. Nuestro conocimiento de la realidad no es sencillamente reproductor, sino creativo, esto trae a colación a la estética. Las realidades primarias están construidas estéticamente (formas de percepción, metáforas guías). Creatividad, imaginación y metáfora están en la ciencia también, al igual que en el arte hay regularidad y simetría y en el mundo real azar e incertidumbre.<sup>72</sup> Aunque en la antigüedad de occidente, arte y ciencia conservaban una relación evidente, la

---

<sup>71</sup> J. PIGEM *Ciencia intuitiva: hacia la reconciliación entre Ciencia, Arte y Naturaleza*. En: M. NOVO (coord) *Ciencia, arte y medio ambiente*. Mundiprensa, Madrid, 2002 *Capítulo III*

<sup>72</sup> M. NOVO *Descubrir, imaginar, conocer: Ciencia, Arte y Medio Ambiente*. En: *Ciencia, arte y medio ambiente. Op cit.* Cap 1, p 21

sensibilidad, y la intuición estuvieron fuera del discurso dominante del racionalismo en la ilustración y la modernidad socioeconómica, donde se promueven más oposiciones y fragmentarismos, especialización y rupturas como también univocismo; separar cuerpo y mente, razón e imaginación, ser humano y naturaleza, u homogeneizar la vida, aceptando una sola respuesta, una sola interpretación de la realidad, cuando lo que hay es diversidad, contextos, historias irrepetibles.<sup>73</sup> El mundo aparece como más que una máquina, un enorme organismo en el que nosotros también participamos, quizás algo parecido a la hipótesis de Gaia, formulada por James Lovelock en 1969: la Tierra como ser vivo, autorregulador de su propio hábitat. La ciencia moderna ha hecho maravillas aislando trozos de la realidad para su interpretación, pero poco se ha manejado la recomposición posterior del todo, quizás el reto de la ciencia posmoderna y holista.<sup>74</sup> A decir de Cassirer, “nuestra experiencia estética se funda en un todo indivisible,”<sup>75</sup> un aspecto que vale rescatar en el conocimiento del mundo del hombre. En Geografía, como en muchas ciencias, se inclinó la balanza hacia la especialización, pero no se ha dejado del todo el holismo de la tradición geográfica moderna; ahora parece momento de revalorar dicho punto de vista, como se trata de hacer en las ciencias sociales, que se promueve la interdisciplina, la visión integral.

Conocer y conocernos, con nuestros propios ojos, implica un cambio en la mirada, como “ver por dentro”, interpretarnos para comprendernos y para *crecer*, conciliar arte y ciencia, pasión y razón, ética y estética, intuición y entendimiento; en la comprensión del mundo y del hombre también precisamos los geógrafos de dicha

---

<sup>73</sup> M. NOVO *op cit.* p 22

<sup>74</sup> M. NOVO *Ecoarte, hacia un mestizaje de saberes. Cap IV. Ciencia, arte y medio ambiente, op cit.* p.49

<sup>75</sup> CASSIRER *Antropología filosófica.* Ya citado, p. 223

conciliación, que no nos ha sido ajena, pero que en nuestro país y quizás no sólo, se ha puesto un poco aparte.<sup>76</sup>

Nuestro mundo, pues, es físico y simbólico y somos parte activa en el conocimiento, no sólo observadores pasivos, y mediante todas nuestras capacidades que son complementarias *configuramos* el mundo, a la vez que él nos configura a nosotros.

### 2.4.3 *Ética y Medio ambiente*

Las ciencias y las humanidades nos dan cuenta en la actualidad de una naturaleza degradada y una injusticia social para millones de seres humanos; un desequilibrio evidente, una crisis en un mundo con una enorme necesidad de un cambio en el modo de producción y consumo, más allá, en el modo de ver, o en el modo de *ser*; un cambio en los hombres. Simplemente el siglo XX, aunque se avanzó mucho en conocimiento científico fue un siglo de pérdidas, contradicciones y depredación, como la pérdida del sentido de totalidad o la pérdida de diversidad, las contradicciones entre los países centrales y periféricos, la depredación del hombre sobre la naturaleza o de unos grupos humanos sobre otros, con guerras y miseria. El sistema capitalista mundial y su cultura dominante han aplicado tecnologías irresponsables que comprometen la supervivencia humana, y apresuran el deterioro ambiental.<sup>77</sup> En la búsqueda del reequilibrio y el bien social, la sostenibilidad y el ambientalismo deben ir más allá de la técnica; se requieren nuevos modelos de pensamiento, ampliar la mirada, adentrarse en los territorios de la ética y la estética, de cierta *sabiduría* en la orientación del

---

<sup>76</sup> Hoy en día este interés va en aumento

<sup>77</sup> I. CLARK ARXER *Naturaleza, ciencia y arte: reconciliación para la supervivencia aceptable*. Cap II. En Novo, (Coord.) *op cit*, p 27

conocimiento y la interpretación del mundo hacia el respeto por los hombres y el medio natural, subrayando la conciencia y la responsabilidad moral.<sup>78</sup> Bien nos recuerda Arxer en este tenor que

[...] el aporte de las artes a una sostenibilidad se da sobre el componente espiritual de la existencia humana: en el gran mercado del mundo, donde todo es mercancía y banalidad, corresponde a las artes y las humanidades desplazar la cultura del consumo y el embotamiento de los sentidos por el pleno disfrute de las capacidades sensoriales e intelectuales del ser humano.<sup>79</sup>

En el concepto de Ecoarte, de María Novo, se habla de la *confluencia de la ciencia y el arte para la interpretación del medio ambiente y la expresión de la crisis ambiental*; “el arte en el siglo XXI podrá plantear nuevas visiones y propuestas, abordar la naturaleza de la mano de la ciencia para recuperar la unidad del conocimiento y del sujeto y la comunicación de las personas entre sí y con su entorno”.<sup>80</sup> Al respecto de este concepto, Montes nos remite a Humboldt, -considerado también uno de los precursores del pensamiento ecológico- y cita para nosotros el siguiente párrafo:

La ciencia, desprovista de falsas apariencias y fundada en observaciones rigurosas, nos ha enseñado acerca de los fenómenos del universo. Pero este espectáculo de la naturaleza no sería completo si no considerásemos cómo se refleja en el pensamiento y en la imaginación dispuesta a las emociones poéticas.<sup>81</sup>

---

<sup>78</sup> Novo Cap I. *op cit* p 23, 24. Ver también Bioética y Ética de la Tierra

<sup>79</sup> ARXER, *op cit* p 32. Asimismo, insiste en la necesidad de reconciliar el aprendizaje racional y la intuición artística, ya que en ambas se asienta por igual la conciencia de los límites materiales y morales de la interacción humana con la naturaleza.

<sup>80</sup> NOVO, *op cit* Capi IV *Ecoarte, hacia un mestizaje de saberes*. La naturaleza puede ser vista como obra de arte, y entonces requiere de una actitud artística para comprenderla.

<sup>81</sup> Humboldt, *Cosmos*. 1845. Citado en: Capítulo IX. *La dimensión estética de los ecosistemas, el paisaje*. De C. MONTES p.95, en M. NOVO, ya citado. Sobre conocer y reconocer la naturaleza desde la percepción estética del paisaje. “Comprender, amar y conservar la naturaleza requiere de conocimientos (ciencia) y sensibilidad (arte).”

De muchas formas y en diversos ámbitos podemos apreciar la necesidad creciente de reconsiderar aquellas posturas que desde Humboldt subrayaban el maridaje de la ciencia y el arte en la comprensión del mundo. Desde varios puntos se está tejiendo otra vez la cuerda, que va haciendo pertinente el lugar de la tradición estética en Geografía.

Una visión ambiental, pues, no puede mantenerse al margen de las personas y la vida cotidiana; el *ambientalismo* como base del modelo de vida implica un modelo de pensamiento alternativo desde el amor: el arte de vivir. En el siglo XXI habrá que reconectarnos con la naturaleza, redescubrir el sentido de asombro ante el mundo y la reverencia ante la vida.<sup>82</sup>

Para muchos, la exploración de posturas ecologistas y esteticistas o románticas y humanistas que se han promovido en la cultura occidental, merecen la consideración de un pensamiento mítico, presente en las cosmovisiones tradicionales, que enlaza con la sacralidad; para estas cosmovisiones, la naturaleza siempre ha llevado un valor religioso. La consideración del mundo como teofanía, por ejemplo, se ha consolidado fruto de una dimensión espiritual del hombre y su circunstancia, y se visualiza como un discurso fuerte en dirección a una relación más íntima y armoniosa *con la naturaleza*. Miles de textos sagrados, sabemos, nos *revelan* la importancia de la sacralización del espacio, o la sacralización de la vida y del mundo. Se trata quizás de un aprendizaje interior, personal. Entender o gozar una obra de arte se asienta en un saber mirar que empieza con la información, el conocimiento y la disposición de la sensibilidad.<sup>83</sup> La

---

<sup>82</sup> Ver Rafael H. DEL AGUILA, en Novo, *op cit*, Cap XVII. *La mirada ambiental. Entre la ciencia y el arte de vivir*. y PIGEM, *ya citado*

<sup>83</sup> Aquí cabría poner al mundo como obra de arte, por ejemplo, una postura que más adelante se agrega a la noción del mundo como teofanía o luego, el mundo como lugar, concretando en el mundo vivido, el mundo de la existencia, de la vida cotidiana.

idea del mundo como obra de arte, pues, podría parecer, bajo ciertos enfoques, insuficiente para recuperar el mundo y *recuperarnos* como *seres humanos*. Ese *mensaje*, eso que muchos queremos *leer* de la naturaleza, y esa *contemplación*, rondan el ámbito del *pensamiento religioso*, del contenido de espiritualidad en lo humano, (que no precisamente ha desaparecido en la civilización moderna, sino que se ha camuflajeado). Hierofanía, dice Eliade, la naturaleza es susceptible de revelarse como sacralidad cósmica, como expresión divina o como vínculo con lo sagrado<sup>84</sup>. Dice Eliade también, el mundo está en función del espacio sagrado, que satisface la necesidad de centralizar y dar sentido religioso a la realidad, alternativa al caos que nos es contingente. Otros espacios sagrados son accesos al mundo invisible. Hablamos de Geografía Sagrada, por ejemplo, reconociendo los simbolismos de los fenómenos naturales, o mirando la fundación y localización de un lugar con valor y significado cósmico por medio de actos de significación. Esa imagen cosmogónica se proyecta en el paisaje; la geomancia china es un ejemplo concreto.<sup>85</sup> Tenemos en el *anima mundi*, una concepción sagrada del universo:

El alma del mundo es aquella realidad que hace que todo microcosmo sea un macrocosmos.... aparece el alma del mundo como lo que religa la totalidad del universo, como lo que expresa esta misma totalidad, El alma del mundo se convierte entonces en un concepto que tiende a unificar el personalismo y el impersonalismo en la idea de lo divino, que procura tender un puente entre el teísmo religioso y el panteísmo filosófico, y por eso el alma del mundo puede ser simultáneamente, no obstante la frecuente

---

<sup>84</sup> Según Adam Escoto, no sólo son los libros los que describen la presencia de Dios, sino que todo el universo lo revela: las estrellas del cielo, las arenas del mar, las gotas de la lluvia, la hierba de los campos, las hojas de los árboles, el pelaje de los animales, las escamas de los peces, el plumaje de los pájaros. Para Escoto, como para muchos, la primera visión de Dios consiste en el conocimiento de su obra; así, la contemplación de la naturaleza se convierte en el umbral de una revelación interna. M DAVY, "El universo espejo de los símbolos" en *Iniciación a la simbología románica*, Akal, Madrid, 1996. Muestra a la naturaleza como espejo donde se puede contemplar la imagen de Dios.

<sup>85</sup> Ver ELIADE, *Lo sagrado y lo profano*. Paidós, Barcelona, 1998. O *Tratado de historia de las religiones*. Era, México, 1972. También desde la ubicación de los santuarios, los sitios de enterramiento y los lugares de culto, a los emplazamientos adecuados para la construcción de jardines o la plantación de árboles, como en esa especial forma de arte sagrado que es el jardín japonés y el jardín persa. Ver S. H. NASR "Cosmos como teofanía", en *Science and civilization in Islam*. New American Library, New York, 1968.

distinción que se establece entre ella y la persona divina, principio, sentido y finalidad de un universo que es concebido siempre como un organismo.<sup>86</sup>

De igual manera, es símbolo universal la idea de la Tierra como matriz y como madre, también persiste en algunas sociedades tradicionales la idea de la Tierra como templo sagrado, o como espejo donde se puede contemplar a Dios; dentro de esas concepciones, la modificación del medio natural tiende a ser más *armoniosa*.<sup>87</sup>

La naturaleza entonces también enseña el sentido del amor y del conocimiento, se dice, el viento, los insectos, los árboles y las flores, se convierten en materia de enseñanza.<sup>88</sup> Se habla pues, de una comprensión mística y sutil, en la que intervienen los *sentidos interiores* “solo los ojos iluminados y el corazón unificado son capaces de degustar su sabor... La belleza oculta se revela y se despliega a aquellos que mantienen la capacidad de contemplar. La mirada iluminada contempla la naturaleza de una manera diferente; la belleza secreta eclosiona”.<sup>89</sup>

---

<sup>86</sup> José FERRATER MORA, *Diccionario de filosofía*. Alianza Editorial, Madrid 1979 Tomo 1, pág 113-114. Ver también de ABAGNANO, Nicola, *Diccionario de Filosofía*. México FCE, 1974. p 33-42. Y en *El universo espejo de los símbolos* de DAVY (ya citado): “El hombre románico capta la relación entre el ritmo del alma del universo (el Alma del Mundo) y el ritmo de su alma. Posee el sentido de la analogía entre la estructura del cosmos y su propia estructura. La propia idea de lo «animado» con el significado de «poseedor de un alma» (*empsychos*) fue reemplazada por la de animado en tanto que «movido» (*kinetos*), lo que pronto vino a significar movido por la historia. El *Anima mundi* o *Weltgeist* se convirtió en el *Zeitgeist* de Hegel y los otros filósofos dialécticos.”

<sup>87</sup> FRANCISCO ARIZA, *El espíritu de la tierra (1) Notas sobre la Geografía Sagrada*. Símbolos n.31 Barcelona, 2007. Se sabe de las Diosas de la Tierra: Rea, Deméter, Gea, Murcia, etc., y con atención a los aborígenes australianos. Ver también H. NASR, *op cit*, “La naturaleza es un templo, la naturaleza es la obra suprema del arte sagrado; en las tradiciones basadas en esta perspectiva, como son el Islam o la tradición de los indios de América, la naturaleza virgen, tal como fue creada por Dios, es el santuario por excelencia.”

<sup>88</sup> DAVY, ya citado Ver también el *Manifiesto Geosófico*. Axis Mundi, Cuadernos de la naturaleza, Avila, España, 1992: “Amor y Conocimiento se implican y potencian recíprocamente; y si no es así, el primero degenerará en sentimentalismo y el segundo en información. Conocer la Naturaleza no es estar al tanto de sus procesos externos o saber designar los elementos parciales que la integran, sino captar la esencia que se oculta tras el fenómeno, atisbar su misterio, percibir su realidad sutil.” Dice también que la geosofía es una ciencia tan antigua como el hombre, ciencia soteriológica –que contemplaba la Naturaleza en su triple dimensión, física, sutil y espiritual. No confundir esta con la geosofía de Wright.

<sup>89</sup> M. M. DAVY *El misterio de ciertos espacios* Les Chemins de la profondeur. n°116, Francia “Lo oculto se revela: «Digo mis misterios a aquellos que son dignos de mis misterios», dice en el Evangelio según Tomás. Y además: *Partir la madera: yo estoy ahí; elevar la piedra, y ahí me encontrareis*. Así, todo es

Cita Davy para nosotros, los versos del alquimista Stolcius:

He aquí el cuadro/ de los tesoros ocultos de la tierra/ He aquí cómo los astros de los cielos/ están encerrados en el corazón de las montañas/ La tierra contiene/ sus propios planetas/ a quienes los elementos/ ofrecen sus cualidades y potencias/ Si tú albergas alguna duda/ observa atentamente todos los metales/ y el Cielo te ayudará a comprender.

*El milagro está por todas partes, habría que leer la naturaleza con una mirada simbólica, poética, con una mirada de niño,*

Esa mirada ayuda a comprender que una montaña, un río, un bosque, son algo más que un conglomerado de minerales, una masa de agua, unos troncos de árboles, y nos habla de nuestra ascensión personal, del devenir cósmico, del santuario interior. Toda la naturaleza esta ahí para enseñarnos quienes somos. Esa es su importancia pedagógica. A nosotros nos corresponde saber captar sus mensajes, descifrar sus «claves», recordar sus lecciones; y para escucharlas más de cerca, decidimos de una vez por todas a instalarnos en su seno, conllevando eso un completo giro en nuestra vida o incluso un cambio hacia un destino más modesto.<sup>90</sup>

Según Eliade, convertir el caos en cosmos es una cosmogonía, una recreación del mundo; el hombre necesita sacralizar su entorno, *dar forma y orden al caos cósmico de acuerdo con una cosmovisión totalizadora*. El centro del mundo *confiere sentido a la homogeneidad espacial* y es lugar de tránsito entre los tres niveles (cielo, tierra, mundo inferior), allí donde está el vínculo entre lo terrenal y lo divino se encuentra, pues, el centro del mundo, el lugar sagrado. El hombre religioso desea vivir en el centro del mundo, son centros del mundo su país, su ciudad, su templo y pretende que lo sea

---

portador de la realidad numinosa. Que el hombre intente la maravillosa aventura del viaje interior, e irá de descubrimiento en descubrimiento.”

<sup>90</sup> En J. BIES, “La naturaleza es un templo”, *Paroles d’urgence*. Terre du Ciel, Francia 1996. En este mismo sentido sabemos de los *desiertos* monásticos, que se establecían tan lejos de las ciudades, en parte para evitar el bullicio, pero en mayor medida para encontrarse rodeados de esa naturaleza que revela los *secretos* del cosmos.

también su casa. Se busca una continuidad en el contacto con lo sagrado, con lo divino. Así, "la instalación en un territorio equivale a la fundación de un mundo"<sup>91</sup>

Hacer del mundo ese lugar sagrado como reproducción del cosmos, esa morada de *habitar*, o considerar esas cosmovisiones tradicionales, confiere a nuestra existencia una forma más espiritual y *equilibrada* de actuar en relación con la naturaleza y las sociedades. Hasta los medievales europeos, al considerar el mundo como obra divina, no "atentaban" contra la naturaleza, como se empezó a hacer después de *desacralizarla*.

De este modo, responde Biès a las fuerzas ecologistas que los remedios a los problemas ambientales y sociales de nuestro tiempo, exigen una conciencia espiritual: "Las verdaderas reformas consisten en un radical cambio de mirada y de mentalidad. [...]El «estudio de la vivienda» es antes que nada estudio del apartamento de dentro de uno mismo. Lo que es necesario despolucionar, es el alma." Un cambio de mirada, de disposición, puede estar en una lectura simbólica del universo.<sup>92</sup> En el mismo sentido, Arne Naess propone lo que llama "Ecología profunda", un concepto que considera al hombre como parte de la totalidad que es el mundo, con sus aspectos material y espiritual, llama a una conciencia ecológica, a una forma de vida, coincidente con algunas perspectivas religiosas, que no separan lo humano de lo no humano y que insisten en el desarrollo espiritual para alcanzar la madurez humana.

¿Cómo transmitir ese sentido del mundo como espacio sagrado? ¿Corresponde sólo al pensamiento religioso? A los escritores, intelectuales, también a los maestros, a

---

<sup>91</sup> M. ELIADE *Lo sagrado y lo profano*, ya citado, p 47

<sup>92</sup> Jean BIÈS, *Sagesses De La Terre, Pour une écologie spirituelle*, Les Deux Océans, Francia 1997: "Transformados desde adentro, los hombres no tendrán ya más la codicia que les empuja a masacrar a los elefantes por algunas toneladas de marfil. La verdadera fábrica de reciclaje ecológico está antes que nada en el corazón humano, la verdadera vía ecológica es antes que nada analogía y poesía, es solamente con este precio como la urgente, la indispensable vuelta del ser humano se realizará."

los padres, etc, personas que inviten a madurar, a tomar en serio el compromiso... a los geógrafos que se supone amamos nuestro objeto de estudio, que es el mundo. La idea de *sacralidad* va más allá de lo religioso, no se trata de *evangelizar* o volvernos religiosos o creyentes, lo que para nosotros es *sagrado*, incluso en lo cotidiano y lo secular, conlleva en ocasiones un sentido de *amor y respeto*, de *bondad*, etc.

Quiero citar, por ejemplo, algunos fragmentos de la carta que escribe el Jefe indio Noah Sealath al Presidente de los Estados Unidos en 1854, que ilustra un poco este sentido de cosmovisión:

[...]Cada parcela de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada brillante mata de pino, cada grano de arena en las playas, cada gota de rocío en los bosques, cada altozano y hasta el sonido de cada insecto, es sagrado a la memoria y el pasado de mi pueblo. La savia que circula por las venas de los árboles lleva consigo las memorias de los pieles rojas.

[...]Somos parte de la tierra y asimismo ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el venado, el caballo, la gran águila; estos son nuestros hermanos. Las escarpadas peñas, los húmedos prados, el calor del cuerpo del caballo y el hombre, todos pertenecemos a la misma familia.

[...]Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestro modo de vida. Él no sabe distinguir entre un pedazo de tierra y otro, ya que es un extraño que llega de noche y toma de la tierra lo que necesita. La tierra no es su hermana sino su enemiga, y una vez conquistada sigue su camino, dejando atrás la tumba de sus padres sin importarle. Le secuestra la tierra a sus hijos. Tampoco le importa. Tanto la tumba de sus padres, como el patrimonio de sus hijos son olvidados. Trata a su madre, la Tierra, y a su hermano, el firmamento, como objetos que se compran, se explotan y se venden como ovejas o cuentas de colores.

[...]El aire tiene un valor inestimable para el piel roja, ya que todos los seres comparten un mismo aliento -la bestia, el árbol, el hombre-, todos respiramos el mismo aire. El hombre blanco no parece consciente del aire que respira; como un moribundo que agoniza durante muchos días es insensible al hedor.

[...]¿Qué sería del hombre sin los animales? Si todos fueran exterminados, el hombre también moriría de una gran soledad espiritual; porque lo que le sucede a los animales también le sucederá al hombre.

Todo va enlazado. [...]¿Dónde está el matorral? Destruído. ¿Dónde está el águila? Desapareció. Termina la vida y empieza la supervivencia."

Fuente: Módulo de Historia y Cosmovisión Indígena. Fondo Indígena, Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2008.

Naturalmente, el mundo prehispánico, y las culturas *indígenas* en México, al igual que miles de cosmovisiones *no occidentales*, se desarrollan en una vida cuyos significados, en su propio contexto, no nos muestran otra cosa que todo esto, una enseñanza cósmica. Será muy interesante y más propio, explorar en un siguiente trabajo, dicho mosaico de cosmovisiones, sobretodo, claro, el que se vive en tierra *mexicana*.

## 2.5 Geografía y la educación estética del hombre

Tras una primera revisión, tuvimos que la geografía estética accede a los mundos de la poiesis y el mito, el simbolismo, el amor, la belleza, la sensibilidad, incluso la magia, la religiosidad, el sentimiento o el goce estético... La función del arte o de los discursos estéticos, no recae en lo meramente contemplativo y una de sus fuerzas más activas está en la *paideia*. El proyecto estético resalta como aportación sensible y comprometida de las humanidades, la educación estética del hombre. Con interesantes cuotas de y hacia los mundos del pensamiento geográfico, docente, la pedagogía, la filosofía, las humanidades y las ciencias ambientales (para empezar), podemos terminar de entretejer más o menos el primer panorama de un marco de justificación en la línea

estética de la Geografía; un lugar donde convergen nuestras preocupaciones ante algunos de los múltiples retos que nos ha impuesto el paradigma reduccionista y el absurdo neoliberal, como la enajenación, la pérdida de las relaciones humanas, la crisis ambiental y moral.

Schiller, para quien la razón ilustrada no bastaba para una mejor sociedad, expone en su obra *Sobre la educación estética del hombre*, que se requiere de una educación de la humanidad, del ennoblecimiento del carácter humano, al que se puede aproximar a través de la belleza: "...la belleza es principio de libertad, y la educación del hombre para una sociedad *libre* debe ser estética. El hombre es un ser sensible-racional, la belleza contiene a ambas facultades y el impulso de juego las armoniza".<sup>93</sup>

Encontramos sus palabras muy vigentes:

La necesidad más apremiante de la época es, pues, la educación de la sensibilidad, y no sólo porque sea un medio para hacer efectiva en la vida una inteligencia más perfecta, sino también porque contribuye a perfeccionar esa inteligencia.<sup>94</sup>

Dicho en el siglo XIX, acudimos al mismo discurso en el siglo XXI. El hombre requiere de una educación física, moral, intelectual y estética, balancear su acción y pensamiento hacia el bien propio y el bien común, la felicidad, en mucho a través de la belleza y el amor:

[...] el pensador medita la virtud, la verdad, la felicidad; pero el hombre activo se limitará únicamente a poner en práctica las virtudes, a comprender las verdades, a disfrutar de días felices. Hacer que se pase de una cosa a la otra, es decir, colocar la moralidad en el lugar de las costumbres, el conocimiento en el lugar

---

<sup>93</sup> SCHILLER *Kaillas*, *sobre la educación estética del hombre*, ya citado, Carta XIII

<sup>94</sup> *Idem*, Carta VIII p. 171

de los conocimientos, la felicidad en el lugar de los momentos felices, es tarea de la educación física y moral; hacer surgir la belleza de las cosas bellas, es el cometido de la educación estética.<sup>95</sup>

Una educación humanista, multidisciplinaria, enfocada en el refinamiento de la sensibilidad, es formación humana; habla también desde el ámbito de la ética, la comprensión y la comunicación.<sup>96</sup>

El punto de partida y la meta, es la persona, primero es preciso conocer, tener una idea de la persona que se educa, las personas involucradas o el contexto del proceso educativo, y luego, la idea de persona que se quiere alcanzar con esta educación. Jesús María Herrera nos habla sobre este tema, poniendo en la mesa la pregunta: ¿A quién educamos hoy?<sup>97</sup> Dice, educamos a una persona que se ha despersonalizado. Actualmente, la lógica capitalista deja su impronta en el mundo y en los hombres, tan contradictoria y desigual, un lado *oscuro* de la humanidad, como muchos otros que tenemos. Entendemos que no es lo mismo para todos, que hay diferencias entre los *países centrales y periféricos*. Hoy, la educación en América Latina, es mercancía, cosa de negocios o de política, que trata de obtener niños conformes y manipulables, que luego sean adultos y ciudadanos consumistas y sin conciencia crítica. La ética ya está disuelta por la posmodernidad, que impone confusión, que hace desaparecer la disciplina, los valores, abre un fuerte relativismo, que en el exceso hace predominar el irracionalismo. Si la modernidad se olvidó de la parte emotiva del sujeto, ahora la posmodernidad la sobrevalora, tratando de dejar a un lado la razón, la verdad, para

---

<sup>95</sup> *Idem*, Carta XVI p 247. De ello, J. FEIJÓO, (ya citado, p. LIV), dice: “La educación estética se revela como el único modo de superar el fracaso de la cultura ilustrada...”.

<sup>96</sup> Sin ética no hay estética, escribe L. DUCH (Rousseau, Pestalozzi, Savater, Unamuno, Bartolomé de las Casas, y más propuestas pedagógicas, como las de Freire, etc...) Buttimer resalta el carácter de la *paideia* de los Humanistas, educación más que adoctrinamiento, formación integral, virtudes morales, intelectuales. Y de la *poiesis* (invita al pensamiento crítico, imaginación y conocimiento del mundo), el arte de evocar la curiosidad, la reflexión crítica y la invención.

<sup>97</sup> J.M. HERERA AGUILAR, *Persona, educación y valores. Crítica, principios y conceptos desde la hermenéutica analógica*. México, Torres Asociados, 2008.

*hacer del pensamiento mítico y los sentimientos el nuevo ídolo; se va al extremo de lo equívoco. Sólo mito o sólo logos, serían discursos totalitarios, patologías. Otra vez Duch: “las dos palabras son formas complementarias e imprescindibles de apalabramiento de la realidad que incesantemente lleva a cabo el ser humano.” Un apalabramiento nunca cerrado definitivamente (cita a Nietzsche: el hombre es un animal no-fijado). El ser humano jamás debería perderse en el mundo prolífico y expresivo de las imágenes ni tampoco debería resecarse, hasta deshumanizarse totalmente, en las callejuelas de dirección única de un logos falto de imaginación y sin aliento vocal, que convierte la “crítica” en un asunto meramente mecánico y sin vuelo artístico.<sup>98</sup>*

Con la televisión al frente y la *cultura de masas y de consumo*, crece la gran desidia, flojera, y apatía por el conocimiento que podemos reconocer en algunas sociedades posmodernas. Recuerda Herrera a V. Frankl; vivimos *el siglo de la angustia*, la época de la falta del sentido por la vida, el desorden y la devaluación del ser humano. En educación, la modernidad sobrevaloró al maestro, la información, lo unívoco; ahora la posmodernidad deriva hacia el otro extremo, pretende un aprendizaje completamente significativo, abusando de centralizar la opinión del alumno. Habría que buscar un equilibrio y devolver su valor a la dimensión ética y estética de la persona, como ser material y espiritual. Se habla de la necesidad incisiva de una educación que permita al alumno pensar por sí mismo, enamorarse del mundo o de su objeto de estudio, interesarse por leer, reflexionar, dialogar, discutir, analizar, intercambiar los conocimientos, investigar, incluso buscar la auto-determinación, el auto-conocimiento, libertad, conciencia y voluntad, madurez, dignidad, compromiso social, responsabilidad, honestidad y capacidad de asumir obligaciones y buscar la justicia, tener una

---

<sup>98</sup> DUCH, *op cit*, p. 506

personalidad crítica, sensible, independiente, la capacidad de darle sentido a la vida, de buscar la felicidad y el bien común, más allá de lo material o lo superfluo. Hay que *contagiarle* hábitos, principios, virtudes y valores, siendo de los primeros valores los del amor, la vida, la esperanza y la autocrítica. Son ideales que se han buscado ampliamente en diversos contextos y épocas.<sup>99</sup>

Dice Blasco, “el cultivo de la mirada estética enriquece y estimula la capacidad de análisis, de criterio, de juicio, poniendo en práctica la observación y la comparación”.<sup>100</sup>

En América Latina, una teoría actual de la educación desde la estética, se apoya en la *Hermenéutica Analógica*, que propone el filósofo mexicano, Mauricio Beuchot.<sup>101</sup> Para Beuchot, un modelo analógico de interpretación tiende al pluralismo, trata de mediar entre la univocidad y la equivocidad, para comprender. La hermenéutica analógica es dialógica y respeta la diferencia. Trata de establecer un diálogo entre el autor y el lector, o bien, entre el que enseña y el que aprende, de modo que puedan comprenderse y dirigir sus intereses en común. Habla también de conciliar las teorías educativas (conductismo y constructivismo) tomando cuenta de sus excesos o limitantes. Mediante la analogía, es posible contextualizar los conocimientos en una situación particular (poner el texto en su contexto), aquí es aplicar la iconicidad a la

---

<sup>99</sup> J.M. HERERA AGUILAR, *op cit.* Cita a GEVAERT *El problema del hombre*: “valor es todo lo que permite dar un significado a la existencia humana, todo lo que permite ser verdaderamente hombre... todo lo que permite al hombre realizar su existencia y darle un significado. Afecto. Bien, valor, algo que plenifica al hombre.” BEUCHOT insiste en su *Hermenéutica analógica y educación*. Que hay que construir una experiencia de sabiduría. Nos recuerda la Ética Nicomaquea de Aristóteles: Hay que educar en la virtud. En el educar el maestro puede mostrarle al aprendiz lo que tiene que aprender, suscitar y promover las virtudes en el individuo a partir de él mismo. Educar. Hacer virtuoso a alguien. M. BEUCHOT *Hermenéutica Analógica y educación*. Colección El Pays de la Laguna. No. 5. México, Universidad Iberoamericana, 2007. Ver también las posturas de DUCH o SARTRE sobre la esperanza y la responsabilidad.

<sup>100</sup> Arcadio BLASCO. *¿Puede educarse la mirada? Reflexiones sobre la educación artística*. En Novo (coord), *op cit.* Cap XII P 119.

<sup>101</sup> Ver M. BEUCHOT, *Compendio de Hermenéutica Analógica*. México. Torres Asociados, 2007 O M. BEUCHOT (2007) *Hermenéutica Analógica y educación*, ya citado, entre otros.

educación,<sup>102</sup> presentar información de manera figurativa o pictórica, de manera profunda (verbal), mediante la poesía, la narrativa, o el teatro. La interpretación implica cierta comprensión.<sup>103</sup> En el aula, por ejemplo, las conductas de maestros y alumnos serían un texto, como lo pueden ser las obras de arte, y el propio mundo. Se necesita equilibrio y mediación, ahora que todo parece hundirse en una gran subjetividad; la analogía puede propiciar esa mediación.<sup>104</sup>

Patricia Nogueira, por su parte, trabaja en los linderos de la antropología, ecología y filosofía. Involucra con una base pluralista también, los discursos ético y estético en la crisis ambiental, la educación y la hermenéutica de la tan dinámica vida urbana, que supera toda racionalidad unificadora. Resalta la importancia de incorporar *nuevas sensibilidades* en una ética de la alteridad para comprender fenómenos de multiculturalidad, fragmentación y desterritorialización así como los valores del habitar humano.<sup>105</sup>

En el área de la Geografía, sabemos que la España de principios del siglo XX la Institución Libre de Enseñanza, mantuvo un proyecto institucional orientado por el krausismo y los principios fundadores de la Geografía Moderna, aplicando los valores de la educación estética con grandes alcances en la formación de hombres críticos.<sup>106</sup>

---

<sup>102</sup> M. BEUCHOT *op cit* p.20. El concepto de *ícono* iguala al *símbolo* de Cassirer, Eliade, Ricoeur, *signo muy rico con una sobrecarga de significado, por ello tiene gran poder para llegar a los mas intimo y recóndito de la psique humana.*

<sup>103</sup> Cuando Hermenéutica trata de interpretar textos escritos, Gadamer propone el diálogo como texto más abierto. Ricoeur pone la acción significativa como texto mas abierto. (ej. Conductas de otra cultura) Dilthey, Heidegger, Gadamer, Ricoeur usan la hermenéutica para la historia, la metafísica, o la comprensión de la cultura, comprensión de realidades.

<sup>104</sup> SÁNCHEZ VAZQUEZ, Ideología estética. Sobre la amplitud, variedad y riqueza del universo estético, no reducirlo a la esfera del arte. "Prolegómenos a una teoría de la educación estética" 95-106 en: *Cuestiones estéticas y artísticas contemporáneas*. México, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.

<sup>105</sup> P. NOGUEIRA *El reencantamiento del mundo*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA-Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Universidad Nacional de Colombia, 2004.

<sup>106</sup> Entre los nombres relacionados con la Institución o formados directamente en ella están Azaña, Ortega, Lorca, Dalí, Antonio Machado, Buñuel, Juan Ramón Jiménez, Unamuno...

Nicolás Ortega Cantero escribe sobre *La experiencia viajera en la Institución Libre de Enseñanza*,<sup>107</sup> donde destaca el valor romántico de la sensibilidad hacia la naturaleza y de las propuestas de Humboldt, Reclus y Vidal de la Blache en la *doctrina estética del paisaje*, el proyecto pedagógico de F. Giner de los Ríos, basado en la *comuni3n con la naturaleza*, mediante una ‘educaci3n al aire libre’, la experiencia viajera, de car3cter humboldtiano:

Giner buscaba y fomentaba un entendimiento del paisaje y una compenetraci3n con la naturaleza; los paseos configuran el marco de tal experiencia, en la que confluyen el saber y el sentir, la comuni3n y la doctrina, la inteligencia y la mirada. Es una experiencia que permite aprender y comprender, que instruye y educa: una experiencia que, en pureza, adquiere el tinte característico de un verdadero di3logo con la naturaleza y el paisaje.<sup>108</sup>

Humboldt, Reclus, Kropotkin, Vidal desarrollan esa sensibilidad artística hacia la naturaleza y el paisaje, son conscientes del papel de la subjetividad, la observaci3n o la capacidad imaginativa y de los beneficios educativos de la creatividad, del lenguaje metaf3rico y la analogía para mostrar los nexos entre lo exterior y lo interior, entender las correspondencias, mediar entre lo objetivo y lo subjetivo. Los institucionistas, orientados a la educaci3n interior del ser humano, acogen esta visi3n geogr3fica en su intenci3n de formar *hombres* de manera integral, atendiendo a la inteligencia y la sensibilidad, el cuerpo y el alma. Para ellos, las excursiones y los viajes ensanchan el horizonte espiritual y cognitivo; el contacto con la naturaleza y la diversidad de situaciones, conduce a la *edificaci3n interior*, al cultivo de la conciencia 3tica y est3tica, que se requiere para formar “*hombres*, personas capaces de concebir un ideal, de

---

<sup>107</sup> En J. G3MEZ MENDOZA, *et al*, *Viajeros y paisajes*. Alianza Editorial, Madrid, 1988 p 67-88

<sup>108</sup> N. ORTEGA *La experiencia viajera en la instituci3n libre de enseñanza*. En *Viajeros y paisajes*, ya citado. p 68.

governar con sustantividad su propia vida y de producirla mediante el armonioso consorcio de todas sus facultades”.<sup>109</sup>

Anne Buttimer también resalta el valor de la poiesis y la paideia en geografía; para ella, la excursión provoca el descubrimiento, combina aspectos emocionales, estéticos e intelectuales de la búsqueda científica, además de que promueve el entendimiento entre las diferentes personas. Una educación humanista y estética, se hace en un diálogo en el que las partes estén dispuestas a involucrarse emocionalmente en la experiencia del aprendizaje, a ir más allá de las aulas, a la curiosidad.<sup>110</sup>

La Geografía es pues, entre otras cosas, un acceso a la conciencia del hombre y el mundo, un punto de vista que, afirma Nicolás Ortega, “propone entablar un diálogo cultural con la naturaleza y el paisaje... es además, un diálogo hondamente formativo, radicalmente educador”.<sup>111</sup>

\*\*\*

La crisis ecológica, dicen, es manifestación de la crisis del hombre occidental. Para apuntar hacia una existencia un poco más *armoniosa* o equilibrada, para la justicia social y el cambio en los hombres, requerimos además de la información y la conciencia

---

<sup>109</sup> *Ibid.* p 70 cita a Manuel Bartolomé Cossío. Principios pedagógicos de la Institución (1908) Madrid. Que dice que al institucionismo “le importa forjar el pensamiento como órgano de la investigación racional y de la ciencia, no le interesan menos la salud y la higiene, el decoro personal y el valor físico, la corrección y nobleza de hábitos y maneras; la amplitud, elevación y delicadeza del sentir; la depuración de los gustos estéticos; la humana tolerancia, la ingenua alegría, el valor sereno, la conciencia del deber, la honrada lealtad, la formación, en suma, de caracteres armónicos, dispuestos a vivir como piensan; prontos a apoderarse del ideal en donde quiera...”

<sup>110</sup> BUTTIMER *op cit.* pag. 44

<sup>111</sup> *Ibid* p 84. *El punto de vista auspiciado por la tradición geográfica moderna comporta dimensiones éticas y estéticas ineludibles*, hay que fomentar el cultivo equilibrado de todas las facultades del hombre.

de la realidad del mundo, de la intuición estética y de valores humanos, amor y sensibilidad. La perspectiva estética privilegia lenguajes que logran tocar fibras, sensibilizar, emocionar y provocar sentimientos, puntos de vista, conciencia y diálogo, logran transmitir algo. Comunicar un conocimiento y una sensibilidad, una mirada del mundo, una actitud receptiva, despertar las ganas de vivir, el amor a la naturaleza, la curiosidad, el asombro, la voluntad y la responsabilidad social, la crítica, ir más allá de los núcleos académicos y las aulas universitarias, son también intereses e ideales del geógrafo, sobretodo del humanista o del que se ha comprometido con la educación.<sup>112</sup>

---

<sup>112</sup> *Idem* p. 49 cita una de las premisas de Sartre, Schutz, W. James, Duch, y muchos más, “asumir el compromiso de hacerse humanos”.

## Capítulo 3. La Geografía Literaria

### Introducción

Tras la lectura de los dos capítulos previos, nos vamos asomando un poco a un discurso de vastos horizontes, que sustenta un ‘giro epistemológico’ de la Geografía en las humanidades. En el ámbito académico en general, sobretodo entre las ciencias sociales, asistimos a la valoración de diversos aspectos que marginó la cosmovisión dominante de *occidente*, como la interdisciplina, el pensamiento mítico, la *singularidad* humana, entre otros. Por ejemplo, el arte y la sensibilidad estética se han hablado como cosas del espíritu, el espíritu en la academia se ha habilitado como dimensión del hombre, hecho de cultura, de significación y de palabra. El arte es como una mediación simbólica entre almas, se construye en el diálogo de dos o más intencionalidades. Si hablamos de cierto arte o poética como forma de vida, los escritos de cientos de hombres y mujeres atestiguan cómo el arte de la palabra es una *metodología o forma de exposición, coherente con el discurso*, (leeríamos en María Zambrano, por ejemplo); lenguajes de una mirada estética y existencial en el mundo, el mundo de la vida, de la postura de uno que habita y funda el mundo a través de palabra, de símbolos, y *lo hace*. A la vez, la comprensión de sí es narrativa, leeríamos con Ricoeur, la identidad se construye narrativamente. O, diríamos, hay cosas que caen en el ámbito de la narrativa, mejor que en el lenguaje lógico. Lógica o poesía, se trata de la palabra humana, del *empalabramiento* de nuestra realidad. Ese *lenguaje* transmitido, esa *artificialidad* que, dice Duch, *nos hace humanos*, nos provee estructuras de acogida en el mundo en que hemos nacido. Creamos el mundo a través de la palabra, la palabra viene a ser un acto fundacional, y un acto de representación.

Una postura poética, pues, no sólo se explica o se declara, sino que se presenta, se hace tangible, se muestra mediante su lenguaje, ese lenguaje íntimo, el que se da entre escritor y lector, donde de la teoría se pasa a la acción, donde el ser se concretiza, hablando con su voz, declarándose presente, ahí es donde se hace el *giro*; el geógrafo que se asume como el protagonista de sus relatos.

En la nueva Geografía Cultural, uno de los conceptos clave es el *lugar*. Existe un discurso, o una suerte de discursos que manifiestan la mirada de la existencia. Se atribuye al lugar un significado que cae en el ámbito del mito, un lugar, podríamos decir, es un espacio sacralizado. Fundado a través de nuestros significados. De nuestras concepciones, nuestra cultura, nuestros recuerdos, sentimientos, experiencias y la manera en que interpretamos esas experiencias, esa historia, esa vida, la manera en que nos auto interpretamos en un mundo de *nosotros*, es decir, un mundo que *habitamos* (en el sentido existencial del término) acompañados e involucrados, creados colectivamente.

Si se capta el sentido de *lugar*, se puede resolver un discurso en el que se combinan la idea de *el mundo y la vida* como lugares, la noción de la sacralización del espacio, por ejemplo, y de las implicaciones de estas ideas en la problemática humana contemporánea, que no es sólo una problemática *ambiental*, sino también existencial. ¿Y cómo *captar* el sentido de lugar?, ¿Cómo comprender el significado de esta categoría? Aceptemos la invitación a *comprender* qué es un lugar. Para poner este discurso en común con un lector, para que entienda de qué le hablo, no es suficiente una explicación racional o académica, la herramienta a nuestro juicio más certera es una que no se lo diga, sino que se lo haga sentir. Porque precisamente el lugar es cuestión tanto mítica como racional; más allá, y tratando de superar las dicotomías, el lugar es cosa

humana, de un hombre integral de pensamiento y acción, de palabra y emociones. Es cosa del espíritu humano, del yo, de nuestro encuentro personal con el mundo exterior e interior, de nuestra propia identidad. *Es cosa del alma.*

A este respecto cabe el arte. La sensibilidad, las emociones, lo aparte-diferente. Ahí donde nos ponemos en contacto con *lo humano*, donde tenemos abierto el umbral de la percepción y la conciencia. Donde creamos. Un lenguaje en el arte nos ofrece esa posibilidad de acercamiento a un espíritu receptivo, un espectador que se identificará con los lugares, que se permitirá entre otras cosas, reafirmar sus lugares propios, su relación existencial y emotiva con los lugares que le dan significado a su mundo, que ordenan el caos, que le construyen y que él les ha construido a través de su acto simbólico. El arte ofrece un lugar para la recreación del espíritu humano. Es no poco útil comprender que el arte enamora al hombre, lo *ennoblece*, dicen muchos, y también lo sacude. Lo mueve, lo despierta. Podemos comunicarnos en el arte y hacernos de ese compromiso social; dicen –bajo ciertas premisas- que la sociedad reclama la acción de los intelectuales, también de los artistas.

La expresión artística tiene múltiples formas, como las de la música, la pintura, la literatura, la poesía, etc; en este trabajo, nos asomamos a continuación al discurso literario, al arte de la palabra, que ha hecho tradición no sólo en geografía, sino en casi todos los aspectos de la vida humana. Pero trataremos de no detenernos mucho por ahora en los detalles y los ejemplos, que son cosa vasta; queremos aquí insistir más en comentar su aplicación y pertinencia en la Geografía Cultural contemporánea; la exposición de un argumento justificador por un lado, y contextualizador, declarativo, por otro (dado uno de nuestros principales objetivos).

### 3.1 Geografía y el arte de la palabra

Nos encontramos ya en la parte final de esta tesis, donde se enfoca la atención en la cuestión literaria. El discurso literario en geografía es una de las formas en que se puede manifestar una sensibilidad estética, es una manera estética, por así decirlo, de comunicar un conocimiento geográfico o una visión del mundo. *Humanismo y estética* viven en la obra literaria como también viven aquellos los enamorados del mundo. La belleza del paisaje se ha transmitido o se ha instaurado en la poesía, en la narrativa de todos los tiempos. A la vez, se conoce una ciudad, por ejemplo, a través de sus literatos, de sus cuentos, de las historias que nos hablan de ella, o de las que ella es escenario o es lugar. De lugares y tierras conocidas e incógnitas han hablado los hombres de todos los tiempos. Han escrito. Desde las corologías de la antigüedad clásica, las literaturas de viaje, los itinerarios, las guías turísticas, la narrativa de paisajes, las geografías regionales, las literaturas realistas, todas contienen una fuerte carga *geo-literaria*. A un decir reducido, todas las historias se suceden en un espacio y en un tiempo... La tradición literaria en Geografía no es algo difícil de delimitar. Si miramos una etimología, podemos identificar la *gea* y el *grafos*. Muchas veces se ha dicho de entender ese *grafos* como descripción, terminología acorde con algunas interpretaciones de las tradiciones corológicas de la disciplina. Mirando después, el *grafos* al inglés conviene en *writing*, traducido al castellano como *escritura*. A este punto, cualquier escritura finalmente resultaría una escritura del mundo, o cualquier acción humana podría ser una geografía, si extendemos el acto de escribir a marcar, signar el espacio o fundarlo, sería la geografía toda manera de ser. Es posible emprender varios paseos por

la historia escrita, por la obra escrita del hombre de cualquier tiempo, de cualquier cultura, a cualquier escala... es un ejercicio interesante, además de inagotable, ya nos podemos imaginar la infinidad de referencias que podemos obtener de los lugares en que geografía y literatura emparentan... No obstante, se han seleccionado las variables históricas de lo geográfico, podemos también señalar en los tiempos el aspecto literario de las geografías. Así, dice Suárez-Japón,

Debiéramos diferenciar entre lo que son las literaturas geográficas, en sentido estricto, [o geografías literarias], es decir, las que han sido obra de geógrafos en el ejercicio de su oficio, de las otras literaturas de interés geográfico. Las primeras forman una de las tradiciones de nuestra disciplina, que siempre contó con grandes descriptores, desde Martonne a Terán o Ribeiro, desde Reclus a Bosque Maurel o García Fernández, entre otros muchos posibles. Las segundas, Wright las llamó «geosofía estética» (Wright, J.K., 1947-Randler, P.H. edit. 1984) o geografía del arte y de la literatura, que serían aquellas centradas en el análisis de los componentes geográficos en el arte y la literatura; Resalta cómo relatos viajeros contemporáneos nos aportan visiones subjetivas, perceptivas, de sus autores, de interés menos informativo, más como materiales para el análisis de las geografías subjetivas y de las percepciones espaciales, que combinan lo real con lo imaginado, el dato geográfico preciso con las percepciones del «sujeto que mira».<sup>1</sup>

Hablar de geografía y literatura es abrir un inmenso libro, como a penas podemos divisar, es leer también el mundo a través de los trabajos de los escritores; las literaturas geográficas, obras literarias con gran valor geográfico, están bien representadas en la literatura de viajes.<sup>2</sup> Ortega Valcárcel las llama *geografías paralelas*, las *geografías* de los escritores, de los poetas, de los que no llevan el título de geógrafos. Geografías tantas las que hemos leído e interpretado, como académicos y

---

<sup>1</sup> Juan Manuel SUÁREZ-JAPÓN *Geografía y literatura en los escritos de viaje de José Manuel Caballero Bonald*. Boletín de la A.G.E. N.º 34 - 2002, págs. 133-146

<sup>2</sup> Ver por ejemplo de Omar ETTE, *Literatura de viajes de Humboldt a Baudillard* Servicio Alemán de Intercambio Académico, UNAM. México: Facultad de Filosofía y Letras, 2001

como espectadores de la obra humana. Sólo por no dejar de mencionar nombres, está Sor Juana, Saint Exupery, Unamuno, Thoreau, Ciceron, Virgilio, Horacio, Plinio, Petrarca, Colón, Vespucio, Camoes, Shakespeare, Bufón, Chateaubriand, Forster Balzac, Stendhal, Verne, Zola, Dickens, Strindberg, Henry James, James Joyce, Chagal, Nabokov, Dostoyevski, Borges, Fuentes, Neruda... ¿cuántos más?, todos...

En este contexto, dice Lando “los trabajos literarios (cuentos, novelas o historias cortas) son importantes porque proveen de auténticos e indispensables testimonios de la influencia de la experiencia humana en el lugar” y viceversa, la influencia del lugar en la experiencia humana.<sup>3</sup>

*Homero*, Ibn Batuta y los viajeros árabes, o Humboldt, Reclus, ya los hemos mencionado, lo mismo que más recientemente, Soja, Buttimer, Bunkse, Tuan, Dardel, White... les conocemos por geógrafos tendientes u observantes de la tradición literaria, al menos de esa vertiente existencial y humanista de la geografía, que han hablado también del arte, la literatura, el sujeto.

B. Levy nos expone en su ensayo sobre *Geografía y Literatura* algunas de las variables más explícitas en esta relación ya longeva. Por principio, señala, un enfoque literario nos permite un lenguaje de mayor calidad y fluidez, más expresivo, conectar con un público mucho más vasto, y persuadir el corazón de nuestro interlocutor, entre otras cualidades del orden de la reflexión y la discusión. En el aspecto histórico, Levy explora la tradición literaria y filosófica en geografía: “El lugar original de la literatura se inscribe en la lengua del filosofo que evoca la contemplación de la naturaleza y del cosmos. [...] ¿puede haber algo más noble para el geógrafo que considerarse un

---

<sup>3</sup> Fabio LANDO *Fact and fiction: Geography and literature*. Geojournal. Springer Netherlands (editor). Vol. 38, no. 1. Enero 1996. pág. 3-18 1 Dipartimento di Scienze Economiche, Università degli Studi di Venezia

pensador del mundo..?”<sup>4</sup> Levy observa el caso de Humboldt, dice, según Humboldt a las descripciones tipo científicas les falta vida interior, el arte de darle pasión a la naturaleza. Es interesante cómo se ve en Humboldt una parte muy importante de nuestra tradición literaria. Al igual que Levy, varios trabajos que exploran la tradición literaria en Geografía, se refieren a este *geógrafo* decimonónico:

Lo más característico, desde el punto de vista del estilo es que Humboldt se asume como el objeto de su propio relato (de la diégesis o narración). Es a un tiempo el sujeto de la enunciación y el personaje de la ficción narrativa. Si bien describe la naturaleza y la sociedad con una objetividad ejemplar, se escinde y se funde en las dos esferas: escribe de sí mismo y se narra como el testigo de todos los datos que la obra ofrece: se trata de un testigo de primer orden; un testigo heróico y a la par científico.<sup>5</sup>

Reconoce Miranda en su comentario al *Cosmos*, que Humboldt practicaba con su propio lirismo esa sensibilidad romántica que predicó; lo cita afirmando: "*Los principales defectos de mi estilo son una desafortunada inclinación para formas demasiado poéticas*". Luego dice Miranda, Humboldt justifica su tendencia literaria en *Cosmos*: "[...] *un libro sobre la naturaleza debe producir la impresión de la misma naturaleza*". Y agrega para nosotros:

El recreo en el logro estético de las imágenes configura a Alejandro de Humboldt como un gran escritor literario. Sus expresiones procuran dar una sensación fotográfica de la realidad a la que asoma su contemplación y de esta manera hacer transparentes las palabras impresas. La forma de escribir, lejos de ser rebuscada y erudita, mantiene un dinamismo constante con expresiones sencillas y, al mismo tiempo, dotadas de una gran riqueza estética; por esta razón, la comunicación que se produce entre autor y lector goza de la claridad que lleva a la total comprensión de las imágenes reflejadas en el texto. Pero al mismo

---

<sup>4</sup> B. LEVY "Geografía y literatura". En HIERNAUX, et al, *Tratado de geografía humana*. Anthropos Barcelona-UAM, Iztapalapa, 2006.

<sup>5</sup> J. LABASTIDA *Humboldt, su concepto de mundo* en "Alejandro de Humboldt, una nueva visión del mundo" Editado por el Antiguo Colegio de San Ildefonso y Universidad Nacional Autónoma de México, 2004. p. 40. Algo similar nos pueden decir de Reclus, quien como geógrafo se pone como sujeto en el centro de las reflexiones y aplica su estilo literario. Veamos más adelante.

tiempo que describe, Humboldt plasma su pensamiento, su sensibilidad y sus emociones, perpetuando la belleza, el colorido y el movimiento de la naturaleza, junto con sus sensaciones al contemplarla.<sup>6</sup>

Por otro lado, nos dice Bunkse:

Humboldt desarrolló un profundo amor por los salvajes paisajes de la América equinoccial[...] inspirado no sólo por la curiosidad científica, también por el sentido de *accomplishment* que vino de una larga jornada de exploración: *He conveyed that sense to his readers in terse yet vivid prose.*<sup>7</sup>

Veamos un par de fragmentos de sus “Cuadros de la Naturaleza”: Humboldt nos está platicando lo que ve, lo que siente, lo que piensa, lo que nos quiere contar. Su romanticismo ilustrado se aprecia mucho en el detalle científico y poético de su prosa. También se nota cómo se impresiona, cómo ama el paisaje, lo acaricia en sus descripciones que son geografías, escrituras del mundo, pueden ser sus textos fuentes o registros con valor histórico, ecológico, estético:

Del mismo modo, las descripciones de la naturaleza nos impresionan tanto más vivamente cuanto más en armonía se hallan con las necesidades de nuestra sensibilidad porque el mundo físico se refleja en lo más íntimo de nuestro ser con toda su verdad viviente. Cuánto da carácter individual a un paisaje el contorno de las montañas que limitan el horizonte en un lejano indeciso, la oscuridad de los bosques o de pinos, el torrente que se escapa del centro de las selvas y que se estrella con estrépito entre rocas suspendida, cada una de estas cosas ha existido, en todo tiempo, en misteriosa relación con la vida interior del hombre. [...]

---

<sup>6</sup> M. A. MIRANDA, *El «Cosmos» de Humboldt: entre la crisis de la ilustración y el romanticismo alemán*. Ya citado. Nos señala el valor que para Humboldt tenía la visión conjunta de lo científico y lo estético el *ensanche de horizontes*. “Contrariando a Hegel y Schelling, que consideraban la experimentación como un acto de violencia e interferencia con la naturaleza, así como una destrucción del hombre frente a los valores naturales.” Ya imaginamos lo que opinaban por su parte los del bando mecanicista...

<sup>7</sup> BUNKSE ya citado p.142, agrega: “Humboldt’s prose served as an aid to artists because of the highly visual evocativeness of his scientific and literary writing for all scales of the landscape, from the minute to the vast.”

[...] La pendiente meridional es una pradera sin árboles. El aire húmedo de la tarde hállase impregnado del perfume de las ananás; los tallos henchidos de savia de estas bromeliáceas se destacan de las plantas de escasa elevación que recubren la pradera; bajo la copa de hojas de un verde azulado que las corona, vense brillar desde lejos sus dorados frutos. En aquellas regiones en que los manantiales que brotan de las rocas se esparcen por el verde tapiz, elevadas palmeras forman abanico en grupos solitarios. Nunca en tan ardiente zona se inclina su cabeza a impulso del fresco soplo del viento.<sup>8</sup>

Tenemos que su estilo literario no sólo era parte de su discurso, de su retórica académica y de su personalidad, recordamos que Humboldt pasó la vida escribiendo cartas.<sup>9</sup>

Algo similar se pueden encontrar en Reclus, quien como geógrafo se pone como sujeto en el centro de las reflexiones y aplica su estilo literario. Por ejemplo:

[...] No puedo menos de recordar los amados lagos de los Pirineos y de los Alpes, presentes siempre en la memoria tal como tuve ocasión de disfrutar de ellos con un grupo de amigos. Veo los bloques de granito amontonados en los márgenes, el bosque de abetos reflejado en el agua ondulante, el escarpado ribazo, las altas terrazas de los pastos, y a lo lejos, los ceñudos glaciares de donde llega la sierpe líquida de la cascada. También creo veros, hermosas fuentes de los ríos, que os vais a perder en el mar a centenares de leguas de vuestro origen. Me basta cerrar los ojos para que la imaginación me lleve a un bullicioso torrente, a este o el otro riachuelo de la libre montaña”<sup>10</sup>

Reclus era sin duda hombre de letras, su *Historia de un arroyo*, es un trabajo geográfico de carácter literario, que nos ofrece una narrativa especial, con voluntad de estilo, leemos otros fragmentos:

---

<sup>8</sup> HUMBOLDT *Cuadros de la naturaleza*. Los libros de la Catarata, Madrid, 2003. Libro II “Cataratas del Orinoco. Atures y Maypures”. Capítulo 1. p 179 y 184.

<sup>9</sup> Ver por ejemplo su libro *Cartas Americanas*, editado por Biblioteca Ayacucho, Venezuela 1989

<sup>10</sup> Fragmento tomado de: E. RECLUS *Historia de un arroyo* Cía. General de ediciones. México 1958. p. 141

(sobre la llanura)

Transformada la llanura en inmenso jardín, no vemos el agua por ninguna parte; sin embargo es ella la que da al césped la energía necesaria a su crecimiento, la que le comunica frescor; vide de flores los jardines y de hojas los arbustos; multiplica las ramas y presta a las umbrosas avenidas la misteriosa profundidad que nos encanta. Bajo esas y otras formas, el agua nos rodea y no enamora [...]

(sobre la pesca)

[...] En cambio, hay pescadores que diríase, fascinan al pez y lo atraen en forma que no puede resistirles. Los papanatas que los miran hacer les atribuyen como un poder magnético sobre la presa, análogo al de la culebra sobre la rana, y aseguran los ingenuos mirones que truchas y carpas, sin quererlo, van a morder el anzuelo fatal...

(sobre el ciclo de las aguas)

[...] También la sociedad, tomada en su conjunto, puede ser comparada, cual lo es el hombre al agua que corre [...] Mezclándose los pueblo a los pueblos, como los arroyos a los arroyos y los río a los ríos; pronto o tarde formarán una sola nación, de igual manera que las aguas de una cuenca acaban por reunirse en un río.<sup>11</sup>

Los hermanos Reclus fueron hombres, geógrafos *universales*. Entre otras cosas, son literatos, basta leer su obra, donde transmiten esa sensibilidad, ese cariño por el mundo, la vida, y la necesidad de cuidar el planeta.<sup>12</sup>

Vidal de la Blache, primero historiador, estaba también formado en las letras y en la cultura clásica... Vidal y Reclus *manejaron la pluma con talento*, dice Levy, quien nos recuerda en el contexto latinoamericano que la Geografía va más allá de la ciencia

---

<sup>11</sup> *Idem*, p.151, 211

<sup>12</sup> Aparte de *Historia de un arroyo*, está *Geografía universal* y *El hombre y la tierra*, Ver también el trabajo de VICENTE MOSQUETE, *Reclus, la geografía de un anarquista*, ya citado.

social; lo que parecería algo nuevo para algunos, esta *dimensión creativa, poética y filosófica*, representa en Geografía más que un género descriptivo, una tradición vigente. Será muy interesante identificarla. Ya algo hizo Eric Dardel, con su trabajo *L' homme et la terre* o los fundamentos literarios de la geografía, para él, según Levy, el amor a la tierra natal es un motivo literario, 'el vínculo afectivo entre el hombre y la Tierra influye de manera explícita sobre el discurso geográfico.'<sup>13</sup> Michel Chevalier (2001) trabajó sobre la influencia del medio geográfico en la personalidad del escritor y el proceso literario, y comenta cómo la literatura nos ofrece un destello de la vida social, rural y urbana, de paisajes, regiones, y ciudades, de su personalidad; la realidad de una ciudad, su geografía secreta con sus múltiples facetas que únicamente revelan los escritores (también Racine, 2004). "El escritor nos ofrece una llave de acceso única, una vía personal, lugares íntimos, trama simbólica a través de la cual leemos el espacio y los lugares urbanos, de lo cual tenemos necesidad. Así, los escritores intervienen en la inauguración de nuevas prácticas espaciales, pues se atreven a sugerir en los lectores nuevos gustos, nuevas *topofilias*, nuevas formas de percibir o de vivir el espacio, nuevas formas de significar, que pueden o no tener eco inmediato, según el contexto político, histórico, social". Un ejemplo concreto que ofrece Levy, es esa cualidad o facultad de los escritores, de crear nuevas modas turísticas. Por otro lado, Henri Desbois (2002) habla de lo que sería por ejemplo, una cartografía de la literatura, M Brosseau (1996), busca cualidades espaciales dentro de la literatura y discute los análisis textualistas (del estructuralismo y la semiología) y la metodología humanista.<sup>14</sup> También está Soja (2006), que habla más explícitamente del estilo de escribir:

---

<sup>13</sup> E. DARDEL, *L'homme et la terre*, Paris, Colin, 1952 (reedición, Paris, CTHS, 1990): "(...) Conocer lo desconocido, alcanzar lo inaccesible, la inquietud geográfica precede y conduce a la ciencia objetiva. Amor al suelo natal o investigación del desarraigo, una relación concreta se establece entre el hombre y la tierra, una *geograficidad* del hombre como modo de su existencia y su destino." pág. 2.

<sup>14</sup> B. LEVY op cit. Ver por supuesto de D. POCOCK, ed. *Humanistic Geography and Literature*. New York: Barnes & Noble, 1981. O también de POCOCK, "Geography and Literature." *Progress in Human*

In the final chapter of *Postmodern geographies*, I experimented with a more literary, etymologically playful and intentionally humorous and entertaining writing style than was conventional in the geographical literature. Never before has the geographical imagination been so widespread and influential as it is today, and perhaps never before has the discipline of geography been so diverse and creatively open to a multiplicity of alternative perspectives<sup>15</sup>

Levy, como geógrafo, aprecia la capacidad introspectiva de la literatura de darnos una nueva percepción de la realidad, de activar los cinco sentidos y la memoria y *de hacer explícito el universo del yo individual y de la intersubjetividad*. Comenta también el valor científico y social de las obras literarias.<sup>16</sup> Es el hecho de que la narración, el relato, la obra escrita del hombre nos muestra un poco de la condición humana. Buttimer nos recordó que novelas como las de Balzac y Zola han sido “efectivas al aguijonear la conciencia pública sobre las desigualdades y las injusticias sociales”. Para Marcuse, dice Levy, el arte tiene un papel revolucionario: rompe con el monopolio de la realidad establecida. Este comentario nos recuerda a Sartre, quien ve una libertad, a propósito del arte, en la conciencia que imagina. En *El ser y la nada* (1943) nos sugiere que la conciencia tiene el poder de sustraerse a lo que es, de negarlo y de escapar así a toda determinación. Es libre de *negar el mundo exterior por vía de la imaginación*, y hay un dominio en el que se da plenamente lo irreal; el dominio de lo estético.<sup>17</sup> La obra de arte media entre lo real y lo irreal, trascendiendo su ser físico. Libertad, compromiso activo, y responsabilidad social, aparecen en su discurso que es

---

Geography, vol. 12 (1), pp.87-102, 1988. Y demás trabajos sobre geografía y literatura alrededor del mundo, desde diferentes escuelas. Aquí en nuestra biblioteca tenemos, por ejemplo de E. Pérez Torres, Tesis de maestría UNAM (*Geografía y literatura*) o de Hiernaux, Lyndon, aquí en México, por nombrar alguno y muchos otros en el resto de América Latina, sajones, europeos, asiáticos No es una temática abundante, pero tampoco desierta.

<sup>15</sup> E.W. SOJA *Author's response: writing geography differently*. Progress in Human Geography 2006 30: 817-820.

<sup>16</sup> y se nos ocurre mencionar, por ejemplo el valor científico que tuvo la descripción de las corrientes oceánicas en el texto de Moby Dick...

<sup>17</sup> SÁNCHEZ VÁZQUEZ *La estética libertaria y comprometida de Sartre*. En “Cuestiones estéticas y artísticas contemporáneas” ya citado.

un llamado constante a *transformar la condición del hombre*, y la concepción que tenemos de nosotros mismos, asunto competente también a la literatura (que es libertad y crítica). Cada palabra del autor repercute. Incluso su pasividad y su silencio constituyen una forma de acción, de ahí la función social de un “arte comprometido”, una literatura comprometida. “...nuestra intención es contribuir a que se produzcan ciertos cambios en la sociedad que nos rodea” –no un simple cambio en la conciencia, sino en el hombre real-. Para él, las palabras de la literatura son una forma de acción, vehículos de ideas, que median entre el escritor y el lector. En *Crítica de la razón dialéctica* (1960) insiste en el compromiso, y luego en el valor de la esperanza en un mundo que se le presenta sombrío, nos dice Sánchez Vázquez. “La esperanza ha sido siempre una de las fuerzas dominantes de las revoluciones y de las insurrecciones y abrigo todavía la esperanza como mi concepción del futuro”.<sup>18</sup>

¿Por qué escribir? Nos pregunta Jean Paul Sartre,

Cada cual tiene sus razones: para éste, el arte es un escape; para aquél, un modo de conquistar. Pero cabe huir a una ermita, a la locura, a la muerte y cabe conquistar con las armas. ¿Por qué precisamente escribir, hacer por escrito esas evasiones y esas conquistas? [...]Uno de los principales motivos de la creación artística es indudablemente la necesidad de sentirnos esenciales en relación con el mundo... El objeto literario... para que surja, hace falta un acto concreto que se denomina la lectura y, por otro lado, sólo dura lo que la lectura dure... No es verdad, pues, que se escriba para sí mismo: sería el mayor de los fracasos; al proyectar las emociones sobre el papel, apenas se lograría procurarles una lánguida prolongación. El acto creador no es más que un momento incompleto y abstracto de la producción de una obra; la operación de escribir supone la de leer como su correlativo dialéctico y estos dos actos conexos

---

<sup>18</sup> Citado por Sánchez Vázquez, *o.c.*

necesitan dos agentes distintos. Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario, que es la obra del espíritu, será el esfuerzo conjugado del autor y del lector.<sup>19</sup>

### 3.2 *Literatura y método en geografía humanística. El método literario.*

Habiendo dicho, pues, que en Geografía hay un discurso del arte y un arte del discurso, es aquí donde ponemos el giro en la retórica académica de los geógrafos humanistas. Pasar del lenguaje técnico y académico, al lenguaje intersubjetivo, ‘primordial’, íntimo que es el poético, personal, el lenguaje que se da en un diálogo entre dos sujetos, dos personas; no hablando al abstracto lector que quitándose su persona de encima, poniéndose los lentes de la objetividad, cosificándose, lee y trata de interpretar un texto o una *realidad* a explicar o a develar, como científico social. El geógrafo humanista ha de poder escribir, desde sí, a un lector, un sujeto que espera. La dialéctica entre el escritor y el lector, entre lo escrito y lo leído, es texto, entre otros, de Sartre, o de Ricoeur. Es finalmente una concreción existencialista, que tiene que ver con la identidad, la alteridad, la función de la narrativa, el símbolo... nos leemos en el otro, nos encontramos ahí, porque de alguna manera salimos de mirarnos directamente a nosotros mismos, interpretándonos como hacemos siempre. Aquí interpretamos a otros y nos vemos a la vez reflejados en otro, que en ocasiones hacemos un *nosotros*.

Nos dicen Ricoeur y Arendt que la comprensión de sí es narrativa de un extremo a otro. *Comprenderse es apropiarse de la propia vida de uno*. La acción es creadora de historia (crónica, relato, narración), es susceptible de ser narrada, digna de contarse.

---

<sup>19</sup> Para Sartre, *sólo hay arte por y para los demás*. Estética explícita en Sartre: *Lo imaginario* 1940, ya citado. 1948 “¿Qué es la literatura?” Situations II. 1964 “¿Qué es la literatura?” Les temps modernes. ¿Qué es escribir, por qué escribir, para quién se escribe?

Los lectores nos ponemos en el personaje, nos analogamos en su historia o nos proyectamos a su mundo. Es la oportunidad también de vivir otras vidas mientras no dejamos de ser los mismos. La lectura y la narración nos hacen. Cuanto sabemos, cuanto somos, nos ha sido narrado, heredado. *Nos formamos leyendo el texto en el que consiste nuestra propia vida –que es biográfica- y el texto del mundo, un mundo que está en papel, que es un texto.*<sup>20</sup>

Todos somos lectores y todos somos narradores, nos fundamos narrando, nos transmitimos leyendo. La identidad se construye narrativamente, y en este punto, podemos hacer una analogía entre la identidad de la persona, que empieza por el nombre propio, y el lugar, del que hablamos en geografía cultural. Entre los discursos humanísticos la narrativa se hace lugar en la geografía de los lugares, del mundo vivido, podemos llamar al geógrafo *escritor del mundo* comprendiendo la mirada existencial y humanista de sus argumentos. A propósito de la identidad, Bárcena y Mélich nos recuerdan a Arendt: *“responder a la pregunta quién es contar la historia de una vida, la historia narrada dice el quién de la acción... la propia identidad del quién no es más que una identidad narrativa.”* Ellos, por ejemplo, hablan de la educación desde un punto de vista narrativo, en una crítica al positivismo y al racionalismo, una necesidad de volver a dar la palabra a los protagonistas de la actividad educativa –educadores y educandos- y acentuar la dimensión emocional, afectiva y biográfica de la relación entre ellos. Es un intento de volver a las experiencias de la vida cotidiana, sin rechazar a la ciencia. Se trata además de conseguir simplemente un discurso con mayor fineza como geógrafos.

---

<sup>20</sup> BÁRCENA y MÉLICH *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad.* Paidós, Barcelona, 2000.

En su trabajo sobre *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en geografía social*, Aurora García Ballesteros, señala que la geografía humanística, que se ha ocupado de la particularidad, del individuo, de los lugares, de la vida cotidiana, de construcciones sociales, los lazos entre las personas y el medio material, ha de tener en cuenta aspectos como su carga emotiva, estética y simbólica al estudiar la intencionalidad de la acción humana para comprender el significado social del mundo vivido. Las geografías humanísticas, la mayoría centradas en fenomenología y existencialismo, idealismo, pragmatismo-realismo crítico, (Merleau-Ponty, Sartre, Schutz, Husserl, etc) tratan de no acudir al dualismo cartesiano que separa objetividad y subjetividad.<sup>21</sup> En este ámbito, donde se prefiere entender el hecho social desde la perspectiva del sujeto, de los actores, se habla de comprender acciones según los motivos, creencias y valores que las producen: cómo las personas definen e interpretan su propio entorno.<sup>22</sup> García Ballesteros recuerda las descripciones de los griegos y la escuela de Vidal de la Blache (región, géneros de vida), la intuición, la particularidad de las existencias individuales y el recurso a la investigación geográfica que pueden ser las obras literarias, al proporcionarnos información o descripciones de paisajes o hechos sociales y las experiencias subjetivas de los actores.

Nuestra Geografía, dice Aurora, con su buen pluralismo epistemológico, nos permite adaptarnos a nuestros objetivos; la escala en el estudio de los lugares es microgeográfica.<sup>23</sup>

La investigación cualitativa, aunque considerada como un arte, parece mantenerse en el ámbito de las ciencias sociales. Comenta García Ballesteros:

---

<sup>21</sup> A. GARCIA BALLESTEROS ya citado, p. 15

<sup>22</sup> Ver RICOEUR *El discurso de la acción*. Cátedra S. A. Madrid 1988 (Centre National de la Recherche Scientifique. Paris 1977)

<sup>23</sup> Nosotros nos atrevemos a recordar a Feyerabend, cuyo anarquismo/pluralismo metodológico asociamos en Geografía con Reclus. También está Hartshorne que expone sobre la singularidad y lo ideográfico en Geografía

La investigación cualitativa supone la interacción entre el investigador y las personas que son su objeto de estudio... es necesario minimizar los efectos que se causan sobre los investigados utilizando técnicas que no son intrusivas... [tratar] de comprender a las personas dentro de su propio marco de referencia, identificándose empáticamente con ellas.

Aún se declara que el Investigador ha de suprimir sus propias creencias cuando observa a profundidad e interpreta a las personas para tratar de descubrir la estructura, significado y contextos de los hechos que ahí se producen.<sup>24</sup> Aunque habla de Geografía humanística, se trata de una ciencia social cuyo interés en la subjetividad es el interés de un científico social, basta repetir algunas palabras clave como *personas estudiadas, descubrir la estructura y el significado de los hechos, analizar datos a profundidad, comprender las relaciones entre sociedad y espacio, investigador, objeto de estudio...*

### 3.2.1 Lugar y Geografía Cultural contemporánea

La Geografía Cultural contemporánea, en su vertiente anglosajona tiene sus orígenes en la escuela de Berkeley con Carl Sauer (1930's). El *paisaje cultural* de Sauer era una mirada a la interacción entre el paisaje natural y el hombre, contestando al determinismo ambiental que dominaba a principios del siglo XX: *fundó* una Geografía

---

<sup>24</sup> GARCÍA BALLESTEROS, *op cit.* p.20. dice, “[...] podemos recoger los informes de los propios sujetos investigados. En la investigación participante el investigador recoge los datos desde dentro del grupo estudiado tras introducirse en el mismo, participar y comportarse como un miembro más de dicho grupo... sus fuentes pueden ser prensa, archivos públicos, producciones literarias, cartas, diarios, etc.. Buscan analizar datos, interpretar, desentrañar sus significados y desarrollar comprensión en profundidad de los escenarios y personas estudiadas. Otra mención es para el “Análisis de contenido”, técnica que permite estudiar la naturaleza del discurso y el contexto de cualquier comunicación escrita oral o visual.”

Cultural en ese entonces aún muy enfocada en la cultura material.<sup>25</sup> La Geografía Cultural que se fue construyendo a partir de los setentas, incorpora ya las múltiples perspectivas existencialistas, postestructuralistas, marxistas, posmodernistas y se adquieren nuevas interpretaciones de los procesos sociales y culturales que estructuran el paisaje y sus significados, como por ejemplo, del proceso de producción-reproducción de símbolos que se mantiene entre el *sistema social dominante* y sus *receptores*.<sup>26</sup> Según Berdoulay, es más una geografía del hecho cultural que una geografía cultural,

[...] La investigación geográfica sobre la creación cultural tiende a marginar al sujeto, a ser más social que cultural; *el enfoque utilizado se centra en los equipamientos colectivos y el grupo social, más que en el trabajo de la persona acerca de sí misma...* La creatividad sólo es abordada por su resultado, las creaciones culturales. La perspectiva del analista es, de este modo, exterior a la realidad, perdiendo así todo lo que la consideración de la subjetividad le podría aportar para la comprensión de la creatividad cultural. En resumen, incluso si se restringe la investigación a las producciones culturales de tipo artístico, la parte del sujeto activo en el proceso de creación se le sigue escapando al geógrafo”.

Berdoulay nos hace ver que los geógrafos humanistas han de concluir ese cambio, evaluar nuevamente los fundamentos epistemológicos del análisis, y *reintroducir al sujeto en el centro de las preocupaciones*. De este modo, dice, la

---

<sup>25</sup> Ver de SAUER *The morphology of landscape...*

<sup>26</sup> Ver por ejemplo el texto de F. ROQUE DE OLIVEIRA *Geografía cultural y tradición histórica de la perspectiva en dos obras de referencia sobre los espacios del poder y el poder del espacio*. Junta Nacional de Investigación Científica y Tecnológica. Lisboa, 1997... Menciona a los geógrafos Crossgrove, Daniels, Ley, Pierce Lewis, J.B. Jackson, D.W.Meining, W. Zelinsky y P.L. Wagner. En su trabajo nos habla desde la perspectiva política; al atender el impacto de los grupos culturales en el espacio, apreciar por ejemplo, los “múltiples modos que el poder tiene para apropiarse del espacio con el objetivo de intentar inscribir en él una imagen refleja de sí. Esta «impresión» codificada en el espacio –paisaje-comienzo por ser fiel a un determinado contexto cultural, tentación de ejercer, a través de la manipulación del paisaje, el control sobre los otros o sobre la imagen que, en ellos, quiere dejar el paisaje de sí mismo”. Dice también R. De Oliveira, que la Geografía Cultural “avanza con la matriz complementaria de la perspectiva hermenéutica de interpretación aplicada al objeto paisajístico”, y señala la influencia de Giddens, Ricoeur, Gadamer, Roland Barthes, Michel De Certeau, Foucault, Geertz, en el concepto de cultura, por ejemplo.

voluntad de tener en cuenta al sujeto como ser autónomo y activo, va más allá de la simple recopilación de las representaciones que éste produce.<sup>27</sup> Para él, el lugar es el que nos ayuda a reformular el enfoque cultural; el lugar es un espacio del sujeto activo, *materialización* cultural de su actividad creadora. *La importancia de este cambio es que permite abrir nuevos campos que atañen a la poiética territorial.*<sup>28</sup>

Por su parte, Adamo cree que más que un enfoque “cultural”, deberíamos hablar de un enfoque subjetivista o idealista.<sup>29</sup> Para él, no hay *turning point*, pero el punto de vista del sujeto implica, para otros la visión del *insider* más que del *outsider* académico, y ese *insider* es el sujeto que escribe, la mirada del escritor, en su contexto y el contexto del lector, un enfoque dentro de las humanidades y las artes, más que de las ciencias sociales, aunque las ciencias ya incluyen una “sensibilidad humanística”. No sólo el lenguaje sino también la intención difieren, así, de la investigación, análisis, comprensión o revelación de mecanismos o verdades, dicen, se pasa a la comunicación, a lo literario, o mejor dicho, de la literatura académica se pasa al mundo vivido, a la *perspectiva del autor*, a la obra literaria.

La nueva Geografía Cultural de carácter humanístico, lleva en la concepción de *lugar* esas intenciones del *insider*. El *lugar* empezó a adquirir fuerza a partir de la escuela anglosajona, con la publicación de Yi Fu Tuan "Space and place: the perspective of experience". El lugar desde la perspectiva de la experiencia, la perspectiva humanística, llega también a la escuela francesa, desde el trabajo de A.

---

<sup>27</sup> Vincent Berdoulay Boletín de la A.G.E. N.º 34 – 2002 p. 55. También cita a Gresillon, “Se trata más bien de una geografía del hecho cultural que de una geografía cultural” (Gresillon, 2002, p. 51).

<sup>28</sup> Y hablando de *lugar*, hemos de recordar su cercanía con el concepto más latino de *territorio*, incluso aunque prefiero *lugar* por los antecedentes políticos del otro término. Incluso en la geografía regional francesa, *región* lleva una connotación similar a lo que ahora entendemos por lugar.

<sup>29</sup> Francesco ADAMO *The cultural dimension in active geography*. The Avogadro University of Eastern Piedmont, Italy, 2003 Agrega: “In both the representation and the planning of the territory, culture in its multiple manifestations can be considered both as an object (or component of the territory), as in a true cultural geography, and as a factor (or determinant of the territory) on the explicative function of cultural variables...”

Frémont sobre el espacio vivido (1976), luego V. Berdoulay, A. Berque y B. Debarbieux trabajaron la perspectiva humanista en el estudio de los lugares, dentro de la reflexión del concepto de *territorio*, que en la geografía francesa corresponde a ese *lugar* de Tuan, todos apoyados en la idea de habitar y la fenomenología de Bachelard. El lugar de la geografía humanista conlleva un sentido, una identidad, una personalidad digna de ser narrada. Esa personalidad está expresada en el término 'Genius loci', definido como 'la atmósfera de un lugar particular', o el espíritu del lugar, presente en las geografías francesas y humanistas.<sup>30</sup>

El apego al lugar, que va más allá del simple gusto por un espacio, es también algo fundamental de nuestras relaciones con el mundo, en ocasiones algo muy fuerte, una relación de carácter interno, de gran importancia en la vida de las personas, parte de ser humanos, una sensibilidad que toma tiempo construir y que podría revelarse o compartirse por medio de la narrativa. En su libro *Topophilia*, Yi Fu Tuan revela el

---

<sup>30</sup> “Según la perspectiva humanista, el estudio de los lugares se inscribe en una reflexión sobre la geograficidad [...] del ser, y se acerca al concepto de territorio. Esta mirada remite directamente a los trabajos de Éric Dardel, pero también a la concepción heideggeriana del espacio y de la idea de habitar, así como a la fenomenología de Bachelard. El lugar es el sitio donde es más estrecha la relación hombre-tierra [...] permite la metáfora del arraigo y supone una dimensión temporal [...] posee un sentido (sense of place), una identidad, una personalidad, escriben ciertos autores. [...] Vidal de la Blache en *Le tableau de la géographie de la France* (1903) estudia a Francia como un lugar; la "personalidad" del territorio nacional, la referencia a las raíces y a la historia, el lazo social particular que se configura sobre "la tierra de Francia", el *genius loci* (él emplea esta expresión) propio de ésta, son algunos de los rasgos que remiten en forma bastante precisa a las aproximaciones contemporáneas del concepto. Junto a esta relación ontológica entre los individuos y la tierra, el lugar puede ser también abordado como el producto de una relación social; un espacio "hecho" lugar cuando en él se mantienen vínculos entre los individuos en situación de copresencia. La abolición de la distancia entre ellos parece ser el principal factor que facilita estas relaciones. Los trabajos de Marc Augé sobre los "no lugares" (1992) aclaran en profundidad esta aproximación: él los define como espacios monofuncionales y compartimentados, caracterizados por una circulación ininterrumpida, e in fine poco propicios para las interacciones sociales. Pensar los lugares en el marco de la posmodernidad abre a nuevas reflexiones. Si los lugares sólo son el producto de relaciones -entre el hombre y la tierra, y entre los hombres- y sobre todo de la conciencia de esas relaciones, los lugares y los no lugares no existen en forma absoluta. Un aeropuerto (es uno de los ejemplos propuestos por M. Augé) puede ser "habitado"; es sólo un no lugar potencial cuyo devenir está ligado a las prácticas sociales. En el mismo orden de esta idea, los lugares pueden ser nómades y/o efímeros. Sólo existen gracias al sesgo de interacciones, viven el tiempo de una fiesta o de un mercado, o siguen a los que transportan su casa con ellos. Por ese motivo, en la película *Playtime*, surge un lugar, casi en forma accidental, en el seno de un espacio fragmentado y sin alma de un restaurante. El lugar es una potencialidad que crea (n) la existencia humana y/o las relaciones sociales.” Pascal Clerc. *Hypergeo* 2004

sentido de esta actitud espacial que es el *amor al lugar*.<sup>31</sup> El geógrafo francés Bonnemaison pensó también en los lugares en términos emocionales. Parte de su obra en los ochentas y noventas se sostuvo en la exploración de los apegos y desapegos al lugar. *The Tree and the Canoe* es un ensayo pionero en la geografía de las emociones, involucrado con descifrar los ‘geographical feelings’ y los ‘places of the heart’. Define el lugar como una porción del espacio geográfico, cargada de significación, en la que ‘hay un vínculo especial, generalmente emocional entre las personas y el lugar’.<sup>32</sup>

El lugar es una noción cultural y subjetiva. El *lugar* es parte importante de nuestro sentimiento de identidad como sujetos. El acto del geógrafo de representar lugares tiene que ver con la acción social y la identidad cultural.<sup>33</sup>

La geografía cultural y la geografía humanística convergen en esta fenomenología existencial.<sup>34</sup> Así como una persona no es sólo definible mediante su anatomía, un lugar no es sólo definible mediante su fisiología, ambos, persona y lugar implican además, una vivencia. En este punto, la persona no es la suma de sus partes ni lo es el lugar. De ahí el carácter *holista* que se atribuye a estas posturas, como ocurre ya en el concepto de paisaje.<sup>35</sup> Fabio Lando observa también que las reflexiones

---

<sup>31</sup> YI FU TUAN, *Topophilia*, ya citado

<sup>32</sup> Joël BONNEMAISON *Culture and Space. Conceiving a new cultural geography*. Ed. Chantal Blanc-Pamard, Maud Lasseur and Christel Thibault. I.B. Tauris & Co. Ltd London New York, 2005. También Berdoulay 1989, p. 125. “One of the main features of Bonnemaison, the person and author, which is of someone who had a poetic way with words.”

<sup>33</sup> Ver Jane HOWARTH *In praise of backyards: Towards a Phenomenology of Place* The Thingmount Working Paper Series on the Philosophy of Conservation 96-06 Lancaster University, Department of Philosophy, 1996. Ver también Tuan, *Topophilia*, ya citado.

<sup>34</sup> Entrikin (1976 p. 623) define ‘fenomenología existencial’ como una ‘combinación del método fenomenológico con la importancia de entender al hombre en su mundo existencial’. Ver Sartre, Heidegger, y Merleau-Ponty

<sup>35</sup> Ver por ejemplo M. ANTROP *From holistic landscape synthesis to transdisciplinary landscape management*. En B. TRESS et al (eds), *Landscape research to landscape planning: aspects of integration, education and application*. Vol. 12. 2006. “The concept of ‘landscape’ has multiple meaning and is intrinsically holistic. Alexander von Humboldt defined landscape concisely: “Landscape is the total character of a region of the Earth”, The holistic principle also implies that the significance of individual

epistemológicas en geografía desde los 70s enfatizaron las perspectivas holísticas, en que la intuición tiene un importante papel cognitivo. Entrinkin añade que la experiencia multifacética y holística del lugar implica tanto lo afectivo como lo cognitivo, materia e ideas, elementos naturales y construcciones humanas, y que por ello no se puede aceptar la necia polaridad entre la visión naturalista y la visión existencial en la comprensión del lugar, y esta experiencia tampoco puede ser asunto únicamente de *la esfera objetivista de la teoría*, pues el lugar tiene su contexto significativo en el mundo cotidiano de la acción.<sup>36</sup> Lluís Duch, también porta la antropología de Merleau-Ponty que refiere al *espacio-tiempo antropológico*: el mundo concreto de la acción.<sup>37</sup>

Trayendo ideas como el mundo de la vida y espacio vivido (“*espace vécu*”) importantes corrientes en este enfoque ponen de relieve el sentido de lugar, los lazos afectivos con el ambiente, lo estético y la simbología del paisaje, el *genius loci* y los ritmos espacio-temporales conectados a las experiencias personales.<sup>38</sup> Se habla constantemente de apego al lugar, de identificación con el lugar y del lugar como parte de lo que significa ser uno mismo.<sup>39</sup>

Lugar entonces es un *centro de valor y significado*, un espacio diferenciado por la experiencia, la vivencia cotidiana, la memoria y el amor, un sitio especial como la

---

elements is not only determined by their intrinsic properties and values but is also determined by their *context*. Since the Renaissance period different ways of dealing with the landscape have developed, each with its own perspective, concepts and methods. Three groups can be recognized: the natural sciences (where landscape ecology has a leading role), the human sciences (with historical geography and historical ecology, but also the humanistic and semiotic approach to landscape), and the applied sciences (with landscape design and architecture and planning). Each contributed to a new and deeper understanding of the landscape.” Ver también Cosgrove y Daniels 1988; Lowenthal 1975; 1985, Claval 2004, Berdoulay y Phipps 1985.

<sup>36</sup> Entrinkin en *The Betweenness of place*, ya citado, afirma que el referente histórico del geógrafo moderno de capturar un sentimiento de unidad en el lenguaje de la ciencia moderna ha estado en el holismo estético de Humboldt.

<sup>37</sup> Duch, en sus *Antropologías de lo cotidiano*, nos recuerda que no es tanto *la cultra*, sino *las culturas*, por ejemplo, podríamos decir también, no es *el lugar*, sino *los lugares*, más concretamente hablando, y lo mismo se puede repetir para *la geografía y las geografías*. Ver también RICOEUR *El discurso de la acción*, ya citado. Un conocimiento práctico, el análisis del que habla, del discurso. p. 26 “el discurso ético ya no puede ser simplemente analítico y descriptivo.”

<sup>38</sup> F. LANDO *Fact and fiction: Geography and literature*. Ya citado.

<sup>39</sup> Adrian WORSFOLD en Crang, M, *Cultural Geography*, Routledge Contemporary Human Geography Series, London: Routledge. 1998.

casa, la ciudad, o como la vida misma, así como la propia muerte, como lo asimilan algunas cosmovisiones. El cuerpo, la madre, la casa, el barrio, la ciudad, el país, el mundo entero: *el mundo entero es un lugar*.<sup>40</sup> Ciertamente que hablar de la naturaleza, el hombre, la vida, es hablar de *lugares*. Los lugares son parte importante de nuestro sentimiento de identidad como sujetos, dice Entrikin. El lugar viene a ser parte del mundo vivido y significado, luego *hacer de la vida un lugar, una morada, dándole sentido a una existencia, es necesidad humana*. El geógrafo se involucra en esta dimensión simbólica y existencial del espacio, el espacio de la acción, de la experiencia, de las historias. Por eso se habla de la casa, del sentido del hogar, del lugar donde se establece uno y donde están sus antepasados y el centro cósmico.<sup>41</sup> Y esto le da a nuestra Geografía un acceso *mítico*, de narración, de construcción simbólica, de alegorías, de metáfora, y de lenguaje encriptado. Hablamos de leer un lugar y escribir para compartir su significado vivencial, a un lector que a su vez podrá analogar con el lugar donde vive o donde están sus ancestros, su tierra natal; algunos podrán volver a sacralizar esos espacios, al mundo y a la vida... Una narrativa del lugar, una poética del espacio, es una geografía literaria que aplica los principios de la creatividad y la imaginación. Resultan textos que el lector acoge diferente, lee con una disposición especial, la de alguien que está frente a una novela, alguien *que contempla y que juega*.

---

<sup>40</sup> Ver TUAN *Space and place. The perspective of experience*. Ya citado

<sup>41</sup> ELIADE *Lo sagrado y lo profano*, (ya citado): El centro del mundo es allí donde se expresa lo sagrado. Así pues, el hombre religioso se "ubica cosmológicamente" allí donde habita "creándose" su propio mundo, sacralizando su entorno y "asumiendo la responsabilidad de renovarlo y mantenerlo"(p.54). El hombre se "ubica cosmológicamente", y la ubicación cosmológica "es el universo que el hombre se construye imitando la creación ejemplar de los dioses, la cosmogonía" (p.54). Por tanto no es fácil abandonar el lugar que se habita, pues "las raíces" son muy fuertes. Un traslado significa una nueva "creación", una nueva ordenación del caos para convertirlo en Cosmos, para ubicarse cósmicamente. En nuestros días, existe la costumbre de realizar una fiesta para celebrar la nueva ubicación en una nueva casa, como forma de comenzar la nueva existencia. Ver también Bachelard *Poética del Espacio op cit* (la casa...).

### 3.2.2 Lugar y el mundo de la vida. Vida y mundo como lugar

Ver el lugar desde otra perspectiva, de otra manera, es como ese ver hacia el pasado una acción para comprenderla. Pasarse al otro lado, el otro, una perspectiva fenomenológica, interior, o la perspectiva del viajero o desde *otro lugar*, u *otro personaje* son algunas de las formas en que la narración y la memoria construyen identidad y lugares. El *mundo* del geógrafo que hace fenomenología es ese mundo bajo *otra* perspectiva, además de la perspectiva estética, mundo y escritura toman su forma existencial; el mundo de la vida, el mundo concreto de la vida cotidiana. Tenemos pues la idea de la vida como lugar que ha de narrarse.

El *Lebenswelt* de Husserl, el *mundo de la vida*, *mundo vital*, apela al estudio del mundo vivido subjetivamente, en su concepción fenomenológica. Ortega y Gasset, Dilthey, entre otros, hablan también de la vida y la concepción del mundo en una filosofía de la vida. *Erlebins* (lo vivido o la experiencia vivida, experiencia interna), toca el ámbito de la experiencia vital, de los valores estéticos. El término puede ser *Vivencia*. Lo que para Hegel sería la experiencia de la conciencia.<sup>42</sup> Dice Ortega y Gasset [...] *El sujeto no es un ser abstracto, sino una realidad concreta que vive aquí y ahora, el sujeto es una vida.*

Para Ortega y Gasset, el conocimiento, está arraigado en la vida. Por lo tanto, el raciovitalismo, desconfía de la reducción de la razón a razón física y abstracta y mantiene que toda razón es razón vital. 'Razón' es, pues, un término que designa todos los actos que « dan razón de los hechos vitales ». 'Razón vital' puede traducirse por 'vida como razón'. De ahí que el hombre no sea para Ortega un ente dotado de razón, sino una realidad que tiene que usar la razón para vivir. Vivir es tratar con el mundo y dar cuenta de él, no de

---

<sup>42</sup> Husserl fenomenología *trascendental*.- método que permite describir el sentido de las cosas viviéndolas como fenómenos de conciencia. Los otros son sujetos igualmente conscientes con los que construimos intersubjetivamente el sentido del mundo o un mundo común. Experiencia.- saber práctico. Percepción.- aprehensión de la realidad como un conjunto global, organizando una totalidad. (totalidad, el todo, globalidad, más que la suma de las partes: holismo)

un modo intelectual abstracto, sino de un modo concreto y pleno. De ello se deriva el saber como un saber a qué atenerse: el hombre ha tenido que inventar la razón, porque sin ella se sentiría perdido en el universo[...]»<sup>43</sup>

La vida... según Ortega, ...es un hacerse a sí misma continuamente, un «autofabricarse», una existencia particular y concreta. La vida es más que una realidad biológica, es una realidad biográfica. *El método para acercarse a ella no es el análisis, sino la narración.* Sólo así puede entender el hombre que la propia vida es su fin y que, por consiguiente, no hay que buscar ninguna trascendencia: lo trascendente para cada uno es la propia existencia humana...<sup>44</sup>

Para unos, concebir la vida humana como biografía es tratar de pensarla como relato. Proust, por ejemplo aclara que el sujeto humano es un novelista y un lector de sí mismo, como novelista de sí mismo, es un ser interpretativo y un portador de historias... si no existiera el arte, *la manera singular en que se nos presenta el mundo sería el secreto eterno de cada uno.* Por eso insiste Berdoulay en que el geógrafo no debería dejar a un lado esa dimensión esencial de la cultura, la de ser una actividad personal, donde corresponde un trabajo del sujeto acerca de sí mismo, de su experiencia; *el sujeto activo, que trabaja para forjar su propia vida, mediante sus actos y el significado que les da.* Dice Berdoulay, el reto es epistemológico y conceptual, y no debería reducirse a una especie de *privilegio de clase* o un simple instrumento de

---

<sup>43</sup> José Ortega y Gasset (1883-1955) José Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1965 Tomo 2. pág. 347-350. Dice también Henry Miller: “Sea conocimiento o sabiduría lo que se busca, conviene dirigirse directamente a la fuente de origen. Y esa fuente no es el catedrático, ni el filósofo, ni el preceptor, el santo o el maestro, sino la vida misma: la experiencia directa de la vida. Lo mismo reza para el arte.”

<sup>44</sup> Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía*, ya citado. Ver en este sentido, de J.C GÓMEZ, *El espacio vivido, una geografía para la vida*, ya citado y del mismo autor, *La experiencia cultural del espacio: el espacio vivido y el espacio abstracto. Una perspectiva ricoeuriana.* Investigaciones geográficas. Boletín del Instituto de Geografía, UNAM No. 44, 2001 p.119-125

dominación por distinción social, como podrían enunciar ciertas ideas marxistas-estructuralistas.<sup>45</sup>

Frédéric Regard atiende a este reto epistemológico escribiendo sobre la autobiografía. Para él, la autobiografía es una práctica espacial, un proceso de generación de espacios llenos de significado, aquellos que uno habita, parte de lo que significa contar una historia acerca de uno mismo.<sup>46</sup> La autobiografía es un género literario similar a un *relato* o *narración*, son pasajes a la vida de uno y para el lector, pasajes a la vida del otro; los autores se han dado lugar y dan lugar a sus *vidas* y *lugares*, que no desaparecen con la *muerte* (nuestra muerte natural, corpórea, física), como el *secreto eterno de cada uno*. La autobiografía implica identidad y también hace *perdurar* esa memoria, como lo han hecho las obras literarias que han llegado hasta nosotros después de tanto, dando lugar a sus autores y a sus vidas. O es un lugar específico, la vida de cada quien, una singularidad del espacio absoluto. La epístola también ofrece ese enfoque del *yo*, del sujeto activo *protagonista de su propio relato*. Algunos llaman a este tipo de géneros las *geografías personales*, o las *geografías de vida* o del mundo vivido, narradas desde sí. Las geografías personales, serían pues, especie de microgeografías, donde la escala geométrica nos refiere a un área relativamente pequeña, como es la casa, o a una unidad de *reflexión* relativamente pequeña, como es el sujeto. Resultan en otro sentido una referencia a algo inmenso, como es el mundo de la vida, de los recuerdos y los significados particulares, de la vivencia humana. En este sentido un lugar íntimo puede ser inmenso por la inmensidad

---

<sup>45</sup> Dice Berdoulay, “en el movimiento postestructuralista, la perspectiva del sujeto no es tema central, se concentraron en la crisis postmoderna de las representaciones, promoviendo el estudio de las múltiples formas en que el poder se perpetúa mediante la manipulación de los símbolos: Cosgrove, 1985; Duncan, 1990.

<sup>46</sup> F. REGARD, *Autobiography and Geography: A Self-Arranging Question*. Reconstruction. Vol. 2 no. 3 “Autobiogeography, considering space and identity”. 2003.

del significado que porta, para la persona, o la inmensidad es un sentimiento que compartimos con ciertos lugares.<sup>47</sup>

### 3.2.3 El geógrafo como escritor del mundo

El acceso vivencial, la experiencia de otredades, los lugares, están en íntima relación con la geografía en la literatura de viajes. El viajar, esa *postura del viajero*, nos vuelve a comunicar esa mirada subjetiva del mundo y de la vida, de los lugares. La literatura de viajes expone grandes obras literarias de geógrafos, y geografías de escritores, y contiene esa calidad narrativa o riqueza literaria de que podría carecer un informe académico. Berdoulay resalta la importancia que tiene la movilidad de la mirada en la formación de lugares, como el caso de la experiencia viajera. El paisaje, las ciudades se manifiestan en un procedimiento discursivo y narrativo que es *totalmente cultural*:

[...] sitúa al sujeto en el centro de las preocupaciones, puesto que es éste el que resuelve las tensiones a las que está sometido, fabricando sus propias síntesis. La competencia discursiva y las cualidades narrativas son buena muestra de la actividad cultural del sujeto. La geografía cultural, se convierte también en una disciplina de la acción. Ahora bien el arte, ámbito de actividad y creación cultural por excelencia, sirve como revelador de los procesos poéticos que conforman los lugares. [...] La pertinencia de la geografía cultural es tanto más grande cuanto que es necesario aclarar la articulación de las múltiples escalas espaciales a las que recurre el sujeto para actuar y participar en la construcción de su mundo.<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> Ver por ejemplo a Bachelard que explora el sentimiento de inmensidad que generamos en un bosque y la intimidad de ciertos lugares como el rincón (*La poética del espacio*, ya citado)

<sup>48</sup> V. BERDOULAY, *Sujeto y acción en la geografía cultural: el cambio sin concluir*. Ya citado, p. 56

A esta pertinencia nos hace agregar aquella que nos recuerda que *cada vez que desaparece una cultura desaparece una forma de ver el mundo, de “resolver problemas”*<sup>49</sup>. El valor de lo singular y la perspectiva de lo diverso, de la otredad, vivida con el viaje, esa perspectiva de otros lugares, *desde otros lugares*, se extiende al *viaje interior*; una narrativa, desde *adentro* ofrece ese acceso vivencial a *otro mundo*, a todos los otros mundos, las otras posibilidades. No sobresale tanto el interés en el por qué de un lugar como el *cómo*. Un enfoque cultural se acerca a recuperar el valor de lo descriptivo, no leído más con la intención *informadora*, que con la *mirada del placer* y de la curiosidad, como las que también manifiestan los científicos ante el objeto de su pasión. De esta manera, insistimos, ciencia y humanismo, ciencia y literatura, son tan así formas de leer el mundo y de contemplarlo, de comprenderlo o comunicarlo, de amarlo; son lenguajes de quienes gustan de ver, tocar y examinar o interpretar lo desconocido, y de compartir la experiencia propia con otros. Para muchos, esta lectura y este amor pueden ser más explícitos, más *reales* cuando se establece la experiencia del diálogo. Ese diálogo entre el que escribe y el que lee, se dice de sujeto a sujeto, *yo estoy aquí, yo soy este, y te voy a contar algo*, es algo de autobiografía, de epístola y por supuesto, de poesía lírica, y todo esto son nombres y clasificaciones de lo que escribe el hombre, o de la palabra humana, que, más *primitivamente hablando* se remite al diálogo, el *intercambio de dos o más subjetividades*.<sup>50</sup> Tomar identidad como escritor podría ser uno de los más evidentes actos para el geógrafo que habla de la identidad de los lugares, que es narrativa.

---

<sup>49</sup> *Ibid*, “El discurso de la globalización se salta las dinámicas locales, tanto si son económicas, como políticas o culturales, y permanece alejado de las aspiraciones humanas por conservar, al mismo tiempo, el sentimiento local de pertenencia y la apertura hacia el mundo.” Allen y Massey, 1995; Tuan, 1996, citados por Berdoulay.

<sup>50</sup> Podemos citar a Sauer, cuando escribe *La educación de un geógrafo* que se puede leer a manera de carta para los estudiantes de geografía.

Para Duch, uno de los grandes problemas de nuestro tiempo es la comunicación, dice, vivimos una crisis expresiva y gramatical en que se ha exiliado a la palabra. Es necesario rehabilitar la palabra, en vista de que, dice, *las dictaduras han empezado y terminado con perversiones, quizás irreparables, de las capacidades expresivas del ser humano*. El hombre moderno y el que vive en la era de la información, sufre de inexpresividad y se *enferma* de la incapacidad de comunicar no sólo *las regiones donde habita lo Inefable*, sino incluso la *crítica* a la injusticia, a la barbarización de las palabras y a la incapacidad de compadecer.<sup>51</sup> Duch entonces habla de la palabra de lo ausente y lo ausente de la palabra:

Dicho de otro modo: actualmente sentimos de forma aguda la ausencia sanadora y reconfortante de la palabra en su modalidad *mítica y lógica*, insinuativa y axiológica, poética y crítica. En realidad se trata de una ausencia de la ausencia, de una “ocultación de los significantes”<sup>52</sup>

Para nosotros, vivir es expresarnos, mediante la *palabra*, [...] pero la palabra, que es el máximo y más ambiguo registro del ser humano, es una realidad, si ciertamente se trata de la auténtica *palabra humana*, íntimamente caracterizada por su indestructible y al mismo tiempo sanador *polifacetismo*”.<sup>53</sup>

Duch está convencido de que “en el momento presente necesitamos una nueva *ilustración* de carácter *logomítico*; máximamente crítica y máximamente artística, [...que...] debe desembocar en una *consideración ética* ... *¿Quién es el hombre? un ser polifacético*, ahí radica su grandeza.”<sup>54</sup>

---

<sup>51</sup> DUCH, ya citado, p. 480 se refiere a crítica “en el sentido más ilustrado de la palabra”.

<sup>52</sup> *Idem*, p 504

<sup>53</sup> *Idem* p 505

<sup>54</sup> *Idem* p 506

La Geografía entendida como escritura del mundo (mundo físico, mundo mítico, mundo espiritual, mundo del hombre, simbólico, mundo de la vida...) puede recomponer la ausencia de la palabra y de la comunicación que no le han sido del todo ajenas, a través de la mediación del símbolo, la metáfora y la analogía. Ha sucedido en la Antropología, donde la interpretación de la cultura, la *descripción profunda* de sistemas de significado, son las acciones propias de un entender de que el hombre hace habitable su mundo a través de la mediación simbólica de su acción en él. En “Thick Description”, Clifford Geertz acude a Weber, Parsons, el segundo Wittgenstein, Ricoeur o Burke y Langer, en “Deep Play” añade la importancia y adhesión a las tesis fundamentales de Cassirer. Geertz supuso la metáfora de la cultura como texto a leer, e inscribió en su obra una expresión literaria. Para él, deben desaparecer la impersonalidad o los sujetos neutros de los escritos antropológicos clásicos:

La cercanía con el *otro antropológico* sólo es viable si, por un lado, el *otro* tiene rostro, nombre y apellidos y, a ser posible, es más amigo que informante —la empatía es valor epistemológico—, y, por otro lado, se muestra al antropólogo en la redacción del escrito final más que como un científico social como un hombre *normal y corriente* que le pasan cosas cotidianas. Ya no es la antropología una descripción sino una narración, un género literario.<sup>55</sup>

Dicen que su esplendor teórico es su estilo literario, y, “[...] parece algo bastante admitido por muchos comentaristas que Geertz no sólo escribe bastante bien, sino que es una satisfacción su lectura”.<sup>56</sup>

---

<sup>55</sup> Ver E. ANRUBIA, De ¿Quién es *Quién?* o ¿Quién sabe *Dónde?* *Juegos y Concursos introductorios sobre la figura desconocida de Clifford Geertz*. Univ. Católica San Antonio de Murcia, España. *Gazeta de Antropología*, no.18, 2002: ¿qué entiende Geertz por símbolo? En *La Interpretación de las Culturas*: “cualquier objeto, hecho, cualidad o relación que sirva como vehículo de una concepción —la concepción es el ‘significado’ del símbolo— “¿y qué no es entonces símbolo?”

<sup>56</sup> *Idem*. Sin embargo, para los autores críticos, “el estilo literario de Geertz es una verdadera arma retórica para no decir nada”

Al igual que una obra literaria o esta escritura antropológica, el geógrafo *poeta* puede (o no) fundarse en un primer motivo, como lo pone Poe:

A mi modo de ver, la primera de todas las consideraciones debe ser la de un efecto que se pretende causar. Teniendo siempre a la vista la originalidad (porque se traiciona a sí mismo quien se atreve a prescindir de un medio de interés tan evidente), yo me digo, ante todo: entre los innumerables efectos o impresiones que es capaz de recibir el corazón, la inteligencia o, hablando en términos más generales, el alma, ¿cuál será el único que yo deba elegir en el caso presente?<sup>57</sup>

La mirada del artista en Geografía, empieza también en ese efecto a causar; Bunkse, por ejemplo, recurre a Antoine de Saint-Exupery, quien dice que *los encuentros pragmáticos y poéticos con el paisaje son más importantes que las generalidades y abstracciones de los geógrafos*, para poner en la mesa el problema reciente de muchos geógrafos que han fallado al enfocar la subjetividad humana en los valores del paisaje. Como Berdoulay, cree que el arte y la literatura deben notarse más en el trabajo del geógrafo: “*Se han hecho incursiones ocasionales en las humanidades, pero el núcleo permanece firmemente en las ciencias físicas y sociales... los geógrafos humanistas se han dado a conocer por su trabajo más allá de las fronteras de la disciplina, pero sólo en un sentido limitado*”. Parece que siguiéramos deshumanizando el paisaje.<sup>58</sup>

Para Bunkse, los artistas, al buscar *iluminar* la condición humana, buscan expandir, entre otras cosas, la conciencia del mundo, que consiste en no sólo describir

---

<sup>57</sup> E. A. POE *The philosophy of composition*. En: “Edgar Allan Poe: Essays and reviews”. Ed. G.R.Thompson. New York: Library of America 1984. p. 13-25

<sup>58</sup> BUNKSE, E.V. *Saint Exupery's Geography Lesson*. Annals of the Association of American Geographers, 80(1), 1990. pág. 96-108. Citado en R. M. ABBOT, *Commentary on Saint-Exupery's Geography Lesson: Art and Science in the Creation and Cultivation of Landscape Values* By President Abbott Strategies Vancouver, Canadá. Bunkse muestra cómo Saint-Exupery presagió al trabajo de Lowenthal (1967) sobre la relación entre Geografía, experiencia e imaginación.

su estructura y procesos, sino inmiscuirse con la experiencia, la espiritualidad y trascendencia, destapar la imaginación artística y literaria para encontrar el espíritu del paisaje, y recuerda que estas visiones no son nada nuevas. Recordemos nosotros que es el mismo Bunkse quien señala el trabajo estético y literario de Humboldt. Para Bunkse, Sauer (1965), Wright (1966), Glacken (1967) y Lowenthal (1985) tienen que ver con el humanismo, pero la mayoría, según él, vieron el humanismo como “*sólo otro conjunto de datos sujeto a la generalización y la reducción*”<sup>59</sup> Según nos cuenta Abbot, Bunkse llama a los geógrafos a escribir novelas, a crear, como humanistas, y a investigar tres áreas temáticas: la relación entre las creaciones y actitudes artísticas y literarias modernas hacia la naturaleza, el ser humano y la cultura; la relación entre el conocimiento personal, de la experiencia y el oficial, científico, en la creación de valores del paisaje, lo cual requiere un enfoque interdisciplinario en que participan la estética, historia, ecología humana y arquitectura del paisaje. Para Abbot, “Aún esperamos una contribución de un geógrafo que entienda como Bunkse que *it is not the frame that is important, but what is framed*. En este sentido, Entrinkin también comprende que la narrativa es una manera de describir el mundo tomando en cuenta su relación con el sujeto. *La comprensión narrativa, es una manera de “ver las cosas en su conjunto”*, la comprensión del lugar es narrativa, forma distintiva del conocimiento que deriva de la redescrición de la experiencia, en los términos de una síntesis de fenómenos heterogéneos que incluye relato y narrador. La narrativa desde “un punto de vista” permite incorporar elementos tanto de la realidad objetiva como subjetiva.<sup>60</sup> Este punto de vista, según Ortega Cantero, es el que arraiga en el “feraz y más vasto terreno

---

<sup>59</sup> BUNKSE, 1990. Citado por Abbott, *op cit* p. 104

<sup>60</sup> Ver N. ENTRINKIN *The betweenness of place, towards a Geography of modernity*. Ya citado. Y VILAGRASA, J. *Novela, espacio y paisaje: sugerencias para una geosofía estética*. Estudios Geográficos. Nº 191. CSIC. Madrid, 1988. p. 273.

de la cultura”, que exige lenguajes creativos, que se añade a todas las otras tradiciones y actitudes de los geógrafos, sin pretender sustituirlas o excluirlas.<sup>61</sup>

### 3.2.4 Geografía y poesía. Metáforas y analogías

La narrativa, la epístola y otros géneros literarios nos ofrecen ese lenguaje intersubjetivo con qué escribir las geografías subjetivas, herramientas, si se quiere, del discurso estético. Nos ha llamado particularmente la atención el caso de la poesía. Para Hamann, por ejemplo, la poesía es el lenguaje materno de la humanidad, la sitúa en el origen de nuestro hablar en, con y del mundo, es el lenguaje de la imaginación, de la atmósfera, de la construcción simbólica de nuevas realidades, para él, campo de la estética.<sup>62</sup>

Para esta intimidad de espacio y poesía, dice Octavio Paz, *La aprehensión del espacio es instintiva, es una experiencia corporal: antes de pensarla y definirla, la sentimos.*<sup>63</sup> La Poética del espacio de Bachelard, gira también en este sentido, con sus imágenes literarias y referencias entramos en la poética territorial. Por ahí cita un pasaje de D’ Annuncio, que termina con una frase interesante, que nos permitimos extraer sin su contexto: “...nos volvemos aquí conscientes de la función de una mirada [...] que ya no mira un objeto particular, sino que mira al mundo.”<sup>64</sup>

---

<sup>61</sup> ORTEGA CANTERO (1987, ya citado) también advierte que esta complementariedad objetivo-subjetivo, interior-exterior, nos remite a Humboldt. «El sujeto que conoce no permanece ahora pasivo ante el objeto, no se limita a transcribirlo o reflejarlo siguiendo códigos externos e inmutables; se empeña, por el contrario, en sentirlo, imaginarlo, recrearlo y comprenderlo».

<sup>62</sup> Ver introducción de *Belleza y verdad*, ya citado.

<sup>63</sup> Citado por SUÁREZ-JAPÓN *Geografía y literatura en los escritos de viaje de José Manuel Caballero Bonald*. oc. p. 135

<sup>64</sup> BACHELARD *Poética del Espacio* oc. p. 248.

La poesía lírica es uno de los géneros literarios en que vive la expresión de los sentimientos por medio de la palabra, (amor, pena, soledad, miedo, fracaso, alegría, desamparo, nostalgia...); dice Carrillo Martínez:

El poeta nos ofrece una parte de su pensamiento, de su interior, de su visión del mundo, su estado de ánimo, una introspección... la expresión subjetiva de sus emociones ante la contemplación del mundo se apoya en múltiples recursos literarios y estilísticos que distinguen a la poética de la lengua cotidiana, como imágenes y elementos con valor simbólico, escrito en verso o a manera de prosa poética, corta, pero muy cargada de significado.<sup>65</sup>

Acierta en decir que la poesía lírica ha de considerarse como una *especie de confidencia hecha a solas*, (expresada con frecuencia en primera persona, por lo que se convierte en un relato autobiográfico, aunque no hay que confundir el *yo* del poema con el autor que hay detrás: puede estar expresando unos sentimientos que no siente en realidad, con lo que el poema no sería más que un ejercicio estético).

La metáfora y la analogía son aquí, de las figuras más importantes, que hacen del discurso literario y poético, un discurso polisémico y evocador de diferentes realidades. Para Paz, “La analogía es el puente que media entre lo diferente... vuelve habitable al mundo.... entre lo interior y lo exterior se tiende la mano mediadora de la analogía; entre lo objetivo y lo subjetivo, se instala la metáfora.”<sup>66</sup> La metáfora es también pues, ese puente que media entre lo establecido y la libertad, de la palabra *encriptada*.

En Geografía, decíamos, ya tenemos discursos que apelan a la sensibilidad poética, no sólo en la escritura, en la manera de vivir, de ver el mundo. Metáforas y

---

<sup>65</sup> En la poesía épica, por ejemplo, aunque puede estar escrita en verso, el autor no expresa sus sentimientos ni muestra al lector su interior a través de la palabra, sino que se limita a narrar (como lo podría hacer un novelista) la historia de los personajes. La poesía lírica también puede estar escrita en prosa... Recuerda a Juan Ramón Jiménez, Rubén Darío, Gustavo Adolfo Bécquer, Federico García Lorca...

<sup>66</sup> O. PAZ, citado por Nicolás ORTEGA en *Viajeros y paisajes*, ya citado, p 82.

analogías ciernen el pensamiento geográfico desde la manera de concebir el universo, quizás las cosmovisiones pueden ser vistas como metáforas que hacen inteligible el mundo y la vida:

Semejanzas y armonías que interesan al espíritu romántico expresan metafóricamente el signo último del universo y penetran en el hombre mismo. Inútil acercarse a ellas apoyándose sólo en la razón. Reclaman el concurso de otras facultades. Se trata de ver y pensar, sentir y vivir –incluso apasionadamente–, de interiorizar el ritmo de la naturaleza y del paisaje: es preciso acudir al lenguaje de la imaginación. Así pueden compenetrarse la mirada y lo mirado. De ese modo pueden la naturaleza y el paisaje convertirse en verdaderos estados de conciencia.<sup>67</sup>

También lo observa Vincent Berdoulay, *la geografía moderna acude a la metáfora una y otra vez*:

Las figuras metafóricas que nuestra tradición geográfica frecuente, “apelan a la sensibilidad por intermedio de la imaginación”, adquieren un alto valor cognoscitivo y creativo, permiten describir y comunicar y en ellos convergen la observación, la experiencia y la interpretación. La metáfora es necesaria precisamente porque la geografía persigue la comprensión del funcionamiento de los todos, porque intenta hallar el rastro de la armonía y de la correspondencia que permiten ubicar mejor al hombre en la totalidad del universo. Por eso aparece la misma profundidad humanista en Ritter o Reclus que en Vidal de la Blache. Comparten el deseo de encontrar en la metáfora, en la expresión de las redes analógicas que anudan el universo, el modo de integración de la ciencia y del sentido.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> N. ORTEGA, *Geografía y Cultura op cit.* Para Nicolás Ortega, *todo eso es lo que la geografía moderna no desconoce...* lo encontramos en sus *fundadores* alemanes.

<sup>68</sup> BERDOULAY, *La metáfora organicista. Oc.* Y Buttimer que opina: El pensamiento humanista necesita el tipo de visión imaginativa que se articula mejor de manera metafórica... para establecer conexiones, buscar relaciones entre diferentes dominios de la realidad vivida. (*Fénix, Fausto, Narciso...* ya citado, p. 46). Ver también Tuan, 1978 *Sign and metaphor* AAAG 68 p 363-372. y en *Ciencia, Arte y medio ambiente* (ya citado): Capítulo V, p. 61. Sobre la comunión de la ciencia y las metáforas, la ciencia alberga también nociones con sentido metafórico. Se tiene a la metáfora como mecanismo del pensamiento, incluso, y del pensamiento creativo, en particular.

Una de esas grandes metáforas que interesan al geógrafo (y a todos) se nos presenta en lo que dice María Rábade:

La noción de verdad ya no radica estrictamente en el acto de cartografiar el mundo, incluye las condiciones, historia y expectativas del cartógrafo, su contexto y los límites impuestos por el instrumental de que dispone y por el propio desarrollo de la ciencia. Si de un modo genérico llamamos al diálogo del ser humano con la naturaleza interpretación, entonces la hermenéutica propone un nuevo paradigma de comprensión del mundo, en el que es esencial un sistema de metáforas en el que la metáfora guía para la noción de verdad ya no es más el acto de captar (cartografiar) sino el hecho de habitar. Topamos de nuevo con la estética porque si la metáfora guía para el concepto de verdad es el hecho de habitar, la experiencia de la verdad esta destinada a devenir una experiencia poética o estética. Dice Hölderlin, poéticamente habita el hombre esta tierra.<sup>69</sup>

Algunas otras cosmovisiones, lo hemos visto, vuelven este habitar un mundo en un *ser con el mundo*, ese mundo *nosotros*. Y el ser humano, dicen, vendría siendo *esa parte de la naturaleza que toma conciencia de sí misma*, y escribe. El ser humano que escribe, que simboliza, cuyas palabras son la misma analogía. Reclus manejaba este tipo de idea, que ya más actualmente se expresa en lo que llaman la *poética del lugar* y la *geopoética*. La poética del lugar, como área de trabajo en la nueva geografía sajona, busca la riqueza en texturas y significados de la vida, las cosas bellas, el espíritu. Mediante la vía del poema, tratan de resaltar ese *otro* contenido de los lugares, el contenido poético, exploran esas otras cualidades y sus respectivos procesos de entendimiento. Podríamos decir que es una actitud posmoderna, por las *herramientas* que utilizan, asociadas en una especie de lo que llaman *New Age*.<sup>70</sup> En cuanto a *Geopoética*, es un *movimiento* instituido por el geógrafo Kenneth White en 1978. La

---

<sup>69</sup> María RÁBADE, *El pensamiento metafórico en el arte y en la ciencia*. En Ciencia, arte y medio ambiente, ya citado, p. 61- 66.

<sup>70</sup> Ver el discurso inaugural de geopoética en : <http://home.earthlink.net/~scottsmiley/poetics.html>

propocupación inicial de White, es *la tierra*. Supone que *la poética más rica viene del contacto con la tierra, de un intento de leer las líneas del mundo*. Mira a Hölderlin o Wallace Stevens, o bien, esculca en el pensamiento oriental.<sup>71</sup> En el texto inaugural del International Institute of Geopoetics, White nos invita a los geógrafos a la geopoética, que no la veamos como sólo cosa de poetas y filósofos. Un campo autocrítico del pensamiento occidental que promueve la perspectiva holística del mundo y del conocimiento; *la poética que ubica al planeta en el centro de la experiencia podría unificar esos dominios que se han fragmentado en occidente*, y expresar ese contacto, esa sintonía mediante la poética, el lenguaje del arte. Se declara como una postura de pensamiento y vida, y afín a los escritos de *nómadas intelectuales* como Nietzsche, Rimbaud, Thoreau y Geddes.<sup>72</sup> Para Jim McCarthy, la poesía de White no cae en lo convencional y ha abierto muchas ventanas, pues es una nueva forma de expresión que revela al mundo, no al poeta. Norman Bissell resalta la capacidad de White de capturar experiencias significativas con el mínimo de palabras. Anne Bineau destaca la representación que hace White de un nuevo tipo antropológico: el *Homo poeticus*.<sup>73</sup>

---

<sup>71</sup> “Poéticamente habita el hombre este mundo”, y “ya se han escrito poemas del cielo y del infierno, queda escribir el poema de la tierra...”, las representaciones y la distribución del espacio humano en armonía con el espacio cósmico (pensamos que el poema de la tierra lleva mucho tiempo escribiéndose, el tiempo humano, o más poéticamente hablando, el tiempo y el espacio mismos. El universo mismo es un poema, una metáfora, la materia y la energía, lo presente de lo ausente, el ser que acompaña a la nada y así diversas lecturas, construcciones y deconstrucciones)

<sup>72</sup> *Henry Thoreau was an ornithologist and a meteorologist ("inspector of storms") as he was a poet, or rather, we might say, he included the sciences in his poetics. In fact geopoetics provides a place where all kinds of specific disciplines can converge, once they are ready to leave over-restricted frameworks and enter into global (cosmological, cosmopoetic) space.* Chemin du Goaquer, 22560 Trebeurden, France. For the Institute of Geopoetics April 28th 1989. Kenneth WHITE.

<sup>73</sup> Textos de *Grounding a World: Essays on the Work of Kenneth White*. Edited by Gavin Bowd, Charles Forsdick and Norman Bissell. Alba Editions.

## CONCLUSIONES

La Geografía humanística, que se estableció a principios de los años setentas, pretendía cubrir esos aspectos que con el positivismo se estaban dejando de lado en el ámbito académico. Se adoptaron las filosofías del idealismo: hermenéutica, fenomenología y existencialismo, como teorías y metodologías básicas en el estudio del lugar en sus relaciones con el sujeto. Sin embargo, autores como Vincent Berdoulay o Nicolás Ortega Cantero, nos señalan a la fecha que dicha corriente precisa completar un giro epistemológico a las humanidades, en donde el sujeto vuelva al centro de las reflexiones, no como un objeto más a investigar, sino tomando parte activa en el proceso de creación. En Geografía Cultural, que aprecia y explora la dimensión simbólica y existencial de la relación hombre-mundo, por ejemplo, al hablar del sentido del lugar y del mundo vivido, la estética y la literatura son aspectos *ad hoc* para este giro, uno, como marco epistemológico (que es también una declaración de intenciones) y otro como marco metodológico, materialización de aquella mirada. Esta sección de la Geografía manifiesta así una mirada integral, un punto de vista que desde la analogía y el arte, formula una aplicación tendiente a esquivar los excesos del idealismo y de las ideologías materialistas. Ahí es donde se pone de relieve la subjetividad y donde más que la explicación causal se pretende la comprensión y el hacer sentir, que no caen en el ámbito exclusivo de la contemplación, por un extremo, o la academia, por otro, sino que componen un enfoque integral que arguye también acción social y conciencia individual ética y estética, conciencia humana.

La Estética, o *las estéticas* constituyen un vasto espacio de variables que aborda la filosofía. A manera *fenomenológica*, podemos decir que conforman, entre otras cosas, un campo, área, del *conocimiento*, del pensamiento humano, de nuestras ideas (definidas por un marco epistemológico espacio-temporal dado) en torno a ciertas categorías, como por ejemplo, la belleza, el arte o la sensibilidad, lo mismo que en torno a los discursos humanistas de la educación o del espíritu. Humboldt, en los albores de la Geografía Moderna, *funda* una tradición estética, un punto de vista que integra algunos valores de la ilustración y el romanticismo alemán, lleva la estética moderna a su geografía en el siglo XIX. Pero la estética en geografía al considerarse tradición, implica un juego de cambios y permanencias que le permiten ser recuperada en la Geografía Cultural Contemporánea, para una Geografía que hay que leer entre líneas,

con la cadencia de la poesía, una geografía interiorizada, una geografía del yo, desde un aquí mismo que es la propia vida, la propia existencia y sus pasajes. La estética y lo literario van perfecto con el yo, con el mundo vivido, con lo mítico. Sin esa estética moderna que trajo Humboldt a la Geografía, sin esa vertiente estética y espiritual, la Geografía de pretensiones holísticas, estaría incompleta.

Se trata pues, de un cambio en la retórica, del discurso científico, con su omnicontextualidad semántica, al discurso poético, en el que la semanticidad es autónoma, sus términos no son equívocos ni unívocos sino polisémicos. Así, el arte en Geografía está no sólo en la experiencia estética o en la intención del discurso, está en el mismo discurso también, en la forma. Un discurso estético en Geografía no será verdaderamente *estético* (no lo podríamos creer tal) si se dice de manera impersonal, si se mantiene el estilo, el lenguaje técnico. Es necesario entonces mirar al lector, al espectador, con quien se va a establecer una comunicación, un diálogo.

A lo largo del tiempo y de los diferentes contextos, tenemos una amplia gama de variables, desde escritores o poetas que hacen *geografía*, escriben sobre el mundo, los paisajes, las ciudades o los lugares, hasta geógrafos que escriben *bonito* o manejan los temas que tienen que ver con el arte de la palabra. El marco epistemológico de las geografías literarias consta de un marco histórico que no es difícil de identificar. Pero no se queda en el lenguaje literario, sino que hay una cuestión existencial, se trata del escribir, ahí está el sujeto y su mundo vivido, sus lugares. Es un acto individual que se vuelve intersubjetivo, un lenguaje universal, que alcanza más allá de los horizontes de la academia, o de la propia cultura, se vuelve un medio pedagógico que no sólo difunde, sino que también mueve conciencias por su impacto a nivel emocional, es un lenguaje digamos, del espíritu que habla al espíritu, a un espectador más que a un técnico, para contarle y hacerle sentir algo, asuntos de gran valor en la sociedad de nuestro tiempo. El pensamiento crítico, el pensamiento geográfico, no son ajenos al mundo de la vida, ni al lenguaje del mito, arte y poesía. De ahí la importancia del geógrafo sensible a no sólo un concepto, sino a una realidad que le ocupa también, la necesidad de una geografía que siendo existencial, comprometida, ética y estética, se asimile a lo que en otros contextos llamarían *la mirada del viajero*. “No me lo digas, házmelo sentir”. Geografías que desde un *aquí*, no pierdan de vista lo lúdico, la espontaneidad, la magia, la fantasía, incluso el amor por la vida, por el mundo y sus gentes. Atendemos a lo que nos parece una necesidad de conocimiento compartido, que llegue a los niños, por ejemplo. Una Geografía cuyo microscopio, si es el caso, ofrezca a nuestra mirada una postura de

sensibilidad, no viendo al mundo como algo ajeno al investigador, sino mostrando un giro en las intenciones, esto es, tratando de conciliar lo interior con lo exterior, lo público con lo privado o lo individual con lo intersubjetivo. En el caso de la *descripción*, la escritura, por ejemplo, no viene a explicar y determinar, sino a hacer sentir, comunicar y compartir, lo que también implica un giro en las formas...<sup>1</sup>

La mirada estética nos ofrece más de una forma, en este caso, el arte de la palabra. La metodología de ese marco estético podrá profundizar en el conocimiento y desarrollo de herramientas para aplicar el método literario de aproximación a los lugares y a la *ética humanista*. Pero no se trata de excluir lo científico ni de restringir su carácter humanista, sino de complementar, de darle a las geografías humanísticas un lenguaje vivencial para hablar de las vivencias, del mundo vivido. Tampoco es caer en el relativismo, sino ampliar la riqueza de nuestras geografías con un pluralismo metodológico.

Por otro lado, estética del paisaje, amor a los lugares, suena muy a geografía feliz, ¿donde está la realidad de un viajero actual que se daría cuenta más bien de las injusticias, de los problemas, de las cosas no agradables de la vida del hombre, decíamos, la estupidez humana?. No se trata de que el viajero hable sólo de lo bello, el artista retrata también la *fealdad*, ese mundo deshumanizado, esas aberraciones e injusticias. El geógrafo será un viajero que mira con conocimiento de lo que está mirando. Un hombre culto, conocedor de los discursos históricos y las realidades geográficas, consciente y crítico, crítico por muchas cosas, pero una de ellas es que va y lo comprueba, lo descubre, lo aprende, lo vive, porque convive, se comunica con los actores, para comprender (ya dicen que “en el origen del acto de escribir está el gusto de mirar y aprender”). Entonces viene y denuncia, nos cuenta, nos hace ver, nos transmite su testimonio, a nosotros, nosotros que no lo hemos visto, que no estamos ahí. El compromiso es grande, porque este relato o esta relación podrán repercutir. El escritor tiene que tener cuidado con lo que dice y no dice, con la responsabilidad que implica su posición, como opina Sartre.

---

<sup>1</sup> Y el contexto, disponibilidad, sensibilidad del lector: aunque la escritura de Reclus, por ejemplo, es en alto grado metafórica y poética, puede parecer a ojos de muchos, que cae en el ámbito monótono de la descripción... Bastaría, decimos, poner sus textos bajo otra portada (*el contexto del museo*), para que el lector contemporáneo se encuentre no frente a una descripción escolar de geografía, sino frente a una “novela de la Tierra” y aprecie la sensibilidad artística de su obra...

La relevancia de recuperar una mirada estética, artística, sensible, un yo, también coincide con el despertar una reacción a la crisis ambiental, la crisis expresiva y todas las crisis, que son en conjunto producto de una crisis espiritual del hombre. El espíritu y la palabra son necesidades apremiantes de nuestro tiempo. Urge que el hombre occidental no separe la teoría de la práctica, o no sólo vea al mundo de lo *comprobable* como válido o que no desprecie lo que no entra en el ámbito de la ciencia, que valore su mundo, como lugar, que ame. La dimensión espiritual del hombre, tan marginada en la ciencia de occidente, parece clave en la consideración del mundo como lugar, cuya desacralización lo ha llevado a destruir. Así también cabe esa dimensión sin ser ocultismo.

Dicen que más que dejar un buen mundo a nuestros hijos, hay que dejar buenos hijos a nuestro mundo. Y en este sentido va la intención de una educación estética, de una formación en geografía, que ya se practicó en España, con la Institución Libre de Enseñanza, cuyos valores se fundaron en la Geografía Moderna auspiciada por Humboldt, en que los viajes, el arte y la sensibilidad juegan un papel ponderante para un cambio en los hombres, ideal de una geografía comprometida. A través de promover la sensibilidad estética, se quiere transmitir un conocimiento y una conciencia que tal vez se grabe más fácilmente que a base de las viejas estructuras académicas. Lo estético, como lo lúdico son significativos en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Y aquí está la pertinencia de la postura estética en la educación. La transmisión de ese valor del mundo, el despertar esa sensibilidad por lo que nos rodea, por las personas, los hechos sociales, el problema ambiental e ideológico. Esa *regeneración* que se pretende del hombre para con su mundo, coincide en algún punto con otras posturas más metafísicas en las que el mundo es el alma del hombre o el hombre es el alma del mundo. En las que de veras la sociedad y la naturaleza no son cosas distintas.

La concepción literaria y poética nos invita a colocarnos como espectadores del mundo, no tanto como técnicos cartógrafos de sus mecanismos. Pero no espectadores en el sentido pasivo, más bien espectadores activos y creativos, instrumentos de *conciencia, crítica, identidad o apego*. Para escribir, contar, leer, la interpretación de lugares, situaciones, contextos, puede establecer un contacto con el lector, compartir, crear un puente a su propia intimidad, a su propio espacio interior, en el que se tejen los significados de su propia vida, donde están sus propias historias. Invitar al lugar propio,

y a re-conocer y re-fundar. Es en la obra literaria donde el lector se sustituye y se da forma, por decirlo así, al reflejarse, al buscarse, al compararse, al dialogar con el otro. ¿Quién hablará mejor de mis lugares que yo mismo? Yo que soy el que les da significado, el que cuenta su historia. Crear y comunicar algo en torno al lugar, por ejemplo un sentimiento sublime, empático o revolucionario, pende de los recursos de la retórica o de la narrativa o el estilo épico, y sobretodo, de la poesía lírica, de la palabra de la vida poética. La relación del escritor con su lector puede ser un primer recurso. Hablemos a ese alguien que nos oye, que esta del otro lado.

Es en la geografía *Cultural* donde se trabaja la dimensión simbólica de la relación hombre-mundo, donde la narrativa, las historias, la vida cotidiana, los sentimientos, recuerdos, imágenes, toman un papel relevante y se entremezclan para dar sentido a un lugar y hacerlo permanecer. El geógrafo escribe, y la apropiación de lo literario en el entendimiento de lo geográfico es una acción concreta de la mirada estética, una aplicación metodológica en geografía que materializa ese giro epistemológico hacia las humanidades, en torno al sujeto y su experiencia del mundo, hacia la participación activa del sujeto, incluida su intencionalidad pedagógica, su valor en la formación para *un cambio en los hombres*. Lo defiendo porque creo en ello, y porque tengo esperanza. Se trata de un lugar donde se cruzan la estética, el humanismo, los geógrafos, la docencia, el medio ambiente, el hogar, la literatura, la poesía, el amor...

Este trabajo es una ventana abierta a esa otra perspectiva, esa otra mirada, llena de posibilidades. En México, por ejemplo, creo que seguimos pensando y viviendo con un solo hemisferio. Las aulas siguen grises y los chicos encarcelados en sus pupitres. Hay que jugar, hay que ver, hay que maravillarse; cosas que ofrece la experiencia estética y el arte. ¿O cómo se va uno a enamorar del mundo? Conociéndolo como geógrafo y transmitiéndolo, transmitiendo tu punto de vista, tu carácter observador, tu cariño. Hablando en un lenguaje coherente con la teoría.

Se me escapan millones de cosas, pero el objetivo principal, que era conseguir el planteamiento y justificarlo, creo que se ha conseguido satisfactoriamente en esta etapa.

## BIBLIOGRAFÍA

ABAGNANO, N. *Diccionario de Filosofía*. Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

ABBOT, R. M. *Commentary on Saint-Exupery's Geography Lesson: Art and Science in the Creation and Cultivation of Landscape Values* By President Abbott Strategies Vancouver, Canadá.

ADAMO, F. *The cultural dimension in active geography*. The Avogadro University of Eastern Piedmont, Italy, 2003.

M. ANTROP *From holistic landscape synthesis to transdisciplinary landscape management*. En B. TRESS et al (eds), *Landscape research to landscape planning: aspects of integration, education and application*. Vol. 12. 2006.

FRANCISCO ARIZA, *El espíritu de la tierra (1) Notas sobre la Geografía Sagrada*. Símbolos n.31 Barcelona, 2007.

E. ARNUBIA, De ¿Quién es *Quién?* o ¿Quién sabe *Dónde?* *Juegos y Concursos introductorios sobre la figura desconocida de Clifford Geertz*. Univ. Católica San Antonio de Murcia, España

I. CLARK ARXER *Naturaleza, ciencia y arte: reconciliación para la supervivencia aceptable*. Cap II. En Novo,

BACHELARD, G. (1957) *Poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica. 5ª reimpresión, México, 2000.

BÁRCENA, F. y MÈLICH, J. C. *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Paidós, Barcelona 2000.

BAUMGARTEN, A. G [et al] *Belleza y Verdad. Sobre la estética entre la ilustración y el romanticismo*. Tr. de Vicente Jarque Soriano y Catalina Terrasa Montaner. Alba, Barcelona, 1999.

BAYER, R. *Historia de la Estética*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

BERDOULAY V. *Perspectivas actuales del posibilismo: de Vidal de la Blache a la ciencia contemporánea*. Geocrítica, Cuadernos críticos de Geografía Humana, año 8 no. 47, septiembre, Barcelona, 1983. (<http://www.ub.es/geocrit/geo47.htm>)

BERDOULAY, V. *Sujeto y acción en la geografía cultural: el cambio sin concluir*. Boletín de la AGE. 34. 51-61, 2002.

M. BEUCHOT *Hermenéutica Analógica y educación*. Colección El Pays de la Laguna. No. 5. Universidad Iberoamericana, México, 2007.

M. BEUCHOT, *Compendio de Hermenéutica Analógica*. México. Torres Asociados, 2007.

BIÈS, J. “La naturaleza es un templo”, *Paroles d’urgence*. Terre du Ciel, Francia, 1996.

BIÈS, J. *Sagesses De La Terre, Pour une écologie spirituelle*, Les Deux Océans, Francia, 1997.

BLASCO, A. *¿Puede educarse la mirada? Reflexiones sobre la educación artística*. En Novo (coord), *op cit*. Cap XII P 119.

BONNEMAISON, J. *Culture and Space. Conceiving a new cultural geography*. Ed. C. Blanc-Pamard, M. Lasseur and C.Thibault. I.B. Tauris, London-New York, 2005.

BOWLER, P.J. *Historia fontana de las ciencias ambientales*. Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

BULLOCK, A. *La tradición humanista en occidente*. Alianza, Madrid, 1989.

BUNKSE, E.V. *Humboldt and an aesthetic tradition in Geography*. The Geographical Review. 71:2. 127-146, 1981.

BUNKSE, E.V. *Saint Exupery’s Geography Lesson*. Annals of the Association of American Geographers, 80(1), 1990. pág. 96-108. Citado en R. M. ABBOT, *Commentary on Saint-Exupery’s Geography Lesson: Art and Science in the Creation and Cultivation of Landscape Values* By President Abbott Strategies Vancouver, Canadá.

BUTTNER, A. *Fénix, Fausto, Narciso. Esperanzas y riesgos del humanismo en geografía*. En: Ballesteros, A. (ed). Geografía y humanismo, Barcelona: Oikos-Tau. 1992.

BUTTNER, A. *Geography and the human spirit*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1993.

BUTTNER, A. *The human experience of space and place*, Croom Helm, London 1980.

CASSIRER, E. (1945) *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*. Fondo de Cultura Económica. 8ª reimpr. México, 1977.

CASSIRER, E. *Filosofía de las Formas Simbólicas I*. Segunda edición en español. México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

CATALÀ DOMÈNECH J.M. *La mirada difusa: formaciones y deformaciones del espacio mítico contemporáneo* de Anàlisi 24, Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Comunicació Audiovisual i Publicitat. Bellaterra (Barcelona). España, 2000.

CLAVAL, P. *Evolución de la Geografía Humana*. Oikos-Tau, Barcelona, 1974.

CLERC, P. *Lieu Hypergeo* 2004 <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article331>.

CRANG, M. *Cultural Geography*. London: Routledge. Routledge Contemporary Human Geograhry Series, London: Routledge. 1998.

D'ANGELO, P. *La estética del romanticismo*. La balsa de la medusa 97, Visor, Madrid 1999.

E. DARDEL, *L'homme et la terre*, Paris, Colin, 1952 (reedición, Paris, CTHS, 1990)

M. DAVY, "El universo espejo de los símbolos" en *Iniciación a la simbología románica*, Akal, Madrid, 1996.

M. DAVY *El misterio de ciertos espacios* Les Chemins de la profondeur. nº116, Francia.

DEL AGUILA, H. en Novo, *op cit*, Cap XVII. *La mirada ambiental. Entre la ciencia y el arte de vivir*

DETTELBAACH, H. *Humboldt between enlightenment and romanticism*. Northeastern Naturalist, Boston University, 2001  
[http://findarticles.com/p/articles/mi\\_qa3845/is\\_200101/ai\\_n8935663/pg\\_1](http://findarticles.com/p/articles/mi_qa3845/is_200101/ai_n8935663/pg_1)

DUCH, L. *Mito, interpretación y cultura*. 2ª Ed. Barcelona: Herder, 2002.

DUCH, L. *Mite i Cultura* Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1995.

ECO, H. *Historia de la belleza* Lumen, Barcelona, 2004.

ELIADE, M. *Lo sagrado y lo profano*. Paidós, Barcelona, 1998.

ELIADE, M. *Tratado de historia de las religiones*. Era, México, 1972.

ENTRINKIN, N. *Contemporary humanism in geography*, Annals of the Association of American Geographers, No. 66, 1976

ENTRINKIN, N. *The Betweenness of Place. Towards a Geography of Modernity*. Baltimore, John Hopkins University Press, 1990.

ETTE, O. *Literatura de viajes de Humboldt a Baudillard* Servicio Alemán de Intercambio Académico, UNAM. México: Facultad de Filosofía y Letras, México, 2001.

FERNÁNDEZ C. *Notas sobre la evolución del pensamiento geográfico*. Anales de Geografía de la Universidad Complutense. Núm. 7. Universidad Complutense, Madrid 1987.

FERRATER MORA, J. *Diccionario de filosofía*. Alianza Editorial, Madrid, 1979.

FISCHER, E. *La necesidad del arte*. Península, Barcelona, 1993.

GADAMER *La actualidad de lo bello: el arte como juego, símbolo y fiesta*. Paidós, Universidad Autónoma de Barcelona, 1991.

GADAMER *Verdad y Método*. Sígueme, Salamanca,

A. GARCIA BALLESTEROS, *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*, Oikos-Tau, Barcelona, 1998.

J. GARCÍA TOLSÁ, *Navegantes y exploradores*, Mateu, Barcelona, 1958.

GEERTZ, C. *La interpretación de las culturas*. Gedisa, México, 1987.

GÓMEZ MENDOZA, J., ORTEGA, N. MUÑOZ, J. *El pensamiento geográfico*. Alianza Universidad. Madrid, 1982.

GÓMEZ MENDOZA, J. *et al*, *Viajeros y paisajes*. Alianza Editorial, Madrid, 1988.

GÓMEZ ROJAS, J.C. *La experiencia cultural del espacio: el espacio vivido y el espacio abstracto. Una perspectiva ricoeureana*. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM. No. 44, p.119-125. México, 2001.

GÓMEZ ROJAS, J.C. *El espacio vivido, una geografía para la vida en: C. Contreras (coord.) "La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida"* Plaza y Valdés, México, 2006.

HARTSHORNE, R. *Perspective on the nature of Geography*, The Association of American Geographers. USA, 1956.

HARVEY, M.E. *Themes in geographic thought*. Croom Helm, London, U.K., 1983.

HEGEL, *Fenomenología del espíritu*. Fondo de Cultura Económica, México, 2003.

HEGEL *Lecciones de Estética*. Península, Barcelona, 1998.

HERERA AGUILAR, J.M *Persona, educación y valores. Crítica, principios y conceptos desde la hermenéutica analógica*. Torres Asociados, México, 2008.

HOLL, F. *Ciencia y arte: Humboldt y los pintores Johan Morritz Rugendas y Ferdinand Bellerman*. En "Alejandro de Humboldt, una nueva visión del mundo". Antiguo Colegio de San Ildefonso-UNAM,

HOLL, F. *Redescubriendo a Alejandro de Humboldt* en “Alejandro de Humboldt, una nueva visión del mundo” Antiguo Colegio de San Ildefonso-UNAM, p. 29-37

HOWARTH, J. *In praise of backyards: Towards a Phenomenology of Place* The Thingmount Working Paper Series on the Philosophy of Conservation 96-06 Lancaster University Department of Philosophy, U.K. 1996.

HUIZINGA, J. *Homo ludens*. Alianza Editorial, Madrid, 1998.

HUMBOLDT, A. *Cuadros de la naturaleza*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2003.

HUMBOLDT *Cartas Americanas*, editado por Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 1989.

IERARDO, E. *Kant, Schiller y la experiencia de la belleza*

INNERARTY, D. *Hegel y el Romanticismo*, Tecnos, Madrid, 1993.

JOHNSTON, R.J. *Philosophy and human geography- An introduction to contemporary approaches*. Edward Arnold, London, 1985.

KANDINSKY *De lo espiritual en el arte* Barral, Barcelona, 1973.

KANT, *Crítica del juicio*. Porrúa, México, 1978.

KARANTASI, V.T. *La Geografía antigua*. Arco Libros. Madrid, 1997.

KRETSCHMER, K. *Historia de la Geografía*

LABASTIDA, J. *Humboldt: su concepto de mundo. en: Alejandro de Humboldt una nueva visión del mundo*. Antiguo Colegio de San Ildefonso-UNAM. México, 2004 p.39-55.

LANDO, F. *Fact and fiction: Geography and literature*. Geojournal. Springer Netherlands (editor). Vol. 38, no. 1. Enero. pág. 3-18 1 Dipartimento di Scienze Economiche, Università degli Studi di Venecia, Venecia, 1996.

LEVY, B. *Geografía y literatura* En Hiernaux, et al, “Tratado de Geografía Humana” Anthropos, Barcelona-UAM-Iztapalapa, México, 2006.

LYOTARD, J.F *La condición posmoderna*, Cátedra, Madrid, 1987.

MARCUSE, H. *Eros y civilización*. Madrid, Sarpe 1983.

MENDELSSOHN, M. *Sobre los sentimientos* Primera carta; en: Belleza y Verdad.

MONTES, C. *La dimensión estética de los ecosistemas, el paisaje*. En M. Novo. Capítulo IX.

MIRANDA, M.A. *El Cosmos de Humboldt, entre la crisis de la ilustración y el romanticismo alemán*. Cuadernos críticos de Geografía Humana. Año 2 no. 11 Universidad de Barcelona, España, 1977.

NASR, S. H. *Cosmos como teofanía*, en “Science and civilization in Islam”. New American Library, New York, 1968.

NOGUEIRA, P. *El reencantamiento del mundo*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA-Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Universidad Nacional de Colombia, 2004.

NOVO, M. *Descubrir, imaginar, conocer: Ciencia, Arte y Medio Ambiente*. En: Ciencia, arte y medio ambiente.. Cap 1.

NOVO, M. *Ecoarte, hacia un mestizaje de saberes. Cap IV. Ciencia, arte y medio ambiente*,

OLIVÉ, L. y PÉREZ-RANSANZ, A.R. (comp.) *Filosofía de la ciencia: Teoría y observación*, Siglo Veintiuno Editores, México 1989, 2ª ed. 2005.

ORTEGA CANTERO, N. *Geografía y Cultura*. Alianza. Madrid. 1987

ORTEGA VALCÁRCEL, J. *Los horizontes de la geografía: teoría de la geografía*. Barcelona, Ariel, 2000.

PAZ, O. *Los hijos del limo* Planeta, Barcelona, 1994.

PIGEM, J. *Ciencia intuitiva: hacia la reconciliación entre Ciencia, Arte y Naturaleza*. En: Novo, M. (coord) “Ciencia, arte y medio ambiente”. Capítulo III Mundiprensa, Madrid, 2002.

POCOCK, D., (ed). *Humanistic Geography and Literature*. Barnes & Noble, New York, 1981.

POCOCK, D. *Geography and Literature*. Progress in Human Geography, vol. 12 (1), pp.87-102, 1988.

POE, E. A. *The philosophy of composition*. En: “Edgar Allan Poe: Essays and reviews”. Ed. G.R.Thompson. Library of America, p. 13-25. New York, 1984.

RÁBADE, M. *El pensamiento metafórico en el arte y en la ciencia*. En Ciencia, arte y medio ambiente, ya citado, p. 61- 66

RECLUS, E. *Historia de un arroyo Cía*. General de Ediciones, México, 1958.

RECLUS, E. *El hombre y la Tierra*. (1905-1908), Doncel, Madrid, 1975.

REGARD, F. *Autobiography and Geography: A Self-Arranging Question*. Reconstruction. Vol. 2 no. 3 “Autobiogeography, considering space and identity”. 2003 <http://reconstruction.eserver.org/023/regard.htm>

RELPH, E. *An enquiry into the relations between phenomenology and geography*, The Canadian Geographer No. 14, 1970.

RICOEUR, P. *El discurso de la acción*. Cátedra, Madrid, 1988.

RICOEUR, P. *Tiempo y narración*. Vol.3. Siglo XXI Editores, México, 2006.

ROQUE DE OLIVEIRA, F. *Geografía cultural y tradición histórica de la perspectiva en dos obras de referencia sobre los espacios del poder y el poder del espacio*. Junta Nacional de Investigación Científica y Tecnológica. Lisboa, 1997.

SÁNCHEZ VAZQUEZ, *Cuestiones estéticas y artísticas contemporáneas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1996.

SÁNCHEZ VAZQUEZ, *Invitación a la estética*, Grijalbo, México, 1992.

SARTRE, J.P. *El existencialismo es un humanismo*. Ediciones Peña Hermanos, México, 1998.

SARTRE, J.P, *Lo imaginario*. Losada, Buenos Aires, 1997.

SAUER, C.O. *Foreword to historical geography*. Annals of the Association of American Geographers, 31:1-24, 1941.

SAUER, C.O. *The Morphology of Landscape*, University of California Publications in Geography, Vol. 2 (1925): 19-54. Reprinted in John Leighly, ed., *Land and Life: A Selection from the Writings of Carl Ortwin Sauer*. University of California Press, 315-50. Berkeley, 1969.

SCHELLING, F. *La relación de las artes figurativas con la naturaleza*. Discurso pronunciado en 1807. Argentina: Aguilar 1980.

SCHAEFER, F.K. *Exceptionalism in geography: a methodological examination*. Annals of the Association of American Geographers, No. 43. 226-296

SCHILLER, F. *Kallias, Cartas sobre la educación estética del hombre*. Ed. Anthropos, Barcelona, 1990.

SCHWARTZ, I. "Un hombre cerebral de pocos alcances y sin capacidad imaginativa". *Observaciones sobre el juicio de Friederich Schiller acerca de Alejandro de Humboldt*. En: *Alejandro de Humboldt, una nueva visión del mundo*. Antiguo Colegio de San Ildefonso, México, 2003.

SOJA, E.W. *Author's response: writing geography differently*. Progress in Human Geography, 30: 817-820, 2006.

SOJA, E. W. *Postmodern Geographies, the reassertion of space in critical social theory*. Ed. Verso, London, 1989.

SUÁREZ-JAPÓN, J.M. *Geografía y literatura en los escritos de viaje de José Manuel Caballero Bonald*. Boletín de la A.G.E. N.º 34, p. 133-146, 2002.

TARNAS, R. *La pasión de la mente occidental (para una comprensión de las ideas que han configurado nuestra visión del mundo)*. Trad. Marco Aurelio Galmarini. Ed Atlanta, Girona, España, 2008.

TUAN, Y.F. *Sign and metaphor* Annals of the Association of American Geographers, 68 p. 363-372, 1978.

TUAN, Y. F. *Topophilia*, Prentice Hall, New Jersey, 1974.

TUAN, Y.F. *Humanistic geography*, Annals of the Association of American Geographers, No. 66, 1976.

TUAN, Y.F. *Space and Place: the Perspective of Experience*. University of Minnesota Press-Edward Arnold's, Minneapolis, 1977.

TUAN, Y.F. *Who am I, an autobiography of emotion, mind and spirit*, University of Wisconsin Press, 1999.

TUAN, Y.F. *Place, art and self*. University of Virginia Press, 2004.

UNAM, Antiguo Colegio de San Ildefonso. *Alejandro de Humboldt: una nueva visión del mundo*. México, 2003.

UNWIN, T. *El lugar de la geografía*. Cátedra, Madrid, 1992.

VARENIO, B. *Geografía general. En la que se explican las propiedades generales de la Tierra*. (1650) Traducción del latín por José María Requejo Prieto. Ediciones de la Universidad de Barcelona, Segunda edición, 1980.

VICENTE MOSQUETE, M.T., *Eliseo Reclus, la geografía de un anarquista*. Los libros de la frontera, Barcelona, 1983.

VILAGRASA, J. *Novela, espacio y paisaje: sugerencias para una geosofía estética*. Estudios Geográficos. N° 191. CSIC. Madrid, 1988.

WRIGHT, J.K. "*Terrae Incognitae: the place of imagination in geography*", Annals of the Association of American Geographers, 37. 1-15, 1947.

WORSFOLD, A. en Crang, M, *Cultural Geography*, Routledge Contemporary Human Geography Series, Routledge, London, 1998.